

ESPECTRARIO:
CUENTOS DE FANTASMAS Y ESPANTOS

JOSÉ MIGUEL ORTEGA CUAICHAR

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA
SAN JUAN DE PASTO

2018

ESPECTRARIO:
CUENTOS DE FANTASMAS Y ESPANTOS

JOSÉ MIGUEL ORTEGA
TRABAJO DE GRADO PRESENTADO COMO REQUISITO PARA OPTAR AL TÍTULO
DE LICENCIADO EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

ASESOR:
Dr. MARIO ERASO BELALCÁZAR

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA
SAN JUAN DE PASTO

2018

Nota De Responsabilidad

“Las ideas y conclusiones aportadas en este trabajo de grado son responsabilidad exclusiva de su autor”

Artículo 1° del acuerdo N°324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota De Aceptación

Fecha de sustentación: jueves 22 de noviembre

Hora de sustentación: 7:30 a. m.

Calificación: 93.5 puntos

Dr. NELSON TORRES VEGA
Presidente de jurado

JAUMER LASSO LASSO
Jurado

JAIRO ORTEGA BASTIDAS
Jurado

San Juan de Pasto, Octubre 2018

Agradecimientos

A la Universidad de Nariño, a mis maestros de la Facultad de Educación y a mis maestros de charlas y vivencias en la VIPRI.

Al IADAP y su cálida gente.

A Olivo Teatro, mi formador de la vida.

A la epifanía del maestro Mario Rodríguez.

A mi asesor el Dr. Mario Eraso.

A Arreola, Cortázar, Clive Barker, Lovecraft, Machen, Poe, Rulfo y Stephen King, maestros y guías.

Dedicatoria

A mi mamá y mi hermana que me han rodeado de su sabiduría y amor.

A mis familiares.

A mis amigos entrañables.

Resumen

El presente trabajo de investigación está plagado de espectros que rondan estas páginas. “ESPECTRARIO: cuentos de fantasmas y espantos”, hace referencia, precisamente, a una conjunción de cuentos sobre espectros, nacidos de imaginarios tanto personales como culturales y que proponen una nueva forma de abordar la narrativa y el género fantástico. La figura del espectro en la literatura se presenta como la conceptualización de un nuevo tópico que se puede abordar desde la escritura y que permite, también, proponer nuevas metodologías de enseñanza de la lengua castellana y la literatura. Esta investigación presenta dos momentos: el primero relacionado con la producción literaria y el segundo con la propuesta de una estructura para un taller literario de creación, afianzando así el componente artístico y pedagógico que se promueve desde la Licenciatura en Lengua Castellana y Literatura.

Palabras clave: cuento, Espectrario, espectro, taller literario.

Abstract

This research document is full of spectra that surround these pages. "Espectrario: ghosts and scares stories", refers, precisely, to a conjunction of stories about specters, born of both personal and cultural imaginaries and that propose a new way to approach narrative and fantasy genre. The spectrum figure in the literature is presented as the conceptualization of a new topic that can be approached from the point of view of writing and which also allows to propose new teaching methodologies for the Spanish language and literature. This investigation presents two moments: the first related to literary production and the second with the proposal of a structure for a creative literary workshop, thus strengthening the artistic and pedagogical component that is promoted from the Degree in Spanish Language and Literature.

Keywords: Espectrario, spectrum, story, literary workshop.

Tabla de contenido

Introducción.....	17
Capítulo 1. Preliminares	19
1.1 Tema	19
1.2 Título.....	19
1.3 Formulación Del Problema.....	19
1.3.1 Descripción	19
1.3.2 Formulación de la Pregunta	21
1.4 Objetivos.....	21
1.4.1 Objetivo general.....	21
1.4.2 Objetivos específicos	21
1.5 Justificación	21
1.6 Marco Referencial	25
1.6.1 Antecedentes	25
1.6.1.1 Regionales.	25
1.6.1.2 Nacionales	28
1.6.1.3 Internacionales.....	31
1.6.2 Marco contextual.....	31
1.6.2.1 Macrocontexto.....	31
1.6.2.2 Microcontexto	32
1.6.2.3 Población y muestra	33
1.6.3 Marco legal	33
1.6.4 Marco teórico conceptual.....	36
1.6.4.1 ¿Qué es un Espectrario?	36
1.6.4.1.1 El espectro y lo imaginario.....	37
1.6.4.1.2 El espectro como imagen-aparición	39
1.6.4.1.3 La figura del espectro en la literatura	41
1.6.4.1.4 Del Bestiario al Espectrario.....	50
1.6.4.1.5 Antecedentes del Espectrario	52
1.6.4.1.6 Algunos escritores latinoamericanos.....	55

1.6.4.1.7 Retomando.....	64
1.6.4.1.8 Precisando algunos términos	65
1.6.4.2 El cuento.....	66
1.6.4.2.1 El cuento fantástico	69
1.6.4.2.1 El cuento y los espectros	70
1.6.4.3 Proceso creativo	73
1.6.4.3.1 Creación literaria	73
1.6.4.4 El taller literario.....	76
1.7 Metodología.....	83
1.7.1 Paradigma: Cualitativo.....	83
1.7.2 Enfoque: Fenomenológico	84
1.7.2.1 Los espectros que habitan conmigo.....	86
1.7.3 Tipo de investigación: Investigación-creación	88
1.7.4 Forma de análisis	89
1.7.5 Proceso de escritura	90
1.7.6 Técnicas de recolección de información	92
1.7.7 Instrumentos de recolección de información	93
Capítulo 2. Producción.....	95
ESPECTRARIO	95
Capítulo 3. Reflexión.....	162
3.1 El quehacer y ser de la literatura.....	162
3.2 Esbozo del Taller literario de creación: “Espectrario colectivo”.....	166
3.3 Estructura trabajada en el esbozo del taller “Espectrario colectivo”	167
3.3.1 Estructura general	167
3.3.1.1 ¿Cómo surge la estructura del esbozo del taller literario de creación?	
.....	171
3.4 Presentación de la propuesta final: Taller “Espectrario colectivo”	174
3.5 Microestructura.....	174
3.6 Aportes que genera la estructura del taller literario: “Espectrario colectivo” ..	175
Conclusiones.....	176
Recomendaciones.....	178

Referencias 180
Anexos..... 186

Lista de tablas

Tabla 1: Población y muestra	33
Tabla 2: Fases del proyecto	83
Tabla 3: Esbozo del taller literario de creación: “Espectrario colectivo”	168
Tabla 4: Relación del taller literario con el proceso creativo del “Espectrario”	171

Lista de figuras

Figura 1: Relación metodológica sujeto-mundo	85
Figura 2: Proceso de escritura	92
Figura 3: Estructura del taller literario de creación	174

Lista de anexos

Anexo A: Formato de fichas	186
Anexo B: Ejemplo ficha de cita	187
Anexo C: Ejemplo ficha mixta.....	188
Anexo D: Libreta de escritura: “Espectro X-1”, reescritura.	189
Anexo E: Libreta de escritura: “La fiesta de las ánimas”, idea para el final.....	190
Anexo F: Libreta de escritura: dibujo “El martillador”, bocetos evolución.....	191
Anexo G: Encuesta diagnóstica.....	192
Anexo H: Análisis de la Encuesta diagnóstica.....	193
Anexo I: Esbozo del taller literario de creación - Ejercicios No. 1.....	201
Anexo J: Ejemplo de Ejercicios de estilo: estudiante Eliana Sofía Pantoja.....	203
Anexo K: Esbozo del taller literario de creación - Ejercicio No. 2.....	206
Anexo L: Ejemplo de creación de hipotextos	208
Anexo M: Esbozo del taller literario de creación – Ejercicio No. 3	209
Anexo N: Esbozo del taller literario de creación – Ejercicio No. 4	211
Anexo O: Ejemplo de Taller de control de lectura de “Bestiario” – J.J. Arreola.....	213
Anexo P: Esbozo del taller literario de creación – Ejercicio No. 5.....	214
Anexo Q: Ejemplo del primer borrador – Espectrario Colectivo. Estudiante Vanessa Vallejo	216
Anexo R: Guía de Producción literaria	217
Anexo S: Esbozo del taller literario de creación – Ejercicio No. 6.....	220
Anexo T: Guía: Taller de creación de un Espectrario.....	222
Anexo U: Esbozo del taller literario de creación – Ejercicio No. 7	225
Anexo V: Ejemplo de trabajo. Grupo Maquetación: Diseño para presentación de textos	227
Anexo W: Ejemplo de trabajo. Grupo Ortografía y redacción: texto revisado	228
Anexo X: Ejemplo de trabajo. Grupo de Ilustración y diseño gráfico: boceto del cuento “Huyes o sigues... en el bosque se te acaba el tiempo”	229
Anexo Y: Libro final: Espectrario Colectivo	230

Introducción

El terror y lo sobrenatural, han sido tópicos bastante explorados a lo largo del tiempo por el arte y la literatura en general. El ser humano ha incursionado en estos temas movido por el misterio por desvelar esa incidencia mágica y brumosa de “lo fantasmal” que ha venido desde tiempos muy remotos y se evidencia claramente –más en unas obras que en otras– en las producciones literarias y artísticas.

La creación literaria no se remite simplemente a una producción mecánica de textos literarios. La creación implica un proceso sensible y sensibilizador, que parte de un ser que se interna en su intimidad para producir, para crear, mediante la imaginación, la intuición y una especie de emoción ignota que lo lleva al texto, “lo escribible”, como menciona Barthes (1980); en este sentido, esa posibilidad de escritura es un móvil, pero es también un misterio.

A la escritura se llega leyendo. Este es el camino tácito que propone este proyecto: leer-escribir, escribir-leer. No solamente se lee lo que está plasmado en palabras, sino que el mundo próximo, el entorno, el contexto, la cosmovisión del potencial escritor, también se lee, se abstrae, se percibe.

Ahora bien, en tanto que hay tantas cosas por leer, los espectros –¿se entiende bien esta palabra?–, a los que se tratará, por ahora, como “imágenes-aparición” (Solar, 2016), brindan una posibilidad de lectura fantástica del mundo, en tanto que no sólo se presentan en la literatura escrita, sino también en las historias populares propias de la tradición oral como presencias imaginarias que forman parte imprescindible dentro de la cultura de una región, de su cosmovisión y costumbres. Por tanto, los espectros pueden movilizar la creación literaria

en tanto que ofrecen tópicos, personajes, sucesos insólitos, procesos estéticos de percepción e interpretación, y que pueden encaminarse hacia la escritura y el arte en general.

Debido a que este proyecto se realiza en la línea investigativa de creación literaria, se realizará en tres etapas, según se estipula en el Reglamento de Práctica Pedagógica Integral e Investigativa: 1. Preliminares: tema, título, planteamiento y descripción del problema, justificación, objetivos y marco referencial. 2. Producción: presenta la creación literaria, en este caso el conjunto de cuentos. 3. Reflexión: expresa las relaciones y aplicaciones de la creación literaria en el campo pedagógico o didáctico del saber específico.

Capítulo 1. Preliminares

1.1 Tema

Creación literaria – Cuento.

1.2 Título

ESPECTRARIO: cuentos de fantasmas y espantos

1.3 Formulación Del Problema

1.3.1 Descripción

La creación literaria –y la literatura en general– ha sido un tema poco valorado dentro del proceso de enseñanza de la Lengua Castellana y la Literatura. A lo largo del tiempo, la literatura se ha utilizado como un instrumento que facilita la enseñanza de la lengua o la teoría literaria y que ayuda a dinamizar los procesos dentro del aula, pero no se ha permitido la inserción de la “enseñanza” o, como bien menciona Altamirano (2013), del “contagio de la literatura” en el aula. El “contagiar la pasión por la literatura” es un proceso que no se ha tomado con seriedad, de hecho, se encuentra por fuera de las planeaciones curriculares y del proceso de enseñanza de la Lengua Castellana; en ocasiones puede tornarse irrelevante o simplemente una opción distractora.

En la actualidad escolar, existen maestros de Lengua Castellana y Literatura que basan su proceso educativo en la enseñanza de lo que se denomina: teoría literaria, de una manera sistemática, es decir, memorizar conceptos, fechas, datos biográficos, pero no se intenta infundir un sentimiento estético por la literatura; por ejemplo, hace falta leer en voz alta por placer, demostrar apasionamiento por la lectura y la escritura. A este respecto, es importante que los maestros de Lengua Castellana y Literatura escriban y presenten a los estudiantes sus

textos y que valoren la capacidad creativa de los estudiantes motivándolos a ello. Estos son puntos esenciales para lograr un proceso de aprendizaje-enseñanza integral y que han sido subvalorados.

En este mismo contexto, se tiene la creencia de que la creación de cuentos es un acto de entretenimiento sin importancia y se ha pasado por alto el indagar cómo este proceso permite el desarrollo de habilidades lecto-escritoras, creativas e interpretativas que afianzan la competencia comunicativa y la capacidad de re-crear el mundo o la visión del mismo. Hace falta una cultura artística dentro del aula, que revitalice el valor de la literatura para el proceso de formación integral de los seres humanos. A un maestro de Lengua Castellana y Literatura que no haya incursionado en el acto de escribir (en este caso cuentos), se le dificultará aproximarse al sentimiento estético que producen los textos literarios y, de este modo, es probable que la pasión que profese por la misma no conmueva a su auditorio.

Ahora bien, como ya se ha mencionado, la literatura en el aula ha incursionado de manera repetitiva: existe cierto canon de textos que, si bien representan un cúmulo de lecturas indispensables, también necesita una permanente actualización de textos que no se realiza adecuadamente. De igual forma, los procesos de evaluación se han basado tradicionalmente en aspectos estructurales y memorísticos únicamente. Esto provoca tedio al momento de abordar la literatura, se convierte en una clase más, en una materia más y no se presenta como un arte que emocione y cautive. Por tanto, hacen falta abordar, ya sea temáticas que llamen la atención (en este caso los espectros) o nuevas formas procedimentales y metodológicas que faciliten el apasionamiento por la literatura (el taller literario).

1.3.2 Formulación de la Pregunta

¿Cómo el proceso de escritura de cuentos sobre espectros permite proponer la estructura de un taller literario de creación?

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo general

Producir un conjunto de cuentos llamado “Espectrario” para indagar cómo la figura del espectro en la narrativa permite proponer la estructura de un taller literario de creación.

1.4.2 Objetivos específicos

1. Definir el término “Espectrario” en relación con la creación literaria, tomando como base la figura del espectro en la narrativa.
2. Describir el proceso de escritura centrado en la figura del espectro.
3. Proponer la estructura de un taller literario de creación en torno a la figura del espectro en la escritura.

1.5 Justificación

La escritura de cuentos, desde tiempos remotos, manifiesta una incertidumbre del ser por revelar todo su imaginario cultural, sus pensamientos, su creatividad. El escritor está sumergido en un contexto con el cual interactúa, con el cual convive y que implica tanto el territorio, su cosmovisión y la sociedad; así, la escritura será un reflejo implícito de su relación con estos. Por tanto, y atendiendo a la concepción de la educación como un acto social, el proceso de escritura es una manera de educar, de educarse y de fomentar la incursión en el arte, más que para expresarse, para formarse integralmente.

Ahora bien, el tratamiento que se le da actualmente a la literatura en el proceso de enseñanza-aprendizaje no es el más adecuado, debido a que se la ha tratado simplemente como una herramienta distractora para cuando “no hay más qué hacer” o se usa de relleno para completar las horas de clase. Pero la literatura es arte y, por tanto, trasciende e involucra al ser humano, quien es el sujeto central de la educación. Si se revaloriza la importancia que tiene la literatura dentro del proceso educativo –entendido este como un proceso integral– y se logra vivir la literatura¹ dentro del aula de clases, se consigue no sólo mejorar y dinamizar los procesos de enseñanza-aprendizaje, sino, también, permitir el desarrollo de la creatividad y la imaginación, de la proposición que permite la creación literaria, es decir, permite hacer y vivir arte como un acto que forma y humaniza.

Esta no es una concepción nueva, pero sí que se debe poner en práctica. El tema de escribir para aprender y apasionar, por parte de las organizaciones estatales y académicas como lo es el caso del Ministerio de Educación Nacional, el Instituto Caro y Cuervo o la Casa de Poesía Silva, por mencionar algunos, se ha tratado de explorar desde distintas áreas: se ha creado el Concurso Nacional de Cuento (CNC), un proyecto que “aportará al fortalecimiento de la escritura creativa en los estudiantes colombianos y reconociera su talento literario” (Colombia aprende, 06/05/2013). También, dentro de este mismo escenario, se ofrecen herramientas pedagógicas a los docentes:

(...) a través de la realización de talleres de escritura creativa por todas las regiones del país. En ellos se proponen metodologías de enseñanza de la escritura creativa en el aula, se afianzan los conocimientos en competencias comunicativas y en uso de

¹ Con vivir la literatura, se hace referencia a concebir la literatura como un acto placentero, que involucra entretenimiento, aprendizaje y desarrollo del potencial artístico de una manera flexible y humanizadora.

nuevos medios mediante brigadas tecnológicas posterior a los talleres. (Colombia aprende, 06/05/2013)

Todo esto se enmarca dentro del Plan Nacional de Lectura y Escritura: *Leer es mi cuento*, que también incluye proyectos como: Pásate a la Biblioteca Escolar, Maratones de Lectura, Palabras de Paz, Territorios Narrados y la Serie Editorial Río de Letras. Por tanto, el promover el desarrollo de la literatura por placer, ya sea en la academia o en el hogar, se convierte en una práctica necesaria y fomentada desde las entidades gubernamentales, que los educadores deben empezar a practicar, con mayor frecuencia, en las aulas de clase.

El presente trabajo está centrado en la figura del espectro dentro de la literatura y cómo su tratamiento promueve la interpretación y la creación literaria. En primera instancia, se tratará de sentar las bases sobre lo que es el espectro y el Espectrario, para luego presentar una creación literaria a partir de estos conceptos; todo esto, con el fin de precisar la importancia de estas nociones dentro del campo de la literatura y entender mejor el proceso llevado a cabo.

De esta manera, y teniendo en cuenta estas bases, se revelará la importancia del proceso artístico en el campo educativo, puesto que, por medio del Taller Literario, se pretende llevar al aula el proceso de creación. Así, la noción de literatura no se limita a ser un concepto tratado en clase, sino a un proceso artístico organizado, que se basa en sucesos empíricos vividos por el maestro-escritor porque, ¿cómo enseñar a escribir textos literarios si no se ha vivido ese proceso? Al demostrar la relación que existe entre los espectros y la literatura, se puede notar cómo promueve el desarrollo de habilidades lecto-escritoras,

interpretativas y propositivas, a partir de lo que los estudiantes conocen y reconocen como su tradición cultural, de donde parten para crear nuevas representaciones artísticas.

En relación con esto, y aparte del rasgo pedagógico y singular de este proyecto, se presenta un aspecto de tipo cultural. Debido a que las tendencias actuales propias de la globalización, pueden producir desarraigo y la pérdida de tradiciones y costumbres de los pueblos, por la imposición de una cultura más “fuerte”, se hace necesaria la creación de estrategias o proyectos que ayuden a conectar a las personas con sus raíces y su entorno próximo, para que, de esta manera, generen una cultura propia y distintiva, que sea capaz de sobrevivir a los embates culturales propios de la época. El tomar a los espectros como generadores, como móviles para la creación y la interpretación, permite arraigar las tradiciones populares de la región, en este caso Nariño, pues ésta se reconoce por su vasta presencia de leyendas, cuentos populares y mitos que revelan la presencia de entes sobrenaturales y míticos, que conforman la identidad de los nariñenses y permiten afianzar su cultura. Este concepto literario: “Espectrario”, aún no se ha tomado como base para fundamentar y motivar a la creación literaria, por lo cual, se hace necesario proponer nuevas formas de escritura a partir de este tema.

La escritura de cuentos promueve la cultivación de la memoria y la apertura de la visión del mundo. El cuento es a la vez conservador de la memoria y creador de nuevas posibilidades estéticas y vitales. El agrupar cuentos que se relacionan por la presencia de espectros en su temática o motivación creativa, genera una visión más amplia y a la vez particular de la producción literaria y promueve el reconocimiento de las tradiciones culturales de la región.

Por eso, con el apoyo de un recurso tan antiguo y aún valorado como lo es el cuento, se intentará revelar la existencia de estos espectros, su influencia en el arraigo de la cultura nariñense y su valor creativo, estético y vital para, en un primer momento, los habitantes de la región de Nariño, y posteriormente, en una expansión ética, para todos los demás seres humanos interesados en construir una conciencia de los espectros que conviven en su entorno cultural.

1.6 Marco Referencial

1.6.1 Antecedentes

Ha resultado difícil encontrar trabajos estrechamente relacionados con este tema, pero se ha optado por tomar como base los proyectos enfocados hacia la recopilación de relatos sobre entes sobrenaturales propios de la región de Nariño, puesto que logran relacionar eficazmente el aspecto literario con el reconocimiento cultural.

1.6.1.1 Regionales.

Autor: Oscar Andrés Leytón Portilla

Título: “Algunos relatos de mi pueblo”

Institución: Universidad de Nariño

Año: 2010

Este trabajo, presentado como requisito parcial para optar por el título de Licenciado en Filosofía y Letras, recopila algunas tradiciones y relatos en los que priman personajes fantasmagóricos que ayudan a preservar la cultura y fomentar la educación de los habitantes más jóvenes del municipio de Ancuya (Nariño).

Se señalan las siguientes conclusiones como temas clave para este trabajo:

- Se revela la importancia de registrar los relatos populares porque en ellos están inmersos los valores y tradiciones de una región.
- El habitante del municipio de Ancuya tiene múltiples relaciones con y en su entorno, que tocan su sensibilidad y generan sentimientos de reconocimiento.
- Los relatos populares hacen parte fundamental en la formación de la cultura de los ancuyanos, por cuanto les proporciona una identidad colectiva que los diferencia de otras regiones.
- La figura fantástica surge en la mente humana para explicar lo racionalmente inexplicable, ante la necesidad de entender los fenómenos que rodean al hombre y su relación con la tierra.
- Se propone como alternativa para fortalecer la educación, fomentar en los centros educativos la enseñanza de los relatos populares y tradición ancuyana.

Desde esta perspectiva, los cuentos populares, en los que abundan los seres “fantásticos”, en el municipio de Ancuya, permiten el afianzamiento de la identidad colectiva y una relación directa del ancuyano con su entorno. Se puede decir que los espectros (esa figura fantástica) permiten, en los cuentos y tradiciones ancuyanas, conectar a los habitantes con su cultura y proponer alternativas de significación en las acciones del ser humano con su medio.

Autor: Deisy Alvarado Moreno

Título: “Voces y rastros de un pueblo”

Institución: Universidad de Nariño

Año: 2010

Trabajo de grado del programa de Licenciatura en Filosofía y Letras, en el que se presentan narraciones que hacen parte del imaginario colectivo de los habitantes de El Palmar, y que muestran una serie de hechos reales y sobrenaturales que ayudan a entender la tradición histórica, social y cultural de la región.

Se refieren aquí algunas conclusiones:

- Mediante los relatos se pueden descubrir, construir e imaginar mundos que ligan profundamente a un entorno con otros, con su historia y posibilidades futuras, y tal vez sean estos los verdaderos momentos de la enseñanza y el aprendizaje.
- Los relatos, como medios educativos, exploran las habilidades de los destinatarios, los llevan a interpretar el mundo e incentivan su capacidad creadora.
- A través de la conversación natural e informal, se puede introducir a los estudiantes y a la comunidad en el aprendizaje de formas más elaboradas del pensamiento y la escritura.
- El mundo fantasmagórico, la sabiduría legendaria, los valores del pasado, encuentran albergue en los relatos tradicionales (...), lugar de iniciación a la lectura, la vida o el sueño.

Aquí se revaloriza el acto creativo, que parte desde la lectura e interpretación de las historias y del mundo para generar un proceso de enseñanza-aprendizaje que podría confluir en la escritura y, sobre todo, en el contagio de la literatura.

Autor: Jesús Alberto Rodríguez Gómez

Título: “Palabras andantes del corregimiento de Cabrera”

Institución: Universidad de Nariño

Año: 2017

Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar por el título de Licenciado en Lengua Castellana y Literatura. A partir de la recopilación de relatos populares, el autor propone una creación literaria para, de esta manera, rescatar las tradiciones orales del corregimiento de Cabrera que aún perviven en los imaginarios sociales de los habitantes del lugar.

Algunas conclusiones indispensables:

- La recopilación de relatos orales de los pueblos permite el acercamiento a las cosmovisiones colectivas, lo cual conlleva el reconocimiento y valoración de sus saberes, sus valores sociales y culturales que fortalecen su identidad.
- Hacer eco de las voces subyugadas por la globalización y su manto de modernidad, permiten la sobrevivencia de la fantasía que se anida en la oralidad y ésta a su vez se eterniza en la recopilación minuciosa de cada historia que a la postre dará luces de lo que fuimos gracias a los aportes de nuestros antepasados.
- La recreación literaria me permite explorar mis habilidades creativas y literarias.

1.6.1.2 Nacionales

Autor: Gleiber Sepúlveda

Título: “El fantasma como personaje en la narrativa colombiana”

Año: 2016

Institución: Universidad Tecnológica de Pereira. Facultad de Bellas Artes y Humanidades.

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Magíster en Literatura, en el que se aborda “la influencia de la tradición espectral en la construcción del personaje como fantasma en la narrativa colombiana”, primero desde una perspectiva amplia y global, para culminar en la nacional.

Mediante este trabajo, se concluyó que:

- El fantasma nace en la cultura popular; la literatura lo potencia, le da valor agregado, le confiere estética.
- Como personaje, el fantasma ha tenido voz desde los inicios de la literatura. El tratamiento de lo espectral se ha diversificado gracias al interés de muchos autores por explorar cada una de sus facetas según los contextos culturales en los cuales se origina.
- No es ajeno entonces para el ámbito literario colombiano este personaje, puesto que hay obras en las que es evidente la alusión al hecho fantasmal.
- Podemos enunciar las preocupaciones antropológicas que se enmarcan en los hallazgos de los relatos fantasmales estudiados: (...) el relato fantasmal busca dar respuestas a una serie de preocupaciones antropológicas que a través de los siglos hemos tenido sobre la muerte.

Autor: Mado Martínez

Título: “Colombia Sobrenatural”

Año: 2015

Editorial: Ediciones B Colombia S. A.

En “Colombia Sobrenatural”, se recopilan entrevistas, imágenes y testimonios acerca de sucesos paranormales como abducciones, apariciones fantasmales, sucesos extraordinarios, etc., que han sucedido y aún suceden en Colombia. Con la guía de un estilo sagaz de la autora, quien se apasiona por estos temas espeluznantes, se puede abordar una especie de enciclopedia de lugares e historias extrañas que bien podrían relacionarse o nombrarse como un “Espectrario”. Los espectros le dan vida a estos relatos de los cuales la autora ha sabido apropiarse y que representan un claro antecedente de la recopilación de historias sobre espectros en Colombia.

Autor: Mario Mendoza

Título: Paranormal Colombia

Año: 2014

Editorial: Planeta Colombiana S. A.

En este libro, el autor nos muestra formas insospechadas del conocimiento, ya que conversa “con diez personas capaces de hablar con los muertos, viajar en el tiempo, anticipar el fin de nuestra era, habitar conciencias ajenas y navegar por universos paralelos”, demostrando que existen saberes poco convencionales sobre los cuales explorar y aprender. Los testimonios, de diversa índole, muestran una capacidad para agrupar en un solo libro una diversidad de acontecimientos e historias que componen lo paranormal en este territorio.

1.6.1.3 Internacionales

Autor: Valeska Solar Olivares

Título: “La silueta del fantasma: escrituras en torno a la imagen-aparición”

Institución: Universidad de Chile. Facultad de Filosofía y Humanidades.
Departamento de Literatura.

Año: 2016

Ciudad: Santiago de Chile (Chile).

Informe final para optar al grado de Licenciada en Lengua y Literatura Hispánicas con mención en Literatura. Aquí se indaga sobre el concepto de “imagen escritural fantasmagórica” (denominado fantasma), que va más allá de la idea de fantasma como ente sobrenatural y se enfoca en la imagen que mueve al sujeto y lo conmueve sensitivamente.

En este trabajo se recorren y analizan ocho novelas latinoamericanas como *Pedro Páramo* de Juan Rulfo, *Aura* de Carlos Fuentes, entre otras, en las que en función de la imagen fantasmal se muestran distintas formas en las que se articulan las escrituras fantasmagóricas.

1.6.2 Marco contextual

1.6.2.1 Macrocontexto

Este “Espectrario” nace arraigado a un imaginario colectivo que se encuentra dentro de la cultura y tradición nariñense, específicamente en la ciudad de Pasto, dado que es la ciudad que habita un ser, como cualquier otro, que se ha dejado permear y asombrar por la gran variedad de entes que trascurren por las calles, que viven en las historias que cuentan los

mayores y que, cotidianamente, conviven y dialogan. La ciudad de Pasto se presenta como escenario en el que además de las personas que conviven aquí como vecinos, también guarda y relaciona los imaginarios propios de la región, que permiten cambiar la concepción del mundo para transformarlo, recreando así un lugar donde confluye lo subjetivo en la realidad como esa capacidad creadora y trascendente.

Para la escritura de este Espectrario se han considerado los aspectos mencionados anteriormente, es decir, la presencia de espectros arraigados al imaginario colectivo de los nariñenses, el habitar en la ciudad de Pasto, ser un transeúnte más de la urbe, y el conocimiento de historias y cuentos populares en los que haya presencia de espectros propios de la región. Todo esto ha influenciado y generado la producción literaria.

1.6.2.2 Microcontexto

El proyecto engloba dos etapas a saber: la primera es la creación literaria de cuentos y una segunda que incluye la configuración de un taller literario propuesto a partir del proceso creativo llevado a cabo.

Tras la escritura de cuentos se estructuró un taller literario de creación, que se trata, a cortos rasgos, de una organización de actividades y ejercicios para propiciar la creación literaria de textos narrativos y descriptivos. Este proceso se pudo culminar con la puesta en marcha de algunas actividades con estudiantes del grado 8-1, jornada de la mañana, de la Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto, sede central, quienes tomaron como base la figura del espectro y los espectros que conocían de las historias populares y cuentos, para desarrollar habilidades de lecto-escritura y, sobretodo, crear sus propios textos. A partir de lo

experimentado en este proceso se pudo culminar con la propuesta de un taller literario de creación.

Las actividades se llevaron a cabo durante el año lectivo 2018, semestre A, correspondiente al primer y segundo periodo de clases, con estudiantes cuyas edades oscilaban entre los doce (12) y quince (15) años.

1.6.2.3 Población y muestra

La siguiente tabla indica la población muestra con quienes se realizó las actividades del primer esbozo del taller literario de creación.

Tabla 1
Población y muestra

Categoría de estudiantes	Número de estudiantes (letras)	Número de estudiantes (números)
Total de estudiantes	Cinco mil seiscientos setenta y tres	5673
Bachillerato jornada mañana	Mil setecientos cinco	1705
Grado octavo jornada mañana	Trescientos cinco	305
Grado 8-1, J.I. (muestra)	Treinta y nueve	39

Fuente: Esta investigación, 2018.

1.6.3 Marco legal

Para la realización del presente proyecto de investigación se tuvo en cuenta el Reglamento de Práctica Pedagógica Integral e Investigativa emanado por el Consejo de la Facultad de Educación (2016), en el cual se permite la producción literaria como propuesta para la realización del proyecto de grado en el programa de Lengua Castellana y literatura, por lo cual se transcribe a continuación los parámetros para dicha tipología de proyectos:

Anexo 4. Elementos para la formulación de proyectos de crítica o de creación literarias (parte 1).

1. Tema. Expresa el tipo de producción, en el cual se inscribe la propuesta de crítica o de creación: narrativa, lírica o dramática.

2. Título. Sintetiza o resume el campo conceptual de la obra.

3. Descripción y planteamiento del problema. Explica los referentes teóricos y/o prácticos desde los cuales se genera el problema literario de crítica o de creación; puede concluir con el interrogante que resume el objeto de investigación.

4. Justificación. Argumenta la novedad, la utilidad y el interés que reviste la propuesta de crítica o de creación. Precisa la orientación epistemológica del trabajo en curso.

5. Objetivos. Señalan los propósitos o las intenciones que se buscan satisfacer con el desarrollo del trabajo. Expresan los para qué de la propuesta de crítica o de creación literaria.

6. Marco referencial. Expresa e incluye:

- Antecedentes de la investigación
- Marco teórico-conceptual. Fundamenta teóricamente la investigación
- Marco contextual (si aplica). Describe el contexto político, religioso, cultural,

etc. Del trabajo.

7. Metodología. Presenta las rutas procedimentales y los pasos que se llevarán a cabo para el logro de los objetivos propuestos. Muestra las probables categorías de análisis de la investigación. Describe en detalle cada una de las etapas de la producción de la obra.

Bibliografía

Anexos

Anexo 4. Elementos básicos que integran el informe final de los trabajos de crítica o creación literarias (parte 2)

Introducción

1. Preliminares. Este capítulo incluye tema, título, planteamiento y descripción del problema, justificación, objetivos, marco referencial y metodología. Organiza sistemáticamente los elementos del proyecto presentado.

2. Producción. Este capítulo presenta la propuesta de crítica o de creación literarias, considerando lo estipulado en literal d) del quinto semestre del Reglamento de PPII.

3. Reflexión. Expresa las relaciones y aplicaciones de la producción de crítica o creación literarias en el campo pedagógico o didáctico del saber específico. (Considerar los elementos complementarios descritos en el literal d) del quinto semestre).

4. Conclusiones y recomendaciones

Bibliografía.

1.6.4 Marco teórico conceptual

Como el lector habrá notado en este trabajo, desde el principio se han abordado términos que resultan difusos, tales como: espectro, imagen-aparición, imaginario; hasta el mismo título resulta extraño: “Espectrario”. Para dar claridad a estos puntos, se opta por comenzar precisando algunos conceptos y posteriormente tratar temas relativos al aspecto literario y pedagógico.

1.6.4.1 *¿Qué es un Espectrario?*

Si se busca la definición del término “espectrario” en el diccionario en línea de la Real Academia de la Lengua Española (RAE), arrojará el siguiente resultado: “La palabra *espectrario* no está en el Diccionario” (RAE, 2014, consultado el 01/08/2016, 6:57 p. m.). Las palabras de la oración anterior aparecen en rojo, exceptuando la palabra *espectrario* que se encuentra en color gris y en cursiva. Se debe añadir que de esta palabra no se halla definición, hasta el momento, en ninguna página web de internet. Se hizo el siguiente intento: se buscó en Google (uno de los buscadores web, sino el más usado en el mundo) la misma palabra, acompañada del término “definición”. El buscador arrojó 2 resultados en 0.43 segundos (Consultado el 01/08/2016. 7:01 p. m.). En dos páginas web se encontraba la palabra *espectrario*, separada ampliamente de la palabra definición, pero al menos, se encontraba. Alguien más, entre esos nombres sin rostro de internet, había usado la palabra *espectrario* para aludir a algo, para dar sentido a algo. Es verdad que de la palabra *espectrario* existen más registros en el buscador Google (cerca de 52 en 0.27 segundos), pero en el diccionario virtual de la Real Academia Española la palabra no aparece. En este sentido, ¿qué se debería entender cuando se presenta la palabra *espectrario* en alguna de estas páginas web?

El término, sin embargo, es entendible. Se puede notar inmediatamente que se deriva de la palabra “espectro” que con la ayuda del sufijo “ario” indica que se está hablando de pertenencia o de conjunto (por ejemplo, la palabra *poemario* se refiere a un conjunto de poemas que componen un libro), por tanto, la palabra “espectrario” referirá: relativo o perteneciente a los espectros, o bien, conjunto de espectros. Pero, antes de adoptar esta conjetura, se deben revisar algunos aspectos que están inmersos dentro del significado de este término, y que brindarán una visión más amplia de su connotación, uso e importancia, sobre todo, en el campo de la literatura.

1.6.4.1.1 El espectro y lo imaginario

Para lograr un mayor entendimiento de las implicaciones del término “espectrario”, hay que partir de la definición etimológica de *espectro*: “proviene del latín *spectrum* (imagen), la cual proviene del verbo *specere* (observar, mirar)” (Anders, s.f., consultado el 01/08/2016). Se puede hablar entonces de los espectros como *imágenes* que, debido a su procedencia verbal, pueden ser “observables” en el *imaginario* de una persona o una colectividad.

Jean Paul Sartre (1978) en su obra “La imaginación”, realiza un recuento histórico en el cual se posiciona a la imagen fuera de la realidad palpable y la enmarca dentro de lo que se podría llamar una “representación” en la mente de las personas; sin embargo, se quiere recalcar en este trabajo que no por eso se resta la condición de veracidad o de presencia real de las imágenes, en tanto que, podría tratarse a la imagen como *una cosa*, en la medida en que las ideas están presentes en el espíritu y, por ende, se puede tomar conciencia de ellas, también las imágenes se harían “presentes” en el espíritu y en la conciencia individual o colectiva.

Ahora bien, este trabajo buscará relacionar a los espectros (teniendo en cuenta que se derivan de *imagen*) con los *imaginarios* sociales y culturales. Antonio Agudelo presenta las características propias del concepto de *imaginario*: “Es un conjunto real y complejo de imágenes (de lo que somos y queremos) que aparecen para provocar sentidos diversos, sentidos que acaecen, se instituyen y abren mundo” (Agudelo, 2011, p.1). Desde esta perspectiva, las imágenes empiezan a actuar dentro de la construcción de sentidos, bien sea de un individuo o de una colectividad, enmarcadas en un contexto real o, bien sea, literario (apertura del mundo).

Al imaginario lo componen imágenes, que se movilizan y crean sentidos; cuando se habla del imaginario a nivel de un individuo se habla de una historia posible y, en tanto que historia, implica la relación con otros sujetos, con su contexto (Agudelo, 2011). De esta manera, se puede concluir que lo imaginario necesita de un sujeto senti-pensante que se relaciona con otros sujetos que tienen sus propios imaginarios, así, lo imaginario resulta ser una suerte de potencial a nivel individual y conjunto (ya que se propicia una relación dialéctica entre ellos), que puede permitir o mediar la recreación de la realidad, la reconstrucción simbólica y también concreta de un contexto, en la medida en que se pongan en práctica acciones derivadas de un imaginario conjunto.

Tomando en cuenta lo anterior, en tanto que *espectro* proviene de *imagen*, (la sustancia esencial que compone a los *imaginarios*), también hará parte de ellos, pero para este trabajo se debe dejar en claro una dicotomía entre los dos términos (espectro e imagen), que parte de las connotaciones que implica la palabra espectro, generalmente relacionada con lo fantasmal; definiciones como: espectro= “m. fantasma (imagen de una persona muerta)” (RAE, 2014, consultado el 03/08/2016), que llevan a pensar también en el espectro como una

aparición de tipo sobrenatural universalizada, pues se presenta en diversas culturas, es decir que se trata de una forma de imagen arquetípica, instaurada en el imaginario de los seres humanos. Desde esta perspectiva, la figura del espectro crea relaciones mentales o bien comportamentales, en torno a lo que serían las apariciones fantasmales que se viven, se cuentan y se transmiten de generación en generación los pueblos y las culturas, creando un imaginario conjunto, en donde se genera un sistema que puede llegar a intervenir en la convivencia de las personas y en su sensibilidad (Agudelo, 2011, p. 6). Esto se puede evidenciar posteriormente cuando se hable de la creación de textos basados en la figura del espectro, en donde recae y se proyectan estas recreaciones de la realidad.

1.6.4.1.2 El espectro como imagen-aparición

Ahora bien, ya se ha mencionado cómo los espectros se relacionan con lo imaginario, es decir que son imágenes que se producen en el plano de la imaginación, como proyección o, bien, representación de la realidad, en tanto que, como menciona Valeska Solar Olivares, el término imagen se deriva de imitar: “pues, una imagen sería una suerte de imitación del objeto percibido y no la cosa en sí, lo que queda de éste en los sentidos del individuo permanentemente ligada a lo que está allá, fuera de mí” (2016, p. 6).

Esta misma autora habla del concepto de *imagen escritural fantasmagórica* que, precisamente, vendría siendo una representación imaginaria manifestada de forma escrita, una imagen, sí, pero una imagen fantasmagórica (como se menciona), en tanto que se vincula con “la caída y la pérdida de la corporalidad, tanto del lector como del personaje” (Solar, 2016, p. 5). Así, esta imagen *mueve* al sujeto (el personaje y el lector), causa algo en él y lo incita a ir más allá del cuerpo y de la *presencia*, porque se revela como aparición, algo que *es* por un momento y luego deja de ser, causando incertidumbre, temor, asombro (Solar, 2016).

Esta característica se percibe en el espectro, que es una aparición que adopta la forma de un ser sobrenatural para representar una sensación o un sentimiento provocado por la realidad del ser o los seres que lo “imaginan” (representan)². Es muy común percibir esta representación en las historias populares y las leyendas. Por ejemplo, en la región nariñense, y también en varias regiones de Colombia, es usual escuchar historias en las que se comenta que “a los borrachos y a los mujeriegos se los lleva *La Viuda*”. La construcción de este ser sobrenatural nace como producto de un rechazo social que gira en torno a la desobediencia de las normas morales establecidas. Este imaginario colectivo, que implica una forma en la cual no se debe actuar porque trae consecuencias, provoca un sentimiento de culpa en quien lo trasgrede; este sentimiento, a su vez, se puede transfigurar en miedo y ese miedo genera modos de actuar en tanto que se teme que aparezca ese ser castigador, puesto que el imaginario ya está arraigado en las personas de la región. Así, el miedo (imaginario individual) y las historias populares (imaginario colectivo), construyen la figura de este ser:

(...) era una mujer alta cubierta de seda negra, sus ojos eran huecos profundos como el silencio de la gigantesca iglesia y de sus fosas nasales chorreaba un líquido espeso como grasa verde o resina también tan visible que pendía por unos colmillos tan blancos pero pálidos como la cal que se traía del Putumayo. (...) Era casi común que les saliera a los enamorados y serenateros de la noche lúgubre; cuando sus guitarras parecían destemplarse tanto, que sonaba como tarros vacíos, era porque aquella criatura a quien dieron por llamar “La Viuda”, estaba por allí cerca, inmediatamente

² Aquí cabe una distinción entre fantasma y espectro: el fantasma tiende por lo general a representar a una persona muerta que vuelve del más allá y de ahí su figura “humanizada”, mientras que como se menciona, el espectro puede adoptar distintas formas, siendo una de ellas el fantasma, pero también monstruos y entidades sin forma concreta.

todos encendían sus cigarrillos y esperaban que pase la mala hora (...). (Arteaga, 2002)

Como se puede notar, este ser sobrenatural no aparece en todo momento, solamente cuándo ciertas circunstancias lo propician, en este caso que deambule algún enamorado o músico; no todos lo pueden ver y no tiene una presencia concreta, más bien efímera: aparece en un momento, realiza una acción (reprender, asustar) y desaparece. Así, La Viuda (los espectros en general), goza de una suerte de presencia-ausencia, en tanto que está ausente en la cotidianidad, mientras no se esté en la noche lúgubre a una “mala hora”, pero se tiene el pensamiento –tal vez la sensación– de que puede aparecer; esta posibilidad le empieza a dar forma y presencia y, finalmente, cuando se presenta, goza de presencia total. El espectro entonces resulta una imagen-aparición.

1.6.4.1.3 La figura del espectro en la literatura

Ya que se ha mostrado cómo existen y actúan los espectros en la realidad, habrá que enfocarse en los espectros dentro de la literatura y específicamente en la narrativa. Así, los espectros en la literatura aparecen como actores³ sobrenaturales, que gozan de la característica de imagen-aparición, es decir que su naturaleza dentro del relato es fugaz, se asume como sobrenatural y, por tanto, resulta extraña o misteriosa. Para dar un ejemplo de actores espectrales en los relatos están: los vampiros, los hombres-lobo, los fantasmas, zombis, seres mitológicos y legendarios, entre otros.

³ Se habla del espectro como *actor* (que actúa, realiza una acción) y no como *personaje* en la medida que, como menciona Bal (1990): “un personaje se parece a un ser humano mientras que un actor no tiene por qué” y luego dice: “un personaje es un actor con características humanas distintivas”. Ya se había mencionado que el fantasma es quien guarda mayor relación con el ser humano, mientras que el espectro no tiene por qué parecerse a un humano, de hecho, suele resultar de una creación y hasta de una alucinación: espantos, monstruos, entidades, que son actores dentro del relato y en la mayoría de los casos son funcionales (actantes), pero no siempre se parecerán a una persona. Por tanto, de ahora en adelante, si en este texto se encuentra el término personaje, será empleado como sinónimo de actor y no en la acepción que se acaba de mencionar, debido a que su uso es más difundido.

Se podría hablar de tres rasgos que ayudan a identificar a un actor como espectro: lo sobrenatural, la aparición y el misterio.

Lo sobrenatural hace referencia a que los personajes actúan como espectros en la medida que su presencia implica una ruptura en la composición natural del ambiente del relato y de la realidad misma (como es concebida por el lector), es decir que su aparición es de carácter anormal. Lo sobrenatural es opuesto a lo natural. Los acontecimientos narrados en los textos literarios deben gozar de verosimilitud, es decir, deben ser creíbles a pesar de conocerse la característica propia de dichos textos: que son ficción. Cuando en el relato, la normalidad de los sucesos se ve traspasada por un hecho o una acción que no tiene una explicación natural, se entra en lo sobrenatural. De este aspecto es propio la locura, los pensamientos, las creencias, la magia, las ciencias ocultas, etc.

La aparición es la característica del espectro de no tener una presencia concreta dentro del relato. Con esto se hace referencia a que el actor gozará de una “fragilidad en su temporalidad” (Solar, 2016), su presencia será inestable, siempre cambiante entre presencia-ausencia. Desde esta concepción, su participación en el relato será un constante movimiento entre estos dos estados: aparecerá de un momento a otro y así mismo desaparecerá.

Se puede evidenciar claramente esto en el personaje del fantasma: es la imagen de un ser que ha muerto; es recurrente que dicho personaje aparezca en cierto lugar a cierta hora, no siempre estará presente a los sentidos en todo el relato, sino que la mayor parte del tiempo estará ausente; su presencia no se configura desde las veces en que puede ser observable sino de esa movilidad entre estar presente y ausente, ya que a pesar de que no pueda verse en cierto momento, su ausencia implica la posibilidad de aparecer.

Así, aunque en otros personajes no sea tan evidente como en el fantasma, se puede configurar esta característica desde la escritura, desde lo sugestivo a la hora de caracterizar el personaje.

El misterio envuelve a los personajes espectrales mediante una narración basada en lo “no-dicho”, es decir, que no se caracteriza explícitamente al personaje desde el principio de la narración, sino que se va sugiriendo su aparición a partir de los hechos narrados. Para esto es importante el uso de la elipsis, esta es “una figura que actúa para dejar espacios de indeterminación que no deben ser concretizados por el lector” (Lozano, 2015). El lector está privado de ciertas partes de la historia o, en este caso, de algún personaje, que no le permite caracterizarlo o introducirlo por completo en la narración.

El espectro se configura, desde esta perspectiva, en un personaje singular dentro de la narración. Sin embargo, en ocasiones puede ser difícil caracterizarlo dentro de un relato. Para esto se ofrecen algunas formas en las que el espectro puede aparecer en una narración.

Cuando se habla de un tipo de personaje sobrenatural reconocido, tales como: el fantasma, el vampiro, los zombis, los personajes de leyendas y cuentos populares, etc., se sabrá rápidamente que son personajes-espectro. Si se caracteriza a estos personajes con los aspectos antes mencionados (lo sobrenatural, la aparición, el misterio), la mayoría se identifican estrechamente con estos. Es importante señalar aquí que dichos espectros reconocidos ya en la literatura, son la base para crear nuevos seres de este tipo. El presente trabajo los toma como base para de aquí generar nuevas posibilidades de escritura, nuevos entes en contextos diversos que generan historias nuevas.

Sin embargo, no sólo aquellos personajes que gozan de reconocimiento pueden ser espectros⁴, en algunas ocasiones una sensación, una alegoría y un objeto, dentro del relato puede resultar un espectro, debido a su funcionalidad⁵ dentro del relato, como se explicará más adelante.

El carácter comunicativo del espectro

Para Gleiber Sepúlveda los fantasmas “todos traen misiones específicas ya que son constantemente portadores de una actitud comunicativa e interactiva con el mundo de los vivos y siempre tienen algo que decir” (2016, p. 7). Es sabido popularmente que el fantasma aparece porque necesita comunicarse con alguien o saldar alguna deuda que dejó pendiente en vida. Esto implica que tendrá que relacionarse de alguna forma con los vivos. “Al convertirse en personaje el fantasma adquiere una voz en muchos casos determinante en el mundo de los vivos: clama por situaciones que en vida quedaron inconclusas, resuelve misterios, aporta humor, entre otros aspectos” (Sepúlveda, 2016, p. 7).

Esta característica se puede evidenciar claramente en la obra de Shakespeare, específicamente en “Hamlet” y “Macbeth”, en las cuales, como bien se sabe, aparece un personaje espectral, cuya funcionalidad dentro de la tragedia afecta directamente al héroe, instigándolo a tomar venganza, en el primer caso, o como representación de los temores internos para el caso de “Macbeth” (Bulla, Lopez y Yapura, 2017). Para estas autoras: “En ambas obras el espectro se relaciona con el héroe produciendo un efecto que varía en cada uno” (Bulla et al., 2017), es decir que el espectro tiene una intención comunicativa o un acción determinante en relación con el héroe.

⁴ De ahora en adelante, cuando se hable de espectro se entenderá que se habla del espectro en la literatura, como personaje que goza de las características ya mencionadas.

⁵ Con funcionalidad, se quiere dar a entender que dicho actor es crucial para el desarrollo de la historia, pues se constituye como un “término de una correlación” (Barthes, 1999) y por tanto tiene una intencionalidad.

En “Hamlet”, el espectro del Rey Hamlet se presenta primero a los soldados que hacen guardia en la noche, entre quienes se encuentra el escéptico Horacio, quién hasta no ver e interpelar al espectro no cree en su presencia. Sin embargo, la sombra del Rey Hamlet no habla hasta que logra encontrarse con el príncipe Hamlet, a quien lo instiga a tomar venganza por su asesinato: “...toma venganza de su vil e infame asesinato” (Shakespeare, 2005, p. 77) – son las palabras que pronuncia el Espectro–. Es así como el carácter comunicativo del espectro es de vital importancia para su aparición: “Sólo cuando el Espectro es visto y es escuchado se materializa en su totalidad. Ya tiene voz (...)” (Bulla et al., 2017).

Lo espectral

Los espectros en la literatura, como ya se mencionó en el capítulo de *El espectro y lo imaginario*, son representaciones de los imaginarios individuales y colectivos. Esa capacidad para recrear la realidad y convertirla en una aparición, en una sombra o en un monstruo, es lo que se podría llamar *lo espectral*.

Patricia Trapero, hablando acerca de las series televisivas del siglo XX, sostiene que: “Todas ellas van a insistir en la concepción del monstruo como cuerpo cultural purgativo a través del cual se evidencian los miedos y las ansiedades de la sociedad que los enmarcan” (Trapero, 2015). La mención de un espectro connota miedo, se lo relaciona con el terror y las leyendas, pero más que eso es una figuración: el espectro adquiere unas características en su forma relacionadas con la idea o la sensación que se quiere transmitir, sea consciente o inconscientemente.

Retomando la obra “Hamlet”, Ariel Dillon menciona: “Podría pensarse que el espectro no es otra cosa que la proyección de sus [los del príncipe Hamlet] propios fantasmas.” (2005), haciendo referencia a la idea de Shakespeare de querer revelar los pensamientos privados del

protagonista de esta tragedia. De hecho, *lo espectral*, sobretodo en su característica de imagen-aparición, parece contagiar a Hamlet, pues este, al fingir demencia para averiguar la verdad sobre la muerte de su padre, se encuentra en un estado que se relaciona mucho con el de un espectro: “La ironía dramática se mezcla con la realidad en el juego de ser y parecer en el que se sumerge Hamlet” (Bulla et al., 2017). De esta manera, habría una dramatización o una representación de lo espectral en Hamlet: “Ser o no ser, esa es la cuestión” (Shakespeare, 2005) –menciona el protagonista–, ¿cómo evitar pensar que estas palabras bien las podría pronunciar un espectro?

Según Moorman (1906), es precisamente Shakespeare quien transforma al personaje del espectro, ya muy común en la época isabelina –siglo XVI y principios del XVII–, pues de tratarlo como un mero artilugio, ahora se le dota de personalidad (como se cita en Bulla et al., 2017). Esto se da, debido a que el personaje del Rey Hamlet es un fantasma y, por tanto, guarda una relación estrecha con el ser humano.

Ahora bien, en “Macbeth, también se puede analizar el carácter de *lo espectral*:

En Macbeth, Shakespeare experimenta con un nuevo espectro. No es el espectro externo de un alma en pena que visita a su ser querido reclamando venganza. Aquí tenemos a uno interno, producto de la imaginación del personaje que a su vez conjuga elementos senecanos en su apariencia. (Bulla et al., 2017)

El personaje Macbeth es atacado por el remordimiento del asesinato del Rey Duncan y de Banquo. Es por esto que, precisamente en la forma de este último se encarna el espectro que sólo él puede ver. Posteriormente, las emociones que le dieron forma al espectro se hacen aún más evidentes cuando, en lo que continúa de la obra se:

presenta los efectos de la aparición del Espectro de Banquo en Macbeth: su deshumanización, la tiranía, y su devastación espiritual [todo esto producto] (...) del cambio que Macbeth sufre ante la presencia del Espectro de Banquo: “Negación del crimen”, “Miedo”, “Terror” y, la última, “El asesino despiadado”. (Bulla et al, 2017)

Es, de esta forma, como se figuran mediante los espectros, en las obras literarias, miedos culturales y personales, y se proyecta la realidad mediante la imaginación, que logra transformar esas sensaciones internas y construir espantos que están cargados de códigos simbólicos inquietantes.

El animismo como espectro o personaje espectral

Rafael Llopis (1974), en su “Esbozo de una historia natural de los cuentos de miedo”, considera que hay unos fundamentos epistemológicos que llevaron al hombre a escribir cuentos de miedo, dentro de ellos nombra al *animismo* como una de las primeras circunstancias que relacionan al ser humano con su entorno de una manera emocional, sensitiva e íntima.⁶

Este autor considera que el hombre primitivo no tenía conciencia del yo o, por lo menos, no lo reconocía dentro de sí pero, en cambio, lograba proyectarlo en los objetos que lo rodeaban, en el mundo, y dice que así surgió el animismo. “El hombre primitivo, que se hallaba totalmente fundido con el medio hasta el punto de dotarle de alma, proyectaba en él toda su vida psíquica, todo su yo” (Llopis, 1974, p. 13).

⁶ Llopis habla de un complejo de emociones que constituyen la base de las creencias mitológicas que ha tenido el ser humano a través del tiempo y lo denomina –teniendo en cuenta a Rudolph Otto– como “lo numinoso”. Para más información consultar en la “*Introducción Epistemológica*” de *Esbozo de una historia natural de los cuentos de miedo* (Llopis, 1974).

El animismo es: “la creencia que atribuye vida anímica a todos los seres”, o bien: “Creencia en la existencia de espíritus que animan todas las cosas” (RAE, 2014, consultado el 24/07/17, 7:50 p.m.). Proviene de ánima, que se relaciona con el alma o principio vital. Así el animismo consistirá en una doctrina o creencia que considera que todo tiene alma (Anders, s.f., consultado el 24/07/17, 7:59 p.m.). También, al remitirse al aspecto verbal del término: animar, puede el animismo resultar en la doctrina que involucra la acción de infundir alma o vida a algo.

En los cuentos de espectros (cuentos donde se presentan personajes-espectro), el animismo hará referencia a esa acción de dotar vida a un objeto inanimado hasta el punto de convertirlo en un actante dentro del relato. Resulta un espectro en tanto que cumple con las características de aparición, pues un objeto mediante el animismo toma características vitales como el poder actuar, pensar o sentir por un momento dentro del relato; resulta de un proceso sobrenatural y, por último, el misterio dependerá de la forma en cómo el objeto fue animado.

Para entender mejor este aspecto se puede analizar cómo se presenta el animismo en el cuento “Tatuaje” de Ednodio Quintero⁷: en este cuento, el prometido –un marinero– regresa a casarse con su amada. Él ha aprendido el arte del tatuaje, por tanto, decide dibujar en el vientre de la mujer “un hermoso, enigmático y afilado puñal” (Quintero, 1993). El hombre, tras un tiempo, muere, causando el dolor de la amada; pero ella pronto se recupera e intenta tener un amorío con un nuevo hombre. Este nuevo hombre al tratar de tener un encuentro amoroso con la viuda, termina muerto atravesado por el puñal que había tatuado el esposo.

⁷ Narrador venezolano (1947) que se ha destacado en el género de la novela y el cuento. Sus obras más conocidas son: “La Muerte Viaja a Caballo” (1974), “La danza del jaguar” (1991), Cabeza de cabra y otros relatos (1993), entre otros.

A simple vista, resulta imposible que el tatuaje de un puñal sea capaz de matar a alguien, en la medida que ni siquiera puede empuñarse, es decir, no puede ser el objeto agresor. Si se revisa las últimas líneas del cuento, se puede notar cómo el autor parece dotar de vida al objeto (el tatuaje del puñal, o bien, el puñal) para realizar una acción que parecía predestinar el personaje del esposo muerto: “Y en el fragor del combate, el amante, recio e impetuoso, se le quedó muerto encima, atravesado por el puñal.” (Quintero, 1993).

La mujer no es quien empuña el puñal, ella sólo lo porta en su cuerpo; es el puñal quien adquiere la capacidad de atravesar al nuevo amante, tal vez, y esto se puede deducir, incitado por órdenes del esposo muerto. Ahora bien, el puñal sólo adquiere esta característica hasta el final del cuento; en los párrafos anteriores no resulta ser más que un inofensivo tatuaje. Este objeto cumple con la característica de actuar en un periodo determinado del relato, de ser una presencia-ausencia, pues su accionar es efímero e inexplicable dentro de un contexto real. Resulta así un personaje-espectro, no en todo el relato, solamente al final que es cuando el tatuaje del puñal aparece como un espectro, que representa la figura del esposo y de guardar su luto.

También se nota la relación existente entre el tatuaje y el tatuador. Ya después de muerto, el tatuaje actúa para el esposo. Claramente, hay una relación fantasmal entre estos dos. La influencia que ejerce el esposo muerto es tácita. El puñal actúa a manera de venganza, o bien, de protección, ante la inminente traición que podría ejercer la esposa. El puñal actúa en la medida que tiene un porqué, en este caso defender o vengar a quien se atreva a estar sexualmente con la viuda; de esta manera podría ser, además de un personaje espectral, también una extensión del accionar fantasmal del esposo.

1.6.4.1.4 Del Bestiario al Espectrario

El significado que tiene en la actualidad la palabra “Bestiario”, sobre todo en lo referente a la literatura, se orienta a definirlo como un conjunto de relatos o descripciones sobre animales (o bestias), ya sean reales o bien de ficción, que en muchas ocasiones se acompañan de ilustraciones alusivas. Estos relatos se hicieron muy populares en la Edad media, especialmente en Francia y Alemania, y tenían aspectos que podrían relacionarse con la fábula, puesto que poseían un carácter moralizador que reflejaba el apego con la cultura religiosa de la época, respecto a la creencia en Dios como creador del mundo y de todos los seres vivientes, que cumplirían una función dentro de la Tierra. También, en los bestiarios, los animales adoptaban atributos humanos o se los hacía portadores de virtudes o perversiones, según fuera el caso.

El primer trabajo considerado como “Bestiario” fue escrito en el siglo II, probablemente en Alejandría, en lengua griega, conocido como *Pyshilogus*. Se tiene conocimiento de unos códices escritos a lo largo de la Edad Media y cuyas fechas más antiguas datan de esta época, que F. Sbordone recopiló en 1936 (Docampo, Martínez y Villar, 2000). “Fisiólogo alude tanto a la obra como a su autor” aclara Pilar Docampo Álvarez en la introducción del artículo “La versión C del fisiólogo latino”, en el que se estudia los códices que se mencionan anteriormente. En principio se afirma en dicho estudio que “se conoce como Fisiólogo un conjunto de relatos, en su mayor parte sobre animales” (Docampo et al., 2000).

En la composición de los primeros bestiarios, la intención moralizadora, en la que se observa la gran influencia de la Biblia y la religión para la realización de los mismos, es esencial. Otro aspecto fundamental es la relación que guardan estas descripciones con las

facultades propias de los seres humanos, en las que se trata de aludir a ciertos comportamientos de las personas por medio de la comparación con los animales.

De esta manera, cada descripción adopta un carácter simbólico en lo que vendría siendo una representación irónica o satírica de los “vicios” y “virtudes” humanas, que se enmarcan en esa dicotomía entre el *homo sapiens* y el “salvajismo” animal, que los protagonistas de la historia humana han querido ensalzar para ponerse por encima de cualquier otra especie terrestre. En el campo literario esa dicotomía se puede volcar, se puede ampliar hasta la exasperación o se puede destruir por completo.

Todo esto evidencia el desarrollo de un estilo versátil, rico en imágenes, en alegorías, en descripciones, que van de la mano con la visión de ese Fisiólogo (como era llamado también quien escribía dicho compendio), que se convierte en un puente, en un conductor entre lo que ve o conoce y lo que describe o cuenta en sus bestiarios:

Fisiólogo debe ser entendido como un exégeta de la naturaleza, es decir, alguien que explica la naturaleza según los presupuestos de la fe cristiana pero que al mismo tiempo trata de compaginar las enseñanzas bíblicas con ciertos contenidos culturales del mundo pagano. (Docampo y otros, 2000)

Esto para el Fisiólogo “clásico”. Es claro que en la actualidad ha perdido fuerza esa influencia del cristianismo, pero, el nuevo escritor de bestiarios no se alejará completamente de esta concepción de fisiólogo, ni los bestiarios contemporáneos son hijos bastardos de los antiguos, sino que también reflejan su marcada influencia simbólica, en los que se representa en los animales cualidades de los humanos casi con un carácter didáctico, para enseñar,

proponer o criticar la sociedad, la cultura, las actitudes y los vicios de una comunidad o hasta de la humanidad entera.

Es precisamente de esta idea de recopilar textos basados en una figura, de donde nace la idea del Espectrario. Así como los bestiarios se inspiran en las bestias, se puede hacer confluír en un mismo libro, textos que traten sobre espectros. La variedad de espectros, como se ha notado, es bastante amplia, y resulta extraño que, hasta el momento, no se hayan recopilado textos de esta índole, como si se ha hecho con los bestiarios; este parece ser el momento justo para comenzar a escribir sobre espectros.

1.6.4.1.5 Antecedentes del Espectrario

Los cuentos en los que se ven inmiscuidos fantasmas, seres sobrenaturales, monstruos u otros entes sepulcrales, que se denominan como “espectros”, sea cual fuere el caso, no son un tema demasiado nuevo dentro de la literatura. “El fantasma ha sobrevivido a través de distintas épocas, lenguas, géneros literarios y corrientes estéticas: primero los relatos del folclor lo convertirían en uno de sus protagonistas más entrañables” (Olson, 2013, p. 151). Precisamente el espectro (o fantasma, en este caso) ha pertenecido a los relatos propios del folclor, que lo involucran como ser sobrenatural que ayuda a entender los eventos que no encuentran explicación dentro de una cultura específica.

Posteriormente, en la segunda mitad del siglo XVIII y principios del XIX, surge la literatura de terror gótico, expresada principalmente en la novela, cuyo pionero fue Horace Walpole con su obra “El Castillo de Otranto” en 1764, considerada la primera novela gótica (Llopis, R., 1974). De aquí se desencadena todo un movimiento que propicia la escritura de

cuentos donde priman personajes tales como: fantasmas, demonios, hombres-lobo y otras clases de monstruos.

Y no sólo en la novela gótica se expresan estos entes que transcurren por las historias, sino también en autores como Daniel Defoe; en Goethe con sus demonios, bien lo expresa el Mefistófeles que aparece en la obra “El Fausto”, o en los espectros presentes en las obras de Shakespeare: “Hamlet” y “Macbeth”, como ya se analizó anteriormente. También aparecen autores que trabajan el cuento o los relatos de terror como tal: Hoffman, Nodier y el caso particular de Bécquer con sus “Leyendas” en las que demonios, fantasmas y entes sobrenaturales se presentan en la realidad mediante una prosa tan cotidiana como si fuera un relato contado oralmente.

Pero es Edgar Allan Poe con quien se llega al desarrollo del cuento moderno y del cuento de terror. Este autor, en muchos de sus cuentos, trabaja el suspenso, el terror, lo policiaco, mediante historias en las que los espectros son protagonistas. Es el caso del cuento de “La caída de la casa Usher”, en el que la hermana de Roderick Usher (protagonista de la historia), y hasta él mismo, deambulan por la casa como fantasmas; la misma edificación guarda el espectro de la estirpe de la familia Usher, que revela así un uso claro de los espectros en la literatura; otros cuentos y poemas como “El cuervo”, “La verdad sobre el caso del señor Valdemar”, “El retrato oval”, entre muchos otros, también representan este aspecto.

Tras este, seguirían autores que desarrollaron el cuento de miedo como Le Fanu (entre cuyos cuentos destaca “Carmilla”, la primera aparición de una vampira, en la literatura), Bram Stoker (creador de “Drácula”), M. James, Arthur Machen (escritor de “La pirámide de Fuego”), Algernon Blackwood (revisar “El Wendigo”) y Ambrose Bierce, por citar algunos.

Sin embargo, es hasta H. P. Lovecraft (teniendo algunos atisbos en Machen), que la literatura presentó una innovación en el género del terror. Este autor, aparte de trabajar a los espectros dentro de sus cuentos y novelas, crea nuevos entes a partir de una mitología de invención propia: “en sus cuentos inventó una mitología fantástica que le permitió expresar sus emociones de modo más sincero y espontáneo que si hubiera adoptado una religión ya establecida” (Llopis, 1974).

De Lovecraft queda el gran legado de “Los Mitos de Cthulhu”, en donde se conjuntan cuentos de índole enigmática y casi sagrada (en un sentido estético, según Llopis, 1974), pues satisfacían precisamente ese “anhelo por lo sagrado y terrible.” La ficción expresada en los cuentos, se convierte en una realidad simbólica para los lectores, los seres humanos, que descubren en ese entramado místico y antiguo, algo que lleva a conectarlos con lo primigenio, con el origen mismo del ser humano, y esto constituye el gran aporte estético y metafísico de esta obra.

En la actualidad se pueden observar algunos autores destacados en el género del terror y cuyos escritos han servido como base para la creación de varias películas; es el caso de Stephen King, autor de novelas como “It”, “El resplandor”, “La niebla”, entre otras, que han sido llevadas al cine con el mismo nombre. También aparece Clive Barker quien, en palabras del mismo Stephen King, promete la renovación del género de terror: "He visto el futuro del horror y su nombre es Clive Barker" (King, S., 18 febrero de 2008). Este autor se dio a conocer con “Libros de sangre”, cuyo libro reúne textos de terror que no repite los tópicos ya trabajados en el género, pues los trabaja de una manera en que los reinventa y formula una nueva forma de abordar lo terrorífico. Su obra más conocida y también llevada al cine es “Hellraiser”, o en su título original “El corazón condenado”.

1.6.4.1.6 Algunos escritores latinoamericanos

Juan José Arreola en la configuración de la mujer fantasma

En palabras de Saúl Yurkievich: “La mujer obra en Juan José Arreola con poderosa pujanza fantasmática” (Yurkievich, 1995); es precisamente esa fluidez, esa sutil dinámica que se puede notar en cada cuento de Arreola, lo que hace a la mujer inalcanzable; una visión, una aparición terrorífica y a la vez deslumbrante: “objeto del deseo siempre alucinante, siempre atizado, carnada que atrae y atrampa [y que] (...) promueve las visiones eróticas de Arreola” (Yurkievich, 1995).

La mujer, si no es, al menos en Arreola opera como fantasma, como espectro que se manifiesta en lo erótico, en la ausencia, en el desprecio.

En “Cuento de Horror”, se habla de esa trasfiguración, de ese poder extraño que ejerce la mujer, y que recae sobre el personaje (por lo general hombre), quien sufre sus tormentos:

CUENTO DE HORROR:

La mujer que amé se ha convertido en fantasma. Yo soy el lugar de las apariciones.
(Arreola, J., 1995)

Arreola, en este cuento dice ser “habitado” por la mujer, para proponer su visión imaginaria, para construirla en torno a los padecimientos sentimentales de los protagonistas de sus cuentos. “Su galería femenina, integrada no por personalidades singularizadas sino por prototipos, va de la virgen a la prostituta, pasando por los distintos modelos intermedios, como si Arreola quisiera agotar imaginariamente todas las posibilidades de la experiencia amorosa” (Yurkievich, 1995).

Entonces Arreola, a la hora de escribir sus cuentos, se reviste de una imagen de mujer para ahondarla. Así ésta, a su vez, en tanto que su forma varía dependiendo del cuento, se comporta como un espectro: una imagen-aparición con la calidad de ausencia-presencia.

En “La migala”, por ejemplo, el personaje principal (sin nombre), compra una bestia mortal (la migala) para instalarla en su casa; un pequeño infierno personal “para destruir, para anular al otro, al descomunal infierno de los hombres” (Arreola, 1985, pp. 19-20). Esta bestia “llena la casa con su presencia invisible” (Arreola, 1985), es decir, la migala adopta las características de un fantasma, goza de la característica de presencia-ausencia con que se ha dotado al espectro. La migala produce terror, miedo, febrilidad porque se promete como una amenaza de muerte que puede llegar en cualquier momento. El cuento describe ese sentimiento interior que produce la presencia de la migala en la casa, esa intriga, ese infierno. Pero este infierno, ha sido llevado para anular uno anterior, un infierno que antes convivía en la casa, y es la imagen de Beatriz, una mujer con la que el protagonista, antes de la llegada de la migala, soñaba. Nuevamente la mujer toma matices fantasmales, se transfigura en la migala mediada por la imaginación y los sentimientos turbados del protagonista, y es esta característica, atribuida primero al animal, la que permite darle un sentido al cuento e identificarlo como un cuento de espectros.

De lo fantasmal a lo erótico en Arreola

En Arreola, el erotismo encarna tanto el polo de lo sexual: lo grotesco, lo odioso, lo terrorífico de la mujer lúbrica, insaciable, devoradora de hombres; el polo del amor cortés: avasallado, ingenuo, puro y lo maravilloso de la mujer madre, diosa, niña, presa de un desenfrenado deseo por el hombre. Sin embargo, a pesar de la versatilidad de figuraciones de la mujer, siempre triunfa la fatalidad, puesto que Arreola indaga “todas” las posibilidades del

encuentro amoroso entre un hombre y una mujer, que es a la vez todos los hombres y sólo una mujer, en tanto que la universaliza, haciéndola plural, versátil y, por el contrario, atranca al hombre, haciéndolo osco, cambiándolo de ambiente, de capacidad, pero no de carácter, no en la forma de abordar a la mujer, siempre preso de un deseo fatal e incontrolable (Yurkievich, 1995).

La mujer en muchas ocasiones es la malvada, pero el hombre resulta despreciable: cuando no engaña, no ultraja, no “amansa” a la mujer, es víctima de su crueldad avasalladora y, por tanto, resulta un pusilánime. Así como esa imagen de la mujer se configura como un espectro que abruma y perturba al hombre, también lo hace con el lector y parece hacerlo con el autor mismo, como menciona Yurkievich: “el autor asume literariamente –por interpósita persona, por intermedio de sus *dramatis personae*– todos los papeles masculinos” (1995); es decir, no se vale de ellos, parece ser ellos y hablar desde su voz. Así, las mujeres de *Confabulario* son las mujeres de Arreola, las que estuvieron a su lado, las que recuerda o las que soñó y recreó en un acto circense de juego y tensión.

Esta imagen de la mujer en Arreola, aparte de abordar distintas sensaciones humanas, resalta lo erótico como algo que se puede configurar desde lo fantasmal. Para Octavio Paz: “En todo encuentro erótico hay un personaje invisible y siempre activo: la imaginación, el deseo” (1995, p. 15). Desde este punto de vista, lo erótico resulta ser una suerte de representación, de rito: “El erotismo no es mera sexualidad animal: es ceremonia, representación. El erotismo es sexualidad transfigurada: metáfora” (Paz, 1995, p. 10).

Lo erótico no sólo hace referencia a retratar un acontecimiento sexual: a narrar el proceso de un encuentro amoroso, a describir un cuerpo, una caricia, un deseo, sino, precisamente, a tratar de esbozar la imagen de un fantasma, atrapar esa inmanencia de un acto

que involucra una sensación estética que aparece y desaparece: “Lo mismo al soñar que en el acoplamiento [erótico] abrazamos fantasmas” (Paz, 1995). Un ejemplo que ayuda a matizar estas ideas lo constituye un fragmento del cuento “La súcubo”, incluido en la colección que acompaña a esta propuesta de creación literaria, ya que involucra, precisamente, ese intento de abrazar un fantasma, tocarlo, penetrarlo: “«¿Penetrarla?, ¿es posible penetrar un espectro?». Yo sólo quiero abrazarla y dormir con ella el tiempo de eternidad que me guarda”.

En “La súcubo”, el narrador-personaje se siente agobiado por la presencia de una entidad que identifica como femenina y cuya pujanza parece atacarlo eróticamente; es decir, la presencia de esa súcubo, lo inquieta al tanto de querer poseerla, de querer pertenecer al mismo plano de esta entidad espectral con tal de poder “penetrarla”. La mujer se presenta con una voluntad efímera, como un fantasma y esa incapacidad del personaje por atraparla se convierte también en el fruto de su deseo; su imaginario de hombre lo lleva a querer celebrar un “rito” cada noche para encontrarla y al fin consumir su deseo en un acto carnal que se promete imposible. Pero es ese acto sexual el que no puede producirse y hace que el acto erótico se realice cada vez que puede observarla, desde la contemplación y el ansia. Aparte de la figura fantasmal de la mujer, aparece otro ente imaginario que es El deseo, y así ya no sólo habita un espectro en la casa, sino múltiples espectros que nacen de ese encuentro erótico entre un(a) súcubo y un hombre que, al parecer, lo lleva a transfigurarse también a él en fantasma⁸.

Así, lo erótico, va a guardar siempre una relación con los espectros, puesto que, desde esta perspectiva, lo erótico se mueve en el plano de lo imaginario, el lugar propio del espectro.

⁸ Cabe anotar que, hasta cierto punto, este argumento se relaciona con el cuento “Aura” de Fuentes. Para más información revisar: “Aura”, 1994. Bogotá: Editorial Norma S.A. Colección Cara y Cruz.

“*Cartas de mamá*” (Julio Cortázar): un cuento espectral.

Cartas de mamá es, claramente, un cuento espectral. Luis y Laura son una pareja que vive en París ya hace dos años, desde que se trasladaron de Buenos Aires, donde dejaron, en un gran caserón lleno de recuerdos, a la mamá de Luis, “con los perros y los frascos de remedios, con la ropa de Nico colgada todavía en un ropero” (Cortázar, 2016, p.238). Pero, ¿quién es Nico? Nico es el *espectro* más claro del cuento, tanto en el sentido de personaje, de fantasma, como en el sentido de móvil de la trama, es decir, como esa imagen que expresa ese espacio de indeterminación que hace vacilar al lector. Hay que recordar que este cuento se cataloga dentro del género fantástico.

A este respecto, Lozano Peters (2015) afirma que la configuración de lo fantástico en una obra literaria, en este caso en un cuento, se da, no tanto por el nivel semántico, es decir, no por el tema que trate o los personajes que aparezcan, sino, por esa relación entre el tema y su tratamiento. Botton (1983), sostiene, precisamente, que lo fantástico se constituye a partir de un juego entre estos dos. Ni el tema ni el tratamiento pueden darse aisladamente. Dependiendo de la forma en la cual se interrelacionan estos, se podrá encontrar la forma de lo fantástico (como se cita en Lozano, S., 2015).

Así, según Lozano, en “Cartas de mamá” existe un elemento en la forma en la que está escrito el cuento que produce vacíos, a causa de lo *no-dicho*, de la elipsis, que configuran lo fantástico (2015). Sin embargo, no sólo en el tratamiento del tema reside lo fantástico de este cuento, sino también en su temática y sus personajes, mucho más al tratarse de un personaje espectral como el que ya mencionamos, por tanto se analizará el aspecto espectral del cuento, teniendo en cuenta que esto también configura lo fantástico, pues genera duda en el lector y

espacios de indeterminación, en tanto que la aparición de un espectro (o personaje-espectro) tiene esa característica de ausencia-presencia.

Se mencionó ya que el personaje de Nico es un personaje espectral, en primera instancia porque es un fantasma, pues se menciona dentro del cuento que ha muerto hace ya más de dos años, pero a pesar de esto, se puede notar cómo este personaje está presente dentro de toda la narración. Siguiendo la secuencia del cuento, en principio se dan indicios sobre cómo el pasado está presente en la mente de los personajes, pero no se quiere hablar de éste por evitar hacerlo aparecer. Se nota aquí características claras de lo espectral: eso que está oculto en la mente, ese temor a la aparición, esa presencia no tangible. El pasado se expresa fuertemente en Nico, ese fantasma que no se quiere invocar:

Con Laura hablaban poco del pasado, casi nunca del caserón de Flores. No es que a Luis no le gustara acordarse de Buenos Aires. Más bien se trataba de evadir nombres (las personas, evadidas hacía ya tanto tiempo, pero los nombres, los verdaderos fantasmas que son los nombres, esa duración pertinaz). (Cortázar, 2016, p. 234)

En todo el relato, la tensión está fundamentada en los hechos que ocurrieron en el pasado y que se teme puedan volver a pasar. El fantasma de Nico convive con Luis y Laura, y también con la madre que parece vivir con él. El asedio fantasmal de este personaje determina cómo actúan a escondidas los otros dos personajes, todas sus acciones hasta el final, cuyo desenlace parece ser la aparición de Nico en la estación. Este hecho parece volver a dar un giro a la historia, como un ciclo que se intuye se repetirá; así lo evidencian las palabras de Laura:

–¿A vos no te parece que está mucho más flaco? –dijo. Laura hizo un gesto. Un brillo paralelo le bajaba por las mejillas.

–Un poco –dijo–. Uno va cambiando... (Cortázar, 2016, p. 253)

Así como este cuento, en Cortázar se pueden encontrar otros relatos que se podrían catalogar como espectrales, tales como: “Llama el teléfono, Delia”, que parece ser un relato cotidiano, pero al final se descubre el carácter sobrenatural de la llamada; “Casa Tomada”: un par de hermanos se ven asediados por una presencia que termina por sacarlos de la casa y “El ídolo de las Cícladas”, en cuyo relato un ser mitológico parece irrumpir de nuevo en la realidad después de mucho tiempo. Estos son sólo algunos ejemplos que revelan cómo Cortázar ha trabajado lo espectral en sus cuentos.

Quiroga y sus espectros

Retomando las palabras de Juliana Erazo (2017), la vida de Horacio Quiroga “estuvo llena de espectros, fantasmas que persiguieron la mente del escritor hasta llevarlo al suicidio”. Quiroga fue otro autor habitado por el terror fantasmal, pues el “horror estaba instalado en su vida misma como la crueldad. La había sufrido en su propia carne antes de aplicarlo a sus creaturas” (Quiroga, 1993).

Así fue, “desde pequeño se vio obligado a enfrentar la muerte y a soportarla, haciendo de él un hombre duro y directo (...)” (Erazo, 2017). Quiroga sufrió primero la muerte de su padre cuando tenía menos de 3 meses de edad; el suicidio de su padrastro movido por el padecimiento de una enfermedad terminal; la muerte accidental de un amigo a causa de un incidente en el que él estuvo involucrado; el suicidio inexplicable de su esposa y finalmente su propio suicidio.

Por estas razones sus textos están cargados de la fatalidad, el sufrimiento y el horror. Así se evidencia en cuentos como “A la deriva”, “El almohadón de plumas”, “El crimen del otro”, “La insolación” y “El espectro”, por mencionar algunos.

Ahora bien, para dar más claridad, se puede hablar de dos cuentos para evidenciar el aspecto espectral de Quiroga en su narrativa.

En “La insolación”, el autor narra la historia desde la voz de cuatro perros, dentro de ellos un cachorro que aún no sabe que “cuando una cosa va a morir, aparece antes” (Quiroga, 1993, p. 39). Los animales logran ver cómo la muerte acecha a su patrón: “¡La Muerte, La Muerte! –aulló” (Quiroga, 1993, p. 40) y vieron desplomarse ante ellos a su patrón. Este hombre había atravesado un campo de espigas en medio de un sol terrible, lo que lo llevó a la muerte, pero en este cuento el autor presenta una forma distinta de percibir lo sobrenatural, por medio de los agudos sentidos de los animales, que podían ver a La Muerte y conocer lo que pasaba antes de que suceda.

En “El espectro”, nombre que guarda notable relación con la presente investigación, se evidencia claramente el aspecto fantasmal del relato. En principio se presentan dos personajes: Grant y Enid en una sala de cine; según lo describe el narrador su presencia no logra ser percibida y se descubre rápidamente que estos dos personajes están muertos. Grant empieza a contar entonces cómo se enamoró de Enid, quien resultó siendo la esposa de su mejor amigo. La consumación de su amor no es posible hasta que Wyoming (el esposo) muere, es entonces cuando pueden estar juntos. Empiezan a frecuentar el teatro y, entre tantas películas, se estrena una en la que Wyoming actuaba. Los hechos siguientes se ven afectados por una especie de presencia fantasmal del esposo muerto quien, al parecer, abre una brecha

entre el mundo real y el fantasmagórico que culmina en la muerte y posterior accionar espectral de los dos personajes mencionados al principio⁹.

Juliana Erazo (2017), relaciona el contenido del cuento con la vida del autor:

el amor fantasmal es un escenario real para él, pues lo vivió en carne propia, ese anhelo de imaginar que aun dejando de existir se puede amar y pensar que donde Cires [esposa de Quiroga]¹⁰ estuviera, ahora incorpórea lo seguía amando, esperándolo para el día en que volvieran a juntarse.

Es así como la relación espectral que presenta el cuento con la vida del autor evidencia tanto el potencial de esta temática para la creación literaria como la influencia de lo imaginario en la realidad y viceversa. Los espectros no sólo habitan las narraciones, también pueden habitar la mente del autor.

Borges y la lista infinita

Sólo Borges podía permitirse intentar reunir, en un solo libro, todos los entes que “ha engendrado a lo largo del tiempo y el espacio la fantasía de los hombres” (Borges y Guerrero, 1980).

“El libro de los seres imaginarios” muestra un compendio de seres propios de leyendas, de mitos y cuentos que han sobresalido a lo largo del tiempo en la historia humana. Borges, junto con Margarita Guerrero, se dan a la tarea de crear este libro a manera de enciclopedia, intentando abarcar todo un universo que nunca termina, para saciar la curiosidad de los ávidos lectores.

⁹ Para una comprensión más completa del cuento revisar el trabajo de pregrado: “Análisis semiótico sobre el cuento El espectro de Horacio Quiroga” de Juliana Erazo (2017). Universidad de Nariño, Pasto (Colombia).

¹⁰ Los corchetes son de esta investigación, solamente para aclarar este punto.

Seres como El dragón, las Sirenas, El Minotauro, gnomos, ninfas, animales sagrados, otros soñados por grandes escritores y hasta la misma Lilith aparecen en este compendio, acompañados de la magistral descripción (mezcla de literatura e inmersión) que nos presentan los autores.

“El libro de los seres imaginarios” es un gran Espectrario descriptivo con las características más particulares que se podrían encontrar: espectros que han surgido de la imaginación de los hombres y que aún habitan en la imaginación de ésta y futuras generaciones. Este libro, precisamente, revela la importancia de escribir Espectrarios y traza ese camino tan amplio como puede llegar a ser la imaginación de los seres humanos.

1.6.4.1.7 Retomando

Se puede notar hasta este punto, cómo estos antecedentes literarios expresan la aparición de espectros en la literatura, tanto en cuentos, novelas, leyendas, como en relatos orales desde los cuales, en muchas ocasiones, surgen. A partir de los autores mencionados y muchos más que han cultivado el género, se han creado diversas antologías que varían de una editorial a otra, y recogen textos en los que los fantasmas o espectros son la característica que los conectan. Podemos mencionar por ejemplo la obra “Antología de cuentos de terror, 1: de Daniel Defoe a Edgar Allan Poe”, que está ordenada cronológicamente y se extiende de Defoe a Poe, como menciona el título, además sus páginas incluyen un cuento precursor de Lope de Vega, relatos del Marqués de Sade, Walter Scott, Matthew Gregory Lewis, Charles Nodier, Frederick Marryat, John William Polidori y Agustín Pérez Zaragoza, recopilada por Rafael Llopis (1985). Como esta pueden encontrarse multiplicidad de obras que recogen las historias de terror y fantasmas con diferentes nombres, pero ninguna, por lo menos hasta donde se extendió esta investigación, con el nombre de “Espectrario”, que bien podría acoger, por la

profundidad de su significado a un sinnúmero de obras dónde los espectros tomen presencia y sean imprescindibles dentro de un relato.

1.6.4.1.8 Precizando algunos términos

Espectro:

El espectro en la narrativa, vendría siendo un actor (o personaje) que adopta la forma de una criatura teratológica (es decir, anormal, sobrenatural), cuya principal característica en los textos es su calidad de imagen-aparición (presencia-ausencia), como ser que se presenta de forma inestable o en muchas ocasiones simplemente como insinuación frente a los acontecimientos narrados, generalmente causando un conflicto en el lector y en el desarrollo de la historia por su contraposición ante el mundo “normal” de la narración y los espacios vacíos que genera. El espectro lleva siempre consigo una intención comunicativa que es capaz de conmover a algún personaje, y en mayor medida, al lector.

El espectro por excelencia sería el fantasma, que goza de la dualidad expresada anteriormente (presencia-ausencia) y está vinculado con los fenómenos sobrenaturales y su capacidad de “aparecer” extrañamente en el mundo real. Sin embargo, los espectros como personajes, pueden ser contruidos desde la concepción de seres mitológicos, legendarios, monstruos o entidades propias de la imaginación.

Espectrario:

Siguiendo la línea de la literatura, se define como un conjunto de relatos, bien sean descripciones o cuentos acerca de espectros, presentes en el imaginario sociocultural de una colectividad o bien de un individuo.

Debido a su estrecha relación con los Bestiarios, en el Espectrario también es válida la representación de características humanas en los personajes y descripciones para enseñar, satirizar, aludir, o criticar a la sociedad, la cultura, o el pensamiento individual.

Espectrario, debido a su singularidad puede abordar una carga semántica más fuerte dentro del campo de la literatura puesto que parte de un término antecesor como lo es Bestiario, que ha logrado propagarse a través de la cultura en general. Del mismo modo, el Espectrario podría difundirse con una buena acogida dentro de los lectores y generar nuevas propuestas de escritura y creación; de ahí la importancia de definir esta nueva forma de asociación y creación literaria.

Espectrario descriptivo:

Se trata de caracterizar o describir a los personajes-espectro, dependiendo de cómo aparecen en los relatos (incluyendo relatos orales), qué rasgos distintivos tienen y cómo actúan en tanto que espectros dentro de su contexto. A partir de esto se crea un compendio a manera de diccionario que posteriormente se puede aprovechar para promover la creación literaria.

1.6.4.2 El cuento

Para Cortázar hay que tener una *idea viva* de lo que es el cuento: no es sólo una forma de expresión, o la expresión misma, sino que tiene vida propia, por decirlo de algún modo:

Un cuento, en última instancia, se mueve en ese plano del hombre donde la vida y la expresión escrita de esa vida libran una batalla fraternal, si se me permite el término; y el resultado de esa batalla es el cuento mismo, una síntesis viviente a la vez que una vida sintetizada. (Cortázar, 1999)

Para este autor, el cuento como género no se rige por ningunas leyes, de hecho “no hay tales leyes” (Cortázar, agosto 1, 2016), y por tanto habla de puntos de vista o de constantes que se presentan en este género. Aquí se tratarán éstas constantes teniendo en cuenta los aspectos del cuento clásico y moderno, que se han venido recolectando en esta investigación de fuentes bibliográficas, talleres literarios¹¹ y por experiencia propia de la incursión en la escritura de cuentos. Tales aspectos son:

1. *Brevedad*: El cuento, debido a su intensidad, es breve y sintético; esta es la principal característica que lo diferencia de la novela. En los textos contemporáneos, con el auge de la minificción, la síntesis y “economía” de palabras se hace más clara, evitando el exceso de descripciones sin, por eso, dejar de ahondar en pequeños detalles que hacen del cuento una particularidad que abre el mundo o bien, los posibles mundos de la literatura.
2. *Suceso único*: el cuento narra un acontecimiento de tal forma que sólo puede ocurrir en él. A partir de particularidades, se crea un mundo amplio de posibilidades, de las cuales se cuenta una, que puede generar uno o múltiples sentidos.
3. *Tensión*: la forma narrativa del cuento es envolvente. Una de las principales maneras de lograr esa intensidad es la sugerencia. La tensión logra sostenerse cuando desde el principio el lector empieza a captar algunos mensajes que el escritor ha dejado como rastros de algo, de algo extraño y único que sucederá, y que el lector se empeña en descubrir.

¹¹ Por ejemplo, el taller dirigido por la escritora uruguaya Fernanda Trías. "Una flecha dirigida hacia el blanco", en las fechas: 21 y 22 de julio de 2016, en la ciudad de Pasto, Colombia. Aquí se trataron aspectos relacionados a la constitución del cuento, donde se mencionaba el suceso único, la brevedad y el subtexto.

4. *Tiempo*: se dice que los acontecimientos ocurridos en los cuentos se pueden diferenciar por secuencias, en las que ocurren determinadas acciones. En los cuentos clásicos, por lo general, el manejo del tiempo era lineal. En los cuentos contemporáneos el tiempo puede ser o no ser lineal, de hecho, en muchos casos, los sucesos narrados pueden ser atemporales. En este sentido, el tiempo en los cuentos se puede trasgredir y también abordar desde distintas posturas.
5. *Esfericidad*: el cuento debe cerrarse sobre sí mismo, de una manera fatal (Cortázar, agosto 1, 2016), pues, al contrario de la novela, el cuento no está recargado de todo cuanto pueda entrar, sino por el contrario, en el cuento está lo que debe estar, sean acontecimientos, personajes, trama, etc., y nada más.
6. *Apertura*: este es uno de los principales aspectos del cuento que se quiere recalcar. La apertura se refiere al “elemento fotográfico del cuento” como lo llama Cortázar (2013): “–y esa es la maravilla del cuento y la fotografía– proyecta una especie de aura fuera de sí misma y que deja la inquietud de imaginar lo que hay más allá”. Esa inquietud por repensar, por crear en la mente sentidos y posibilidades es lo que este autor llama apertura, pues luego menciona que en los cuentos hay “una especie de potencialidad de proyección que hace que un gran cuento (...), no solamente se fije en la memoria, sino que despierta una serie de connotaciones, de aperturas mentales y psíquicas” (Cortázar, 2013). Por tanto, la apertura se da en el plano mental, ahí donde se forma la imaginación y por tanto las imágenes, los espectros; así la apertura estará estrechamente ligada a los espectros como “provocadores” de ella, o bien, como “insinuadores”.

7. *Subtexto*: el subtexto no hace referencia a un texto que esté jerárquicamente por debajo de otro primordial, sino, más bien, a un texto escondido, por el cual es necesario escarbar; que está debajo, que no es claro, que necesita interpretación. Ricardo Piglia menciona como primera tesis sobre el cuento, que “un cuento siempre cuenta dos historias” (Piglia, 1989).

El cuento clásico (Poe, Quiroga) narra en primer plano la historia 1 (el relato del juego) y construye en secreto la historia 2 (el relato del suicidio). (...) Un relato visible esconde un relato secreto, narrado de un modo elíptico y fragmentario (Piglia, 1989).

Finalmente concluye que: “El cuento se construye para hacer aparecer artificialmente algo que estaba oculto” (Piglia, 1989).

1.6.4.2.1 El cuento fantástico

Siguiendo la línea de Todorov (1999), el cuento fantástico es un género que puede manifestar un texto en la medida que se presente una incertidumbre o vacilación acerca de si los acontecimientos que suceden dentro del texto son reales o sobrenaturales. Para esto es necesario que el lector se identifique con el narrador o alguno de los personajes que dudan y, así mismo, se logre hacer vacilar al lector.

Cabe tener en cuenta que lo fantástico no dura más que el tiempo de una vacilación, el cuento puede tornarse hacia lo fantástico-maravilloso (lo sobrenatural aceptado) o lo fantástico-extraño (lo sobrenatural explicado racionalmente) (Todorov, 1999).

Otra perspectiva acerca de la configuración del cuento fantástico la aporta Lozano (2015) quien habla de que lo fantástico surge a partir de un “juego” entre el tema y su

tratamiento. Desde esta mirada, no se trata del tema que se trate en el cuento sino de cómo se lo maneja en la narración. Se trata de crear espacios de indeterminación para el lector mediante lo *no-dicho* y la elipsis¹².

1.6.4.2.1 *El cuento y los espectros*

“Sólo con imágenes se puede transmitir esa alquimia secreta que explica la profunda resonancia que un gran cuento tiene entre nosotros, y que explica también por qué hay muchos cuentos verdaderamente grandes” (Cortázar, 1999). Como recordará el lector, la derivación etimológica de “espectro” es *imagen* y, según Cortázar, esas *imágenes* son las que calan en la mente del lector.

Los espectros en los cuentos, y en la literatura en general, no son un tema nuevo; por el contrario, han acompañado al ser humano desde su época primitiva, desde que empezó a dejarse conmover sensitivamente por su medio (no se podría decir exactamente en qué momento ocurrió esto):

El primitivo ante el mundo enemigo y terrible, experimentó un complejo de emociones que ha sido descrito magistralmente por Rudolph Otto con el nombre de «lo numinoso». Este complejo de emociones constituye la base de las creencias mitológicas, a las que ensarta como hilo conductor. (Llopis, 1974, p. 13).

Como bien se sabe, las creencias mitológicas, que menciona Llopis, son la base para la creación y transmisión de mitos, en un primer momento y fundamentalmente de forma oral, para posteriormente, como forma de conservación, transcribirlos de manera escrita.

¹² Esto ya se mencionó en el capítulo: “*Cartas de mamá*” (Julio Cortázar): un cuento espectral.

Los mitos son fundacionales: hablan del origen de los seres y del mundo. Son una de las primeras manifestaciones del pensamiento humano, de su cultura y creencias. Cabe apuntar entonces que existía desde épocas remotas y aún insondables, una relación de la literatura primigenia con algo, como se menciona antes, “numinoso”, misterioso, sobrenatural, espectral.

Ahora bien, esto queda más claro con lo que Llopis sigue mencionando del hombre primitivo. Según este autor:

El hombre primitivo (...) aún carecía de conciencia del yo, su yo estaba desparramado en las cosas del mundo. No lo reconocía en sí mismo, en el sujeto, pero, al percibirlo oscuramente, lo proyectaba en el objeto. Y así surgió el animismo. (Llopis, 1974, p.13)

El animismo consiste en dotar de energía vital a cosas inanimadas. Los objetos toman una vitalidad dentro de las creencias de ese ser humano primitivo, que se expresa en su mitología.

Esta misma proyección que ejerce ese ser primitivo frente al mundo y que lo lleva al animismo, se presenta en la literatura moderna, expresado en el reencuentro con los temas cotidianos, dotados de vitalidad. Es el caso de Julio Cortázar, quien en su obra “Historia de cronopios y de famas”, especialmente (por no mencionar Bestiario, Final de juego, entre otros), devela la vitalidad que puede emanar un acto tan sencillo como el subir unas escaleras (“Instrucciones para subir una escalera”), como llorar (“Instrucciones para llorar”), o el trasfondo vital que encierra el dar cuerda un reloj (“Instrucciones para dar cuerda al reloj”). Con una prosa sincera y amena, Cortázar expresa esa relación vital de los objetos, y no sólo los objetos, sino también los acontecimientos de la vida cotidiana, dotados de “alma”, de esa

energía vital, en la que ya no sólo las personas gozan de una actividad metafísica y ontológica.

En otros autores como Juan Rulfo, quien afirma que su obra “Pedro Páramo”, “en realidad es una novela de fantasmas, de fantasmas que de pronto cobran vida y la vuelven a perder” (Entrevista de Joaquín Soler Serrano, s.f.), ese animismo, pasa al plano de lo ultraterreno, de lo fantasmal. Los fantasmas son una expresión del animismo, su expresión más ambiciosa: el deseo de animar lo que ya ha muerto, de volver a la vida algo o alguien que ya murió. Como ésta “novela de fantasmas” (aunque esta obra sea un caso especial por su narrativa extraña y fuera de catálogos) existe todo un género: la novela gótica, con todos unos antecedentes que ya se mencionaron en el capítulo denominado: *Antecedentes del espectralario*; también existe la *ghost story*, que se traduce literalmente como cuentos de fantasmas.

Los espectros, en los cuentos, ya han sido trabajados, pero no se les ha dado la trascendencia necesaria más que en los dos subgéneros mencionados anteriormente, que se han dedicado más a la figura del fantasma en sentido estricto (como ser de ultratumba) y no al término espectro que quiere ampliar esa noción para trabajar tanto con apariciones fantasmales como con otros seres sobrenaturales propios de los cuentos de miedo, las leyendas, los mitos y los cuentos populares.

La escritura de cuentos de espectros, permite representar mediante ciertos personajes, los imaginarios que conllevan las historias populares, las creencias y la cultura propia de una región o, si se quiere, de un autor en específico.

1.6.4.3 Proceso creativo

Se relacionará este concepto más que al tiempo en que transcurre la creación, a una dinámica en la que se ven inmersos muchos factores con los que el artista-creador reflexiona, propone y produce una obra literaria (cuentos en este caso) en determinado contexto y circunstancias variables, y que hacen parte de un proceso de investigación-creación que se retroalimenta y se transforma a cada instante.

1.6.4.3.1 Creación literaria

Se entenderá la creación literaria como la generación, producción o, bien, construcción de textos literarios. La sencillez de esta definición es meramente aclaratoria, para no perder el hilo de lo que concierne, puesto que, como afirma Rulfo: “la creación literaria es misteriosa” (Rulfo, s.f.).

Según Juan Rulfo, escritor mexicano que, a pesar de la pequeña cantidad de textos escritos, ha trascendido como claro representante del cuento popular¹³, propone en su texto “El desafío de la creación” tres principios de la creación literaria: imaginación, intuición y una aparente verdad, como él los llama. Sin embargo, a partir del texto mencionado se pueden inferir otros principios que, aunque podrían incluirse en estos tres elementos, se hace necesario conocerlos en su particularidad puesto que todos influyen desde distintos puntos en la creación, por lo cual se enumeran a continuación:

1. *La imaginación*: “lo primero es la imaginación” (Rulfo, s.f.), de ahí parte toda creación. “La imaginación es infinita, no tiene límite” (Rulfo, s.f.). Lo que se imagina

¹³ Cuento popular: entendido aquí como cuento del y para el pueblo, que nace de la tradición y creencias propias del mismo.

(esas imágenes que se crean en el interior y que anteriormente ya se relacionaron con los espectros), es lo que propicia la invención.

2. *Recrear la realidad*: “todo escritor es un mentiroso, la literatura es mentira; pero de esa mentira sale la recreación de la realidad” (Rulfo, s.f.). Precisamente, una de las características de la literatura es que es ficción. Al momento mismo de escribir literatura se está creando o recreando, si se admite que se parte de una realidad que conocemos empíricamente para volver a crearla. El contrapuesto, es decir, si en la literatura se contara “la verdad”, se estaría haciendo historia, reportaje.

Si se es consciente de que la literatura es ficción y, por tanto, irreal, falsa: el escritor se convierte en un mentiroso y, en tanto que el lector sabe que es ficción, reconoce que es mentira lo que lee; sin embargo, el punto está en hacer creer que esa mentira, en algún momento, puede llegar a ser verdad.

3. *La búsqueda*: se ha nombrado este principio de este modo porque, según Rulfo: “escribir es un asunto de trabajo, ponerse a escribir a ver qué sale” (s.f.). Sería como un escarbar en busca de algo y esto atendería también a otro principio del que se hablará más adelante que es el de la intención.

Para Rulfo, esta búsqueda lleva a encontrar una palabra o un personaje al cuál se sigue y este brinda la clave de lo que hay que hacer (s.f.).

4. *Presunción*: consiste simplemente en creer que se sabe qué mentiras se va a decir.
5. *Intuición*: “lo lleva a uno a pensar algo que no ha sucedido, pero que está sucediendo en la escritura” (Rulfo, s.f.).

La intuición se refiere a una “percepción íntima e instantánea de una idea o una verdad¹⁴ que aparece como evidente a quien la tiene” (RAE, 2014, consultado el 18/05/17). Así, la intuición podría tratarse como una revelación con el potencial de ser escrita.

6. *Intención*: “el querer contar algo sobre ciertos temas” (Rulfo, s.f.). Si no se tiene la intención de crear, de escribir, de generar algo, ya sea para un fin determinado o inconsciente, no se podría dar la creación.

La intención, llevaría a darle una forma al texto literario, es decir, no repetir lo que ya ha sido escrito. Para Rulfo únicamente hay tres temas fundamentales: el amor, la vida y la muerte; el tema de una creación siempre sería recurrente, lo que variaría y, por tanto, llamaría la atención, sería la forma en la que el texto está escrito (Rulfo, s.f.).

Ahora bien, la creación literaria es un trabajo en solitario, parte de la imaginación que concierne a cada persona y “la soledad lo lleva a uno a convertirse en una especie de *médium*¹⁵ de cosas que uno mismo desconoce y que inconscientemente o por intuición lo lleva a uno a crear y seguir creando” (Rulfo, s.f.). Sin embargo, a pesar de que se trate de un trabajo en solitario, lo que se puede trabajar colectivamente es la motivación a la escritura, propiciar ese trabajo autónomo mediante la lectura y el contagio de la pasión por la literatura.

¹⁴ Teniendo en cuenta el principio 2, puede ser una verdad, o bien, en la literatura, una mentira.

¹⁵ También cabe mencionar que médium, según el diccionario de la RAE, se define como: “Persona que supuestamente puede ponerse en comunicación con el espíritu de un muerto”; por tanto, puede considerarse a los escritores y, por qué no, a los maestros, como médium, pues son conectores y guías de “lo extraño”, y ese misterio es precisamente generador de inquietud y apertura. Consultado el 217 de febrero de 2017 en: <http://dle.rae.es/?id=OmO7WLG>.

1.6.4.4 El taller literario

En el taller literario, lo que se pretende es “aprender haciendo”, como bien menciona Froebel (1826) aprender algo por medio del uso de los sentidos, en el accionar de estos, forma más que simplemente recibiendo informaciones verbales (como se cita en Ander-Egg, 1991). Si el taller es literario, lo que se pretende es “hacer” literatura; pero ¿qué es hacer literatura? No se intentará, en este trabajo, definir a la literatura, tarea que ha sido ya trabajada y que ha resultado tan controversial, pero si se dirá que hacer literatura es principalmente leerla y escribirla; vivirla, en el mejor de los casos; trabajarla a manera no de algo que es un mero producto de fabricación humana, sino como construcción emotiva, cognoscitiva y estética que parte del convivir con el arte en una relación de sensorial, emotiva e intelectual.

El taller posee una estructura basada en 4 herramientas, propuestas por Teresa Dey (s.f.):

- a) Lectura
- b) Creación
- c) Teoría
- d) Análisis y crítica.

Se trata de acercar a la gente a la literatura a través de sus funciones que son: para ser leída, para crearla, para aprender cómo se crea y qué es cada cosa (teoría), para aprender a hacer análisis de textos, aprender a hacer crítica constructiva y aprender a hacer autocrítica. (Dey, s.f.)

Por medio de estos aspectos, entendiéndolos como una integralidad, se puede empezar a trabajar el taller literario basado en las características propias del mismo, que menciona

Vásquez (citada por Martínez, Z. y Murillo A., 2013) y que fundamentarán el desarrollo los talleres:

1. Mímesis: basada en la imitación
2. Poiesis: proceso de creación.
3. Teknhé: saber aplicado.
4. Instrumentum: herramientas útiles diseñadas para este oficio.
5. Metis: astucias, atajos, concejos para escribir.
6. Ritus: espacio apropiado para el oficio.
7. Corpus: el cuerpo; en un taller las acciones, los ademanes del maestro son de gran importancia.

La mimesis se empieza a trabajar a partir de la lectura y el intertexto. La intertextualidad apoya la idea de que lo que se escribe es producto o está influenciado por lo que se ha leído, así, se parte de lo que se conoce y, de cierta forma, se lo imita, como lo hace el niño que aprende a hablar: primero mediante onomatopeyas, imitando la lengua de sus padres y su entorno. De esta manera, la literatura y, sobre todo, la creación literaria, puede partir de la imitación para luego llegar a un estilo propio.

El proceso de creación y el teknhé se generan haciendo, es decir, leyendo y escribiendo. Se puede, a partir de la lectura, propiciar la creación de cuentos, fábulas, poemas, etc., por medio de las actividades que se mencionarán posteriormente.

El Metis y el Corpus son cruciales. El Director del taller es el encargado de contagiar la pasión por la literatura por medio de la provocación literaria, la transmisión de un sentimiento estético y de la afectividad que genere con sus alumnos; todos estos son

postulados de Altamirano (2013), para quien, la principal función de la didáctica de la literatura debe ser contagiar esa pasión por la literatura y luego pasar al aprendizaje teórico de la misma.

Ahora bien, la palabra taller “sirve para indicar un lugar donde se trabaja, se elabora y se transforma algo para ser utilizado” (Ander-Egg, 1991). Aquí se observa que el taller implica un lugar propio para el oficio, así como el aula de clases está “adecuada” para la impartición de clases; por estas razones, se aborda la primera inquietud: el aula de clases debe ser readecuada, es decir, debe ser un entorno propicio para poner en práctica los conocimientos. No es tan complicado hacer esto con las aulas actuales, lo primero es dotar de alma al lugar donde se está compartiendo con los estudiantes, esto se puede lograr mediante la lectura de textos, en donde se le brinda al aula la intimidad propia del contar historias, de la motivación y pasión que, como Pennac comenta en su obra “Cómo una novela”, haciendo referencia a cuando los padres les cuentan historias a sus hijos antes de dormir, “la historia leída cada noche cumplía la más bella función de la oración (...) era un momento de comunión entre nosotros (...) un regreso al único paraíso que vale la pena: la intimidad” (2001). Esa comunión, implica un ritual, el ritual de la lectura, que conecta al lector con la obra y, si se hace en grupo, puede conectar a todas las personas reunidas con el texto y con el lugar donde se reúnen.

Características del taller (según Eutiquio Leal, 1987):

- Es práctico y experimental
- Es ordenado y se organiza a manera de ejercicios literarios o actividades.

- El taller literario no produce escritores, sino que permite el acercamiento a la literatura y brinda las herramientas para escribir y leer adecuadamente.
- El taller sirve como punto de encuentro para dialogar en torno a obras literarias.

Clases de talleres

Se podría hablar de dos grandes clases de talleres: uno referente al análisis y crítica de textos y otro a la creación (Leal, E., 1987)¹⁶.

Taller Literario de Análisis y Crítica: precisamente se refiere a estudiar, mediante la lectura y el desarrollo de actividades, alguna obra clásica o de interés para el taller. El Director deberá organizar dichas actividades para indagar las peculiaridades de la obra a tratar.

Taller literario de Creación: está “destinado al estudio, a la producción y a la corrección de obras literarias creadas por sus mismos integrantes y por escritores clásicos” (Leal, 1987).

El Director del taller

El Director es quien propone, organiza y orienta el taller literario. Tiene que ser una persona que tenga conocimientos suficientes tanto en teoría literaria como en la producción de la misma.

Se pueden sintetizar las funciones del Director, teniendo en cuenta a Leal E. (1987, p.65), a las siguientes:

¹⁶ El autor menciona más clases de talleres dependiendo del lugar donde se presenten, es decir, si hacen parte de una institución de formación formal o no. Sin embargo, para el presente trabajo parecía pertinente sólo manejar estas dos distinciones.

- Presentar teorías y datos indispensables para que los talleristas puedan realizar los ejercicios literarios.
- Dirigir un debate en torno a los temas tratados.
- Proponer actividades ordenadas para que los talleristas las realicen
- Recibir y leer los trabajos por parte de los talleristas, revisarlos cuidadosamente y dar sus observaciones.

¿Qué actividades realizar?

Las actividades que se pueden realizar son múltiples, tantas como se le ocurran al Director y a sus talleristas, que son quienes participan del taller. Aquí se proponen algunas:

Lectura en voz alta: consiste en transmitir un sentimiento estético, producido por un “modo de leer” que lo propone el Director. Cuando se lee una obra literaria, ya sea un cuento, un poema, un relato, un fragmento de una novela, con “pasión por la literatura” se contagia esa motivación y ese entusiasmo por la lectura; se vuelve a tomar a la obra como provocadora de placer.

Creación de Espectrarios colectivos: se puede trabajar con descripciones o cuentos. En el primer caso, se trata de describir un espectro a manera de un texto expositivo. Se elige un espectro, se indaga sobre este y se genera una descripción del mismo. Si se trabaja con todo el grupo, se produce un compendio de espectros en el que los talleristas pueden estar involucrados no sólo en la escritura sino también en la construcción del Espectrario, que incluye organizar los espectros en orden alfabético, esbozar la estructura, escoger imágenes, etc. En el caso de ser cuento, se sigue el mismo proceso, pensado más hacia la escritura y corrección del estilo del mismo.

Técnica Amanuense: esta actividad nace como producto de la reflexión en torno a una anécdota del escritor Juan José Arreola. “Amanuense de Arreola”¹⁷ es el nombre del relato de José Emilio Pacheco, en el que cuenta cómo tuvo que servir de copista a Arreola para la escritura de su “Bestiario”.

La técnica consiste en formar grupos de dos estudiantes, uno de los cuales se vendará los ojos. El otro compañero servirá de lazarillo, es decir, guiará a su compañero por el entorno en el cual se realice el ejercicio (sería bueno hacerlo al aire libre, en un parque o una cancha) hasta un lugar seguro donde se estacionarán, esto para generar confianza dentro de la bina. Posteriormente, el lazarillo le contará a su compañero lo que puede ver alrededor suyo; a partir de esto el estudiante vendado debe dictar a su compañero un relato corto, puede ser también un poema, una descripción de sensaciones, etc., y su compañero deberá copiar lo que su compañero le diga. Al final, se quitarán las vendas y ambos realizarán el ejercicio de autocorrección del texto para ser revisado.

Esta técnica promueve la búsqueda de la intimidad para la escritura, la colaboración grupal, la autocorrección y la capacidad de comunicarse para transmitir sus sentimientos e ideas.

Lectura literal vs lectura poética: tradicionalmente, dentro de la enseñanza de literatura, suele proponerse la enseñanza de la lectura literal de los textos: se pregunta sobre resúmenes y datos, y se promueve muy poco la lectura interpretativa y poética. De aquí nace la idea de generar esa amplitud de lecturas, porque precisamente para la creación se parte no

¹⁷ Puede leerse el texto completo en: <https://bienvenidobob.wordpress.com/2009/11/11/amanuense-de-arreola-jose-emilio-pacheco/>

de una lectura literal sino, más bien, de una lectura de “apertura”, que genere preguntas, dudas, alucinaciones (en el mejor sentido de la palabra), en el lector, en este caso los alumnos.

Para esta técnica se puede hacer uso de un cuento (de preferencia de tipo fantástico, “Instrucciones para llorar” puede ser una buena opción) del cual se hará una lectura; posteriormente se realizará una lectura de preferencia descriptiva o informativa, que se enfoque hacia la lectura literal, para que se evidencie la diferencia entre ambos textos.

Por último, el estudiante puede escoger un objeto inmediato a él, puede ser una silla, una tapa de gaseosa, una escoba, etc., y propondrá una lectura poética, por un lado, y otra literal.

*Narrativas expandidas*¹⁸: las expansiones narrativas se llevan a cabo mediante el “uso de medios”, en donde se presentan cuatro tipo de expansiones:

1. Re-mediación: consiste en pasar de un texto (entiéndase texto escrito, visual, sonoro o de cualquier otro tipo) de un medio a otro.
2. Hipermediación: Se realiza un uso de todos los medios con interactividad.
3. Transmediación: llevar simultáneamente un texto a varios medios.
4. Creación colectiva: se refiere a la producción de un texto de manera grupal.

Mediante estas expansiones se pueden trabajar varias actividades que implican la lectura y escritura de textos.

Creación de hipotextos: consiste en la creación de textos en los que se presente relación de un texto A con un texto B por continuidad. Se puede leer un fragmento, o un texto

¹⁸ Esta propuesta nace en el marco del IX Encuentro de Didáctica de la Literatura, realizado en la Universidad del Valle por parte de la Escuela de Estudios Literarios, (2015).

completo y pedir a los alumnos que lo continúen o que cambien el final de la historia. Para esto es necesario que los estudiantes hayan comprendido a profundidad el texto leído para lograr un proceso de continuidad.

Las actividades (el hacer) es lo central en los talleres de literatura. Hay que organizar las actividades secuencialmente, planteándose unos objetivos para cada una y con una motivación previa que lleve a la escritura.

1.7 Metodología

1.7.1 Paradigma: Cualitativo

Esta investigación-creación está orientada al proceso más que al producto, pues se trata de indagar una creación literaria que parte de un sujeto para, posteriormente, ponerla en práctica en el aula.

Este proyecto se desarrolló mediante fases; cabe aclarar que dichas fases no fueron necesariamente consecutivas, que bien alguna etapa de cada fase pudo seguirse desarrollando en una fase posterior. Habrá que distinguir dos momentos para cada fase, el primero es el de la creación literaria (del Espectrario) y, la otra, la propuesta de la estructura de un taller literario de creación.

Tabla 2
Fases del proyecto

FASES	1er. momento: CREACIÓN LITERARIA	2do. momento: TALLER LITERARIO
Preparatoria o reflexiva	Imaginación: antes de crear se debe imaginar. Se parte de las imágenes y	Reflexión acerca del proceso creativo del Espectrario: de dónde se partió, qué espectros son recurrentes, cuáles son sus

	evocaciones que ofrecen los espectros de los relatos y la ciudad para generar visiones o historias posibles.	características.
Trabajo de campo	Recopilación de ideas y percepciones que surgen a partir de los espectros de los cuentos e historias populares. A partir de esto se puede iniciar con la escritura del Espectrario.	Organización, preparación, diseño y puesta en marcha de los ejercicios que componen el taller de creación.
Analítica	Construcción final de los cuentos, relectura y corrección.	Revisión de los ejercicios realizados en el taller por los estudiantes de grado octavo de la IEMCP Ciudad de Pasto, para culminar con la organización de la propuesta final.
Exposición	Presentación del conjunto de cuentos titulado “Espectrario”, para lectura de los jurados.	Recopilación selecta de cuentos creados por los estudiantes, que componen el “Espectrario colectivo” realizado de manera colectiva en el aula de clases.

1.7.2 Enfoque: Fenomenológico

La Fenomenología surge como una necesidad de explicar los fenómenos de la naturaleza (Trejo, 2012). Desde esta perspectiva, se podría decir que, en los primitivos seres humanos, ya existía una suerte de fenomenología que les hacía preguntarse acerca de los acontecimientos que ocurrían a su alrededor y desarrollar un proceso metodológico inconsciente para dar respuesta a estas preguntas. Preguntas acerca de su origen y de cómo vivir los llevaron a crear mitos, dioses y ceremonias; estos conocimientos, que, si bien no

resultan tan rigurosos como una ciencia, si han llevado un proceso metodológico para su creación.

De este modo, el ser humano parte de un mundo que lo asombra, le hace preguntarse por él. Para Merleau-Ponty (1993): “El mundo no es lo que yo pienso sino lo que yo vivo; estoy abierto al mundo, comunico indudablemente con él, pero no lo poseo, es inagotable”.

Así, los espectros hacen parte de una vivencia, de un diálogo; son parte del mundo en las historias populares, en los cuentos y en los imaginarios de cada persona.

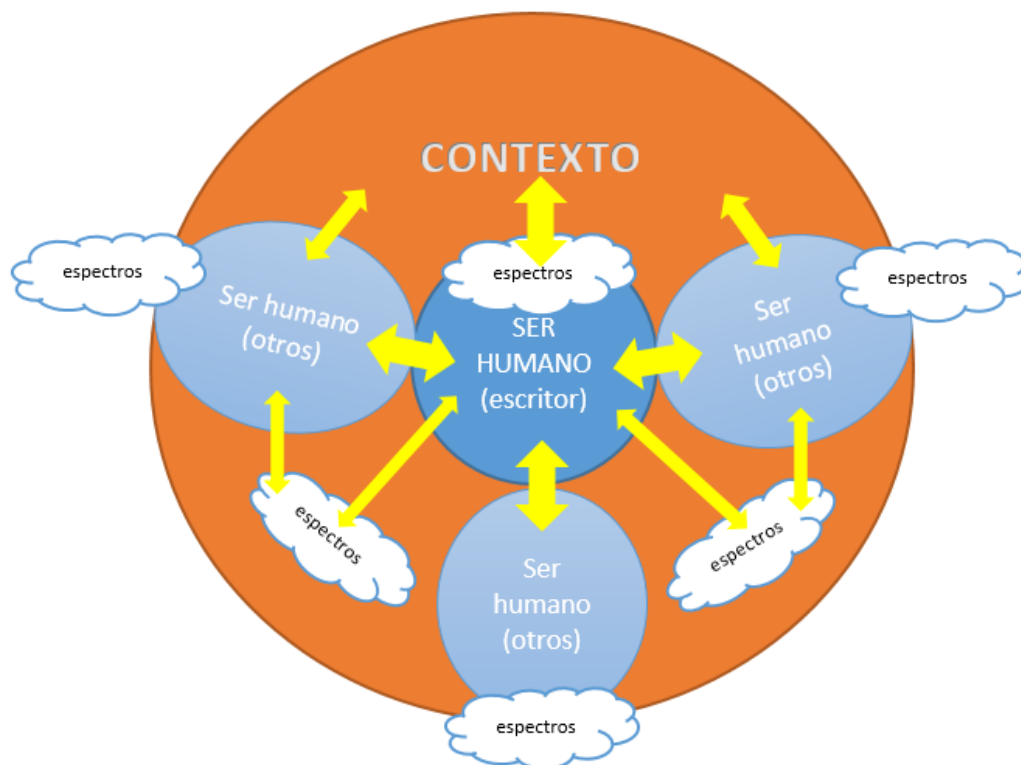


Figura 1: Relación metodológica sujeto-mundo

En la Figura 1 se puede observar cómo la Fenomenología permite interrelacionar a el sujeto o los sujetos de esta investigación con el contexto, mediados por los espectros, que

hacen parte de su imaginario, mediante un proceso dialógico en el que se ven implícitos los agentes mencionados anteriormente y que posteriormente permitirán la creación literaria.

Estructura del enfoque:

1° Lectura de datos y apuntes recopilados de la observación o experiencia.

2° Organización de unidades temáticas que faciliten la creación literaria.

3° Expresión de la descripción en lenguaje científico, o bien, literario.

La construcción de un Espectrario y sus implicaciones artísticas y pedagógicas, dependerán de un proceso guiado por una metodología que busque dar sentido a ciertos fenómenos culturales (los espectros) que parten del autor, mediado por un contexto y un lenguaje para “transformarlos” en una creación literaria (cuentos).

1.7.2.1 Los espectros que habitan conmigo

Así, para dar más claridad acerca del enfoque de esta investigación, se transcribe un texto que indaga un poco acerca de cómo se originó la idea de crear un “Espectrario” basado en las vivencias personales con los espectros:

Yo era un niño temeroso de la oscuridad, de los ruidos extraños, de estar solo. Desde pequeño habían formado en mí una agudeza –reafirmada por el temor– para percibir el terror que se avecinaba, un terror que no llegaba porque sólo lo presentía, lo intuía, lo temía. Pero aquel miedo no era arbitrario, había sido infundido por las historias que escuchaba: oía hablar de brujas, de viudas, de duendes, de fantasmas.

Mi papá era curandero o rezandero, o algo parecido; un señor ya mayor al que acudían solo viejos conocidos suyos para que *soplara*¹⁹ algún mal aire o espantaré algún duende enamorado de una muchacha. Él sabía hacer eso y otras cosas más y yo lo veía perplejo, lleno de asombro. Luego escuchaba historias: a mi primo se le apareció una bruja al salir del baño; a un tío de mi mamá se lo llevo La Viuda y amaneció desnudo en un cementerio; un duende blanco se le apareció trepado en un árbol a una tía mía; en la casa donde vivía había fantasmas, «¿Aquí hay fantasmas?» –preguntaba asustado–, y entonces empezaban a sentirlos cerca, a tenerles miedo.

Cuando crecí empecé a dejar miedos que no me permitían estar tranquilo; en todo este tiempo no había visto un solo fantasma ante el cual desmayarme de terror y no había experimentado ningún suceso paranormal de trascendencia, pero seguía escuchando a amigos y familiares hablar de todo tipo de apariciones, vividas por ellas o amigos suyos. Empecé a creer que hay ciertas personas que son capaces de percibir ciertas cosas y otros que no; yo era de los que no. Con esto me convencí por un tiempo, pero cierta duda, cierta intriga aún se anudaba en mi interior, y entonces llegó la epifanía. Me di cuenta que, aunque yo no había percibido esos acontecimientos sobrenaturales que mis amigos sí, yo había convivido con espectros: fantasmas de mi pasado, fruto de mis temores y dudas, esos “monumentos invisibles” como los llama Gleiber Sepulveda (Torres, J., entrevista, 24/10/2016), que se habían plantado en mi cotidianidad.

¹⁹ Cuando un niño o una persona se “espantan”, es decir, se asustan demasiado, se los sopla o escupe con aguardiente y este se configura en un remedio para sacarlos de ese trance.

La primera era una mujer fantasma que siempre me visitaba, mujer que amé y cuya ausencia se transformó en presencia; la veía todos los días en mi cabeza y a veces aparecía de pronto en un anuncio de alguna ferretería o en alguna esquina por la que antes caminábamos juntos. Luego los miedos, el dolor, la soledad, el fastidio, se fueron transformando en espectros que convivían conmigo y que logré recrear en algunos cuentos. Así fue como descubrí los espectros en el mundo.

Percibo un mundo tangible y otro imaginario, el que todos llevamos en nuestra mente y en nuestro espíritu, y que revelamos al hablar con otros, al contar nuestras historias, nuestros sueños; en la literatura es donde mejor he podido encontrar y revelar ese mundo percibido y, sobretodo, al espectro, al fantasma, ya que “lo que hace la literatura es potenciarlo, darle forma, darle voz, jugar con él, utilizarlo como herramienta literaria para poder desarrollar transcendencia en la obra. La génesis del fantasma es el folclore, la literatura es una de esas herramientas que hace que las personas creen en los fantasmas, así sea escéptico o los más materialistas” (Torres, J., comunicación personal, 24/10/2016).

José Miguel Ortega, febrero 19, 2018.

1.7.3 Tipo de investigación: Investigación-creación

Cabe aclarar que esta es una nueva forma de investigación que se está desarrollado especialmente en las artes, que permite producir conocimiento y expresarlo de una manera práctica, con fundamentos teóricos y avalada por especialistas en la materia (Carreño, 2014). No se trata de otra forma de la investigación-acción, propia de las Ciencias Sociales, aunque esta sí adopta metodologías de otras áreas; sin embargo, sus metodologías se derivan del

mismo proceso o práctica artística (Carreño, 2014), que incluye conocimiento, experiencia, intuición, creatividad, innovación, entre otros (Universidad de los Andes, s.f.).

Desde esta perspectiva, se retoma la estructura procedimental que menciona Carreño (2014):

- 1) delimitar un problema (aunque desde las propias prácticas artísticas) al que el investigador- creador haya llegado desde la reflexión sobre su propia experiencia artística;
- 2) plantearse objetivos o propósitos claros;
- 3) escoger la(s) metodología(s) adecuada(s) (las artes pueden aportar las metodologías de sus prácticas);
- 4) innovar con una propuesta o acción propia e inédita;
- 5) difundir lo alcanzado.

Así, el presente proyecto se plantea un problema, unos objetivos, adopta una metodología derivada de las artes y la creación artística-literaria, propone la creación de un Espectrario y difunde la investigación-creación mediante la producción literaria y la presentación de este proyecto.

1.7.4 Forma de análisis

El análisis del proceso de escritura del Espectrario se hará desde una dimensión *inductiva*, es decir, se parte desde la recolección de datos mediante una observación o vivencia empírica y, a partir de esto se encuentran relaciones entre las distintas percepciones, sus categorías y proposiciones teóricas (Goetz y Lecompte, 1988). En otras palabras, “a través

del examen de los fenómenos semejantes y diferentes que han sido analizados, desarrolla una teoría explicativa” (Goetz y Lecompte, 1998, p. 30).

A partir de la experiencia propia en el proceso de escritura del Espectrario, las herramientas usadas, las astucias, los atajos y los consejos para escribir encontrados, se desarrolla una secuencia de actividades que pretende aprovechar a los espectros para la escritura literaria; para tal fin, se estructura un taller literario que lo evidencia.

Ahora bien, para el segundo momento de la investigación, correspondiente al Taller literario, se hizo uso de un de análisis por categorías, que permitió codificar la “Encuesta diagnóstica” realizada a los estudiantes. Una categoría implica una palabra o frase que agrupa elementos con características comunes y permiten clasificar la información. También llevan implícita una idea analítica que surge de los datos que se han obtenido en la investigación (Romero, 2005).

1.7.5 Proceso de escritura

Retomando los aspectos mencionados anteriormente, se entenderá que el proceso de escritura es crucial en el desarrollo del presente proyecto, puesto que marca una forma de abordar la investigación, es decir, una metodología que permite reflexionar sobre el proceso mismo y llevarlo a la práctica en otros contextos o, bien, proponer nuevas formas de abordar la investigación.

1. Lectura: lo primero es “leer”, leer tanto textos literarios como leer el mundo. La lectura del mundo se propone desde un enfoque fenomenológico, de tipo perceptivo: soy parte del mundo, siento y actuó en él de manera significativa. Aquí cobran gran

importancia los espectros, la lectura buscará encontrar espectros en el mundo cotidiano y en la literatura.

2. Reflexión: la lectura debe ser una lectura activa, que inmiscuya al lector (en este caso el presente investigador), que lo mueva bien hacia la interpretación y, aún más allá, a la creación artística. A partir de las sensaciones, pensamientos e ideas que provoque la lectura de textos y del mundo, se imaginan posibilidades y estructuras para los cuentos.
3. Organización de unidades temáticas: se caracterizan y organizan los espectros en torno al cual girará la trama de la historia.
4. Escritura:
 - Plantear un contexto en el cual se pueda presentar el espectro (incluye presentar personajes, lugares, tiempos, acciones, crear un cosmos).
 - Sugerir la aparición del espectro.
 - Aparición del espectro en el cuento.
 - Formular un final fantástico (que genere vacilación en el lector).
5. Relectura: se corrige el texto y se buscan nuevos sentidos al mismo, dentro de un contexto literario y cultural.

Este proceso se realiza de forma cíclica, la relectura puede implicar un nuevo comienzo, una nueva lectura que puede propiciar nuevamente la creación. Para entender mejor este aspecto revisar la figura No. 2.

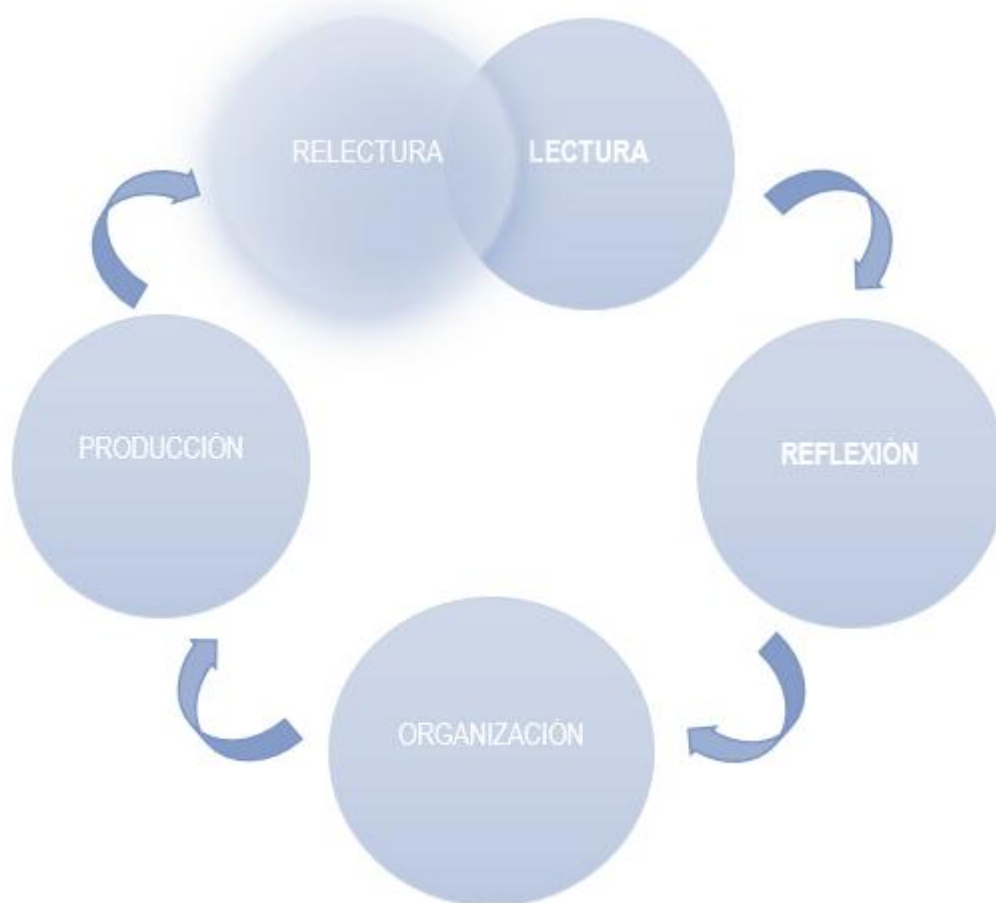


Figura 2: Proceso de escritura

1.7.6 Técnicas de recolección de información

- **Análisis documental:** se refiere tanto a la revisión de literatura (cuentos, poesía, novela, teatro), como de libros teóricos que se relacionen con el tema a investigar. Para esto se hará uso de las fichas de lectura y de citas.
- **Observación directa:** como parte de una comunidad, es necesario observar muchos de los imaginarios que implican modos, actitudes, comportamientos y formas de ser

propios de la región (Nariño), por tanto, se trata de inmiscuirse en la cotidianidad de la ciudad, en tanto que el mundo presenta apariciones, ensoñaciones y epifanías.

- **Taller literario:** a partir de la experiencia propia en el proceso creativo del “Espectrario”, se realizó un taller literario que promueve la producción literaria. Consiste en poner en práctica el conocimiento: aprender a escribir escribiendo, por medio de actividades organizadas. A través de ellos no sólo aprenden los talleristas sino también quién lo dirige y organiza.

1.7.7 Instrumentos de recolección de información

- **Libreta de fichas:** se trata de una agenda en la que se manejan tres tipos de fichas, en algunos casos combinadas: fichas de lectura, fichas temáticas y fichas de citas. A diferencia de las fichas bibliográficas, las fichas de lectura contienen todas las informaciones sobre el libro o texto leído y no sólo indicaciones para localizar algún libro (Eco, 2001).

En las fichas de citas se transcriben tal cual las citas importantes, y se parafrasean otras; en medio de ellas se pueden hacer comentarios o juicios de valor. En las fichas temáticas se pueden anotar ideas, tópicos que propicien la escritura, frases, etc.

Las fichas mixtas harán referencia a la combinación de los tres tipos de fichas mencionadas. (Revisar formato de fichas en Anexo A, B y C)

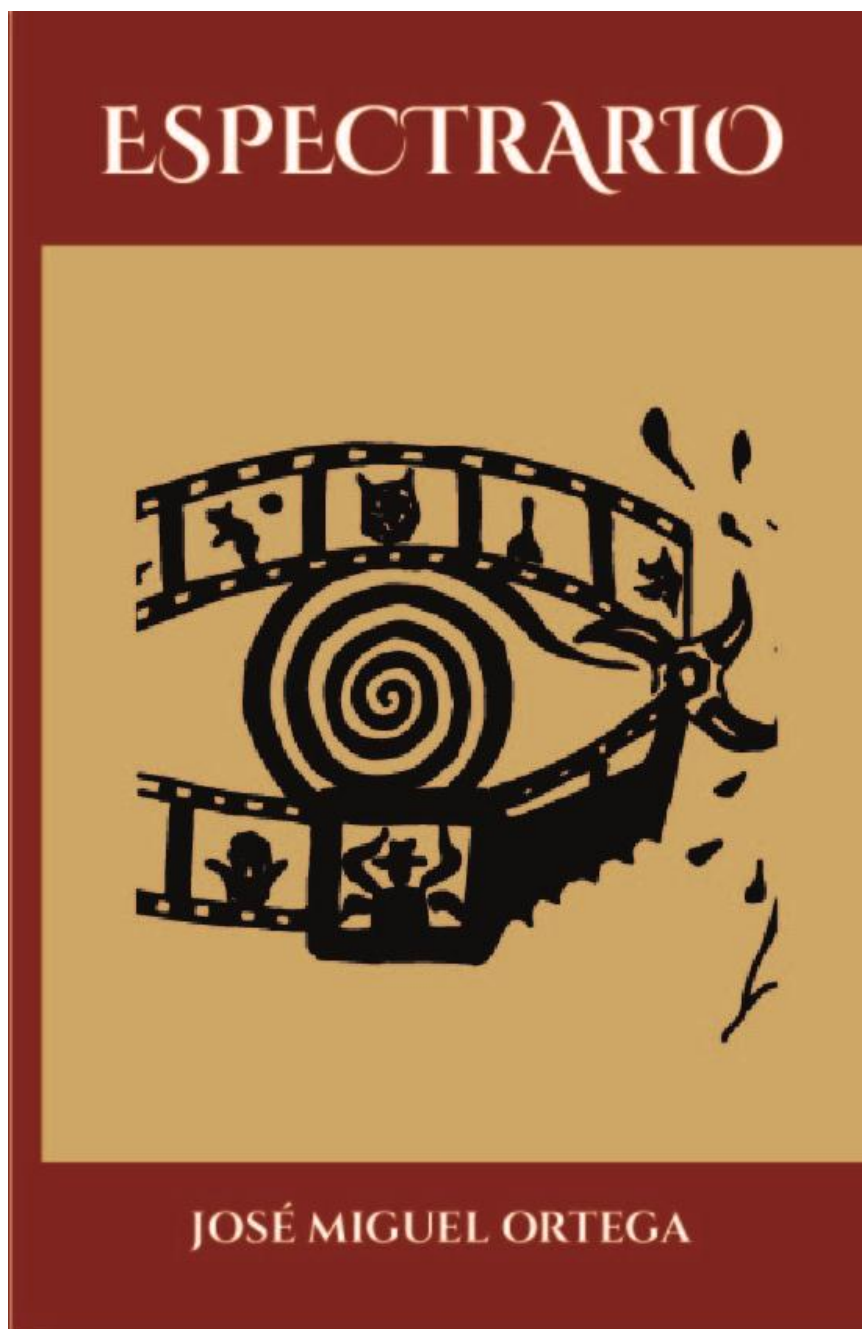
- **Libreta de escritura:** También llamado “Cajita de espectros”: es, básicamente, un compilador de historias, notas, reflexiones u frases que lleven a la escritura. Ahí se generan, fluctúan y viven los cuentos que prestarán su rostro para la presentación de la creación literaria. La escritura no se realiza a diario, ni es absoluta. No son más que

borradores donde es válido el tachón, las hojas arrancadas y la reescritura de textos.

(Revisar anexo D a F)

Capítulo 2. Producción

ESPECTRARIO



Índice

- ESPECTRO X-1
- LA SÚCUBO
- PRIMER CAMPO DE BATALLA
- PURGANTE
- LA VIUDA
- EL CUSCUNGO
- EL MARTILLADOR
- EL HOMBRE QUE SE HABÍA DESENCAJADO
- UNA NOCHE
- UN CORAZÓN ROTO
- LA LLAMARADA
- DAVID LAVENCY
- LA FIESTA DE LAS ANIMAS

A la hechicera...

Prefacio

Este Espectrario, como las grandes cosas de la vida, nació de una epifanía. Tantas personas cercanas a mí me contaban –no sin cierta extraña exaltación– sobre la aparición de algún espectro o la presentación de un suceso sobrenatural. ¡Tantas! Y desde que era muy chico. Cómo no creerles si crecí con el temor de que me pudiera suceder a mí. Pero, pasaban los años y nada verídico lograban captar mis sentidos, sólo el mismo temor, la misma angustia. Hasta que un buen día lo supe: si a estas personas –muchas veces amigos o familiares– los rodean fantasmas y otras entidades sobrenaturales, a mí también, y no son los mismos de ellos; yo guardo mis propios espectros por dentro, y conviven conmigo, y me llenan de terror, de miedo. Yo lo concebía entonces como fantasmas del pasado: mujeres que se alejaron dejando su ausencia, miedos como monstruos carcomiéndome por dentro, fantasmas en los otros mofándose de mí. Así, creí necesario denunciarlos, sacarlos a relucir, presentarlos. Entonces me decidí a escribir cuentos.

Había tanteado uno que otro relato, pero cuando fluyó el primer texto –que abre este Espectrario– tuve plena conciencia de que lo que tenía que contar estaba allí, esperándome, sólo tenía que dejarlo salir. Con la inocencia de quien empieza a escribir, comencé a crear esta conjunción de cuentos. Son, en su mayoría, como menciona Quiroga (1993): “cuentos de efecto”, pensados –tal vez maquinados–, para producir algo en el lector. Es una exploración tanto de estilo como interior –intimista– y no podré negar que, en muchos casos, abusé de la adjetivación, de las descripciones, de la retórica; de tantas cosas que se le pegan a un joven escritor. Pero este es el camino que he empezado a recorrer, aún deslumbrado por ese fenómeno de apertura del que tanto habla Cortázar y que yo claramente comparto.

Y finalmente, aquí está: el primero en su género, o subgénero; el primer Espectrario (conjunto de espectros), denominado como tal, creado como tal, para que usted, lectora o lector, pueda dialogar con espectros que deambulan estas páginas.

José Miguel Ortega, 2018.

ESPECTRO X-1

Transcribo aquí el testimonio de La Hechicera.

NOMBRE: desconocido.

DESCRIPCIÓN FÍSICA: hombre alto, de cara alargada; aspecto joven, posiblemente unos 27 años –pero, ¿qué son los años para un espectro?–. Rostro color verde opaco; ojos redondos, grandes; nariz prolongada; boca en posición vertical, de modo que al abrir sus labios laterales, deja entrever sus colmillos de tétrica sonrisa, largos y filudos.

VESTIMENTA: traje elegante: chaqueta negra, camisa blanca y añade a su cuello un corbatín.

DESCRIPCIÓN SENSORIAL: «Creo que quería ponerse encima de mí, ¿entiende? Cuando se percató que lo veía, ahí asomado a la puerta como una sombra, vino hacia mí rápidamente y se me puso encima mientras abría esa boca espantosa, con esos colmillos largos, como si fuera a succionarme con ellos... Fue horrible...».

COMUNICADO PÚBLICO

SE BUSCA: extraño ser que se presume peligroso. Al parecer ataca en horas elevadas de la noche, mientras las hechiceras duermen.

Quien lo identifique por favor informar inmediatamente por medio de un panfleto parecido a este. Se necesitan descripciones detalladas y datos específicos de los lugares en donde ha atacado.

Por el momento no existe recompensa.

COMUNICADO PERSONAL

SE BUSCA: hechicera atrevida que ríe a carcajadas sueltas. Se la ha visto pasear cálida entre los simples mortales. Se presume altamente atractiva.

Al parecer transcurre sus días contando –no sin cierto temblor en los ojos– la macabra historia de un ataque nocturno.

Según informan las últimas fuentes, ha negado la veracidad del relato mencionando que todo fue, nada más que un sueño. Pero, vaya uno a saber si no entregó toda su energía inmaterial en ese trance de pasión sigilosa y ahora anda por ahí, como una simple mortal deseada.

LA SÚCUBO

Esta es una experiencia propia. Esta aparición me ha agobiado desde que la sensibilidad se desplomó en una llama y se encendieron esos fuegos de inframundo, se abrieron los umbrales y discerní cruelmente que pertenecía a una grieta infrahumana.

Se aparece casi a diario, a distintas horas. Está tratando de enviarme un mensaje; esto lo sé por consultar unos cuantos libros de ocultismo. Cuando estoy escribiendo, me cambia las letras de orden y tengo que rearmarlo todo. Cada tanto, cuando el silencio hace padecer una larga ausencia, tira algo en la cocina y el estruendo alborota todas las soledades; entonces corro de inmediato al lugar de los hechos como esperando ver una aparición y..., nada, sólo el reguero de ollas y pailas, y un lugar más deshabitado que antes, pues se siente que alguien, alguna vez, hace un largo o poco tiempo, estuvo allí.

No sé muy bien qué quiere, si me necesita para algo (algunos dirían que para encontrar la luz) o si lo único que busca es espantarme. Esta idea me ha seguido rondando, puesto que se revela justo en el momento menos apropiado. Ayer, mientras intentaba dormir, me susurró algo al oído. No entendí nada, no sé si dijo algo, sólo sentí un balbuceo siniestro en mi oreja. Antes, creí haber sentido su aliento espectral en mi rostro, un tanto tibio, que me abrigó la respiración, pero me estremeció de súbito.

Había consultado ya lo de los súcubos; no está del todo descartada esta hipótesis puesto que su acechanza es casi obsesiva, pero me intimida un poco la idea, no por lo de que me puede robar mi energía vital, o mi energía de cualquier tipo, sino porque esta posible súcubo, en especial, me está seduciendo de una forma muy íntima, quiero decir, ¡me está seduciendo! Es

tan intrigante como las mujeres que visito en el otro sueño que es el enamoramiento: viene a veces como si le importara, perturba mi soledad, me seduce o pareciera que me seduce, no estoy del todo convencido... Esto me tiene así, ¿qué es lo que quiere? A veces me busca, se acerca tanto, siento su respiración a unos cuantos centímetros, su respiración fantasmal, etérea, y luego ya no está, se ha ido; en un buen tiempo no sé nada de ella.

Uno de estos días estuvo a punto de poseerme, o estuvo a punto de encender toda mi lujuria. Me espantó en serio. Quería tomarla, hacerla mía, aunque pensar en eso me resulta del todo estúpido: «¿tomarla?; ¿hacerla mía? ¿Puede tener cuerpo un espectro? ¿Puede tener alma?».

La súcubo me llama. Ahora estoy casi seguro que es una súcubo, que me está observando todo el tiempo, no sé desde qué lugar pero ahí está; no sé si me busca a mí o solo quiere saciar su sed lasciva; tal vez sólo me desea, como yo lo la deseo... Pero, ¿por qué no viene y me destroza el cuerpo y copulamos en espíritu, en un coito efímero y estridente? Por qué no me toma, me deshace, ¿por qué? ¿Por qué es tan mujer mi espectro?

¿A qué le teme?, si a algo le teme, «¿a qué puede temerle un espectro?»-. ¿Por qué ésta artimaña tan efectiva? Me tiene esperando: cada noche espero dormir y soñar con ella para poder poseernos; que me violara quisiera, que me chupara las entrañas. Pero no lo hace; esos días se recuesta a mi lado y se voltea de cuerpo, nada insinuante, sólo como si descansara a mi lado y me hubiera dicho antes: «buena noche, descansa». Yo ni siquiera siento ganas de penetrarla por la espalda. «¿Penetrarla?, ¿es posible penetrar un espectro?». Yo sólo quiero abrazarla y dormir con ella el tiempo de eternidad que me guarda.

Al amanecer casi siempre desaparece. Hace un poco de estruendo en el baño, pasa a la cocina, se la escucha cerrar la puerta de la entrada tras de sí y luego no la veo en todo el día hasta la

noche, en donde ella decide si está muy cansada o si quiere insinuarme su sexo atrevido y delirante. Me siento tan virgen cerca de ella... Ella se balancea, llega con su sexo al aire, libre, casi parece penetrada, extasiada, sublime, y me acaricia desde lejos con su tacto insinuante. Esto sucede casi todas las noches que me la paso en vela, pero solamente si estoy trabajando en algo o leyendo un libro extenso. Cuando la espero sentado en el estrecho de la cama nunca llega a tiempo, espera a que me acueste de un lado y luego ella se recuesta y duerme.

La súcubo me está matando, precisamente porque no tiene nada de súcubo. ¡Cuánto desearía que me hiciera su presa! Pero sé que me está quitando algo, me está robando la presencia. Ya no salgo mucho, llego a casa temprano, como rápido y espero dormido toda la noche. Siento a veces como si mi cuerpo fuera más liviano, ligero. A veces miro mis manos y parece sólo una estela de un humo rosa transparente que se va desvaneciendo conmigo. Ya no sé si hay un cuerpo o dos, o ninguno en mi casa; lo que sí sé es que la súcubo se ha ido apoderando de mis cosas: de mi cama, de mi baño, hasta de mi toalla, porque le ha dado ahora por andar tapada desde los senos hasta la mitad del muslo, como si pudiera ocultar algo, como si me retara a soltarle ese tonto vestido de felpa que no hace más que provocarme.

Hoy se despertó muy temprano, se bañó rápidamente, hizo el desayuno y salió apurada vestida de un traje oscuro. Estas son horas de que vuelva, está anocheciendo. Cuando se acueste, me acercaré despacio, le diré algo al oído después de hacerle sentir mi aliento en su rostro, y luego la acariciaré en silencio: tocaré su vientre blando; esparciré sus senos en mis manos, que se erguirán seguros; bajaré hasta su vientre; saltaré a sus piernas y subiré despacio por sus muslos, y cuando la tenga en ese éxtasis siniestro, me descubriré entero y le chuparé toda esa energía libidinosa del coito sagrado de dos almas espectrales.

PRIMER CAMPO DE BATALLA

“Y así hasta el final. La unión se consuma con el último superviviente, cuando la hembra, fatigada y relativamente harta, apenas tiene fuerzas para decapitar al macho que la cabalga, obsesionado en su goce.”

INSECTIADA. BESTIARIO - JUAN JOSÉ ARREOLA

Ella descargaba su sexo casi con atrocidad y sus ojos se iluminaban como si atravesara con su lanza un enceguecido enemigo. Punzaba y punzaba, galopaba y galopaba con su sexo de fuego; las piernas corrían despavoridas tras de ella, su sexo reptaba como serpiente.

—¿Quieres jugar? —dijo ella, al preludio de la batalla y amasó con su mano mi pene como si tomara un pedazo de masa de arepas y quisiera hacer rollos con él. No atinas a mirar a nadie, ni a ti mismo, ni a tu miembro; el calor se sube, la propuesta fue hecha.

Remontaba al galope extasiada de sangre, sus venas iracundas rugían como bestias. Ella llevaba la lanza y la alzaba al vuelo, la agitaba y despotricaba mis riendas. Yo iba jadeante, siguiéndole el paso, sudando saliva mientras su saliva ventral me enjugaba la cabeza. En un acto espantoso giraba a verla: su rostro desalineado, esquizofrénico, se transformaba con dulzura en una mirada tierna de apoyo, como diciendo: «sigue amigo, sigue...». Su fuerza era única y totalitaria. El enjambre de lujuria me hacía temblar por dentro; los casquetes genitales retumbaban, restallando toda la sangre en mis venas; no podía continuar, pero una fuerza

venida desde su vientre, de su vagina, me entronaba entero y lograba retomar el galope, seguir ese camino delirante y avanzar como bestia arremetida por el acero de su furia tierna.

En un encuentro corporal como ese, relucen los casquetes del cuerpo y el sudor revela la fuerza de los combatientes que se enlazan para luchar frente al deseo. Desenvainan sus sexos, se desnudan, se desatan y arremeten con furia contra su enemigo formidable.

Su mirada, encegueda de imágenes traspasadas en su mente, la hacía oprimir los párpados para engendrar desde ahí un orgasmo incontrolable, para excitarse en un flujo vital que corriera como el éxtasis de la batalla, la adrenalina del combate, la acechanza de la muerte... Ella gemía, despacio gemía, como solo una aguerrida fémina logra entonar, sin disimular su satisfacción pàrvula, pero empuñando toda su fiereza, con toda su armadura puesta.

Yo bajé la guardia, me dediqué al suicidio bajo sus armas... Ella me penetraba con su lanza, con su sexo de fuego. Desprendía toda su lujuria desde sus paredes vaginales y yo me erizaba entero, como si fuera yo quien me desvaneciera en su tacto, como polvo de verano... Me retorció embrutecido por la angustia de mi vientre, corría despavorido tras sus alas, blandiendo bajo su espada mi cabeza, evitando el último tajo de mi miembro. Ella seguía arremetiendo, no paraba; su furia contenida cambiaba de ritmo y tonalidades, pero seguía frenética, fortificada... Se limpiaba el sudor de la frente, resbalaba en mi pecho, se fundía, y poco a poco fue cediendo terreno, fue bajando las armas, fue conspirando con la agonía del erotismo, y nos encontramos como los viejos guerreros bajo las sábanas, viéndonos, reconociéndonos, iracundos, obstinados, resueltos, y sí, vencidos.

PURGANTE

Él no sabe, él responde a ese instintivo trance corpóreo que desnuda cuando está con ella. Él no sabe, él responde.

A las diez salí a comprar cebollas. Mi mamá me había dicho: «eso es mal de ojo mijo, vaya, cómprese unas cebollas, me las trae y verá cómo yo le saco eso». Seguramente pensará que con eso ganará mis atenciones, «quién quite yo un día me enferme, yo sé que él va a cuidarme» –pensará–, que daré tregua a mi indiferencia. ¡Qué equivocada está: esto me irrita! ¿Quién dijo que el mal de ojo se quita machacando cebollas y haciendo un menjurje regurgitador? ¿Qué no era “quebrarlo” y listo? Y, más aún, “mal de ojo”, ¿yo con mal de ojo? Ni que creyera en esas tonterías de ver lo que no debo, y si lo veo, le aseguro madrecita, no es mal de ojo, es mal del alma. Eso que uno ve y le carcome el pecho como una oruga encendida adentro; como esto que tengo es mal del alma, mal del ser, madrecita. Usted entenderá mejor si le dijera que es mal del corazón, pero eso me lleva a pensar sólo en una válvula plástica con un roto en algún lado, chorreando un montón de sangre con cada bombeo. No, mamita, esto es mal del ser, como le digo, o del no ser, yo qué sé, esto es una mierda.

Tres cebollas, ¿qué son tres cebollas? Ah ya, seiscientos pesos: para perder el tiempo, para darle contentillo a mamá, para no decirle nada a mamá.

«Ellos seguramente caminaron de la mano, él la abrazó –él no sabe, él responde–, la tomó de la cintura, la acercó despacio. Ella no lo sintió. Él la quiso, se incendió por dentro. Se besaron, seguro –¿ellos se besan?–: él miro sus labios húmedos y ese rosa indeciso, insinuante, desnudo...».

«Ellos se enlazaron –ella no sabe, ella responde–. Él la llevo a su cuarto, su casa está sola, estaba sola, seguro se llenó de sus chillidos mudos. Juguetearon, ella y su indiscreta coquetería nocturna, ella y su cuerpo incendiario, y sus agujas nocivas. Se tocaron las ansias, las dejaron tiradas. Se amaron, claro, en algún momento se amaron, y amanecieron juntos, y siguen juntos, y pasarán el día juntos, y le abrigará los pies en este frío, los debe tener helados...».

–Mami, traje tres.

–Bueno mijo, déjemelas ahí.

Ya tenía el mortero listo y, ¿eso es aceite de ricino? Cuando niño, para una de esas gripas “quiebrahuesos”, me hizo hacer gárgaras con ese aceite, lo recuerdo, se me devolvían hasta las tripas, ¡qué asco!

Este frío está insoportable. «Sí, seguro le acaricia con sus pies, y ella siente en sus piecitos un rumor cosquilleante, y sabe que está a su lado, dejará otra vez esa presencia en su pecho, esa siniestra figura que me fue apartando, que le quitó espacio a mi presencia: tan acomodada, tan engañosa, que no sabe contraponerse a la otra. ¡Que fastidio esto de estar solo!».

–Tome mijo... Se lo toma todo, que le saque eso, verá que le vuelve el ánimo.

Ay, como si fuera cosa de sacar con un laxante o con sus menjurjes madre. No ve que estos espectros andan rondando todo; que ellos se toman su menjurje para burlarse fastidiosamente de mí. «¡Malditos, lárguense de aquí, hagan su vida, a mi qué me importa!».

–Pero tome mijo, de una mándeselo, no que de a poquitos.

–Espéreme mamá. «Esto está asqueroso».

–Vaya al baño, si quiere, mijo, que eso le hace botar, ahí saca todo eso.

«Ay, que cordial este baño, recibe todo y no reprocha». Lo más insoportable del vómito es no poder vomitar, ese instante previo que te estruja las entrañas y calienta esos ácidos en el cuello.

Ahí se iba todo, hasta lo que no tenía. Solo vomitaba agua, pero quemaba desde adentro, maldita agua de mierda. Y me vino de nuevo ese pensamiento, y ella estaba en esa agua amarillenta; no sé si me miraba desde el agua o era su reflejo.

«Maldita agua de mierda, me está sacando hasta lo que no quiero».

LA VIUDA

En mi tierra se cuentan muchas historias de entes sobrenaturales y formativos que se aparecen por alguna razón consecuente. Cada abuelo, padre, y pronto los hijos, conocen alguna historia –con ciertas constantes y variantes– en que, se han llevado a un tío, un pariente lejano o un amigo borrachín, mujeriego, muy bello, o con algún otro defecto que, al parecer, estos espectros ven atractivo, sino, ¿para qué se lo llevan?, ¿para reformarlo?, ¿para asustarnos a nosotros, pobres inocentes? Para mí, que tienen su segunda intención...

No tengo certeza de a qué edad escuché esta historia. Mi mami dice que mi papá era el que sabía contarlas y yo tengo vagos recuerdos de sus solemnes anécdotas. Supongo que tendría menos de cinco años y desde entonces comprendía la gravedad del asunto. Aquí en Nariño sabemos que hay algo más allá de todo, que nos observa y no podemos engañarlo. La Viuda es parte de ello.

Se trata de una mujer de extraña belleza y seducción que, según su nombre, evidencia su vida pasada. Al parecer, cuando era una mortal como nosotros, sufrió una cruel tragedia que le arrebató a su amado, quedando sola, ciega de dolor y de rabia. Se diría que esto no le permitió “trascender”, sino seguir aferrada por un hilo místico a este mundo, con el único fin de castigar a los hombres pérfidos y malévolos.

Así, don Alejandro, la otra vez que andaba chumado e iba a la casa, por ahí por la carretera que lleva a Yascual –una callejuela sin pavimentar y rodeada de monte–, dice que se le apareció una mujer hermosa que lo llamaba y lo seducía sin siquiera tocarlo. Dicen que a La Viuda solo se le puede ver el rostro hasta que ya está muy cerca, debe ser por eso el empeño

de mi tío por seguirla: «iba adelante adelante, y yo sígala que sígala» –contaba–. Al otro día, había amanecido debajo de una chorrera de agua helada –para que se le baje la calentura, supongo yo–. ¡Qué susto se ha de haber llevado! Desde ahí ni más...

Esta es la historia que conozco ahora, pero cuando era niño y tenía tal vez cuatro o cinco años soñé –estoy seguro que soñé– con La Viuda. En el sueño me encontraba en mi casa de entonces, en el barrio Altamira: un amplio garaje con cocina, un patio compartido y un baño; al frente del gran portón de la casa arrendada, se encontraba un campo de hierba amplio y matorralozo.

Despertaba a la madrugada. Un gran viento soplaba desde afuera, penetrando por todos los resquicios del pórtico. Era imposible resistir a la idea de no salir a ver qué pasaba. En aquel campo amplio de en frente había un huracán gigantesco y multicolor, una condensación de colores opalinos que, girando, desembocaban en una tonalidad rosa con destellos estelares, como chispitas mariposa alumbrando cada tanto en ciertas partes. Era gigantesco, insisto, y esa..., esa era La Viuda: una energía magnánima que se lo tragaba todo, una terrible fuerza elemental que venía en busca de nosotros. ¿Aterrorizante no?

Mi papá iba hacia a ella, creo que más que atraído por su sensual amalgama, caminaba para combatirla. Él siempre fue de aquellas personas que se creen o son llamados hacia lo extraordinario; eso mismo debió tragárselo.

Tenía miedo. Poco a poco, yo también me acercaba a La Viuda; una atracción sobrenatural pero física me llevaba hacia ella. Lo bueno fue que desperté antes de que sucediera, sino, ¡qué no hubiera sido capaz de hacerme ver mi imaginación!

Esa Viuda me intimida sobremanera. Era capaz de tragarme sin poder oponer resistencia, guiado por esa forma del vértigo de la que habla Kundera: esa atracción fatal por querer saltar al abismo. Asimismo, puede ser que yo quería ser tragado por La Viuda y ver qué pasaba, es decir, ver. Ya entiendo porqué el miedo es el vértigo de la locura.

La Viuda me intriga. ¿Será que es tan fuerte la atracción de su figura, de su mirada aleladora, de su cuerpo subliminal y desafiante? ¿Será tan vil? ¿Será?

Si la Viuda es una mujer tan atractiva que te hace perder del camino por aferrarte a tus vicios y marginalidades, que te pierde de embriaguez y te deja en las ruinas públicas y generales, entonces, ya me llevó esa puta, y lo peor, me quedó gustando.

EL MARTILLADOR

Aquella noche había estado estudiando hasta tarde. Cuando el sopor intelectual estropeó mi dedicación, dejé a un lado los cuadernos y me quedé alelada, como esperando un llamado de algo o de alguien, que me dijera qué hacer. En efecto, había pensado en dormirme pero algo, como una necesidad súbita y extraña de contemplación, me retenía a quedarme un rato más – no sabría decir cuánto– en un actitud estática y difusa.

En la cama de al lado estaba Petra. Pensar en Petra me reducía siempre a pensar en su nombre, y en una imagen de pintura antigua, como un cuadro contrario a esa famosa pintura de la Revolución francesa: una mujer protegiendo su desnudez con un manto blanco o algo parecido. Era una circunstancia que arremetía siempre en mi cabeza cuando pensaba en ella.

Seguí esperando. Un rumor nocturno se asomó a mis oídos, como si de la calle se presintiera el acercarse de unos pasos, como si se confundieran con el sonido del reloj que caminaba esquelético y espasmódico a un ritmo acompasado, que me pareció en ese momento fuera de línea. De alguna forma ese sonido se fue enterrando en alguna parte de mi cuerpo, me atemorizó; era como una voz que me insinuaba la conciencia de que todo alrededor del cuarto, excepto ese viejo reloj, permanecía flotando en un silencio profundo; como si todo el pueblo, como si todo el mundo, se hubiera congelado en ese silencio.

Saber que Petra estaba a mi lado, aunque dormida y sin producir el más mínimo ruido de respiración, me aliviaba un poco, pero no pude evitar que una extraña agitación se empezara a balancear en mi pecho.

Vi el reloj que colgaba de la pared contigua a la puerta y atiné a adivinar la hora: «a la una mi fortuna» –rememoré–, recordando un poema de Hanh que se titula así, pero reconocí muy íntimamente que lo decía para calmar un siniestro temor que empezaba a abarcar mi corazón desatinado.

Pensé en apagar la luz del cuarto. El interruptor estaba al pie de la cama, justo al frente del armario de Petra: el tener que ir a apagarlo y volver me resultaba del todo incomodo porque serían tres segundos de inseguridad en las tinieblas, tanteando el borde de la cama con los párpados cerrados, con el temor de ver alguna sombra maquinal que pudiera filtrarse por la rejilla de la ventana que estaba sobre la cama de Petra.

Sentí frío. Juro que el reloj se paró en esos instantes.

Toc - Toc - Toc , resonó en la puerta, pero los golpes fueron secos, como hechos con un mazo.

«Toc - Toc - Toc ». Mi mente repasó el sonido en mi cabeza como si hubieran golpeado de nuevo, con la misma intensidad. Sentí miedo, ni siquiera supuse haber imaginado el sonido; sentía como si lo hubiera premeditado, como si todo el día hubiera estado esperando ese llamado de ausencia.

Vacilé en si ir a preguntar quién era. Era estúpido, sí, ¿quién podría visitarnos a tal hora de la madrugada? ¿Quién podría golpear de forma tan sórdida, tan... sin vida? Pero, sin entregarme por completo a la idea de que había sido mi imaginación, la asumí como pretexto para no horrorizarme.

Cuando me disponía de nuevo a apagar la pequeña luz del cuarto, oí de nuevo:

Toc - Toc - Toc

Me estremecí; un pequeño temblor recorrió mi cuerpo y me dejó petrificada. El sonido era real, aunque sin mucha fuerza. Alguien golpeaba. ¿Había alguien tras la puerta?

Quise despertar a Petra, pero una extraña atracción me obligó a seguir expectante, como cuando se espera el trueno tras la caída espeluznante del rayo. Me quedé mirando fijamente la puerta, esa puerta grande, gruesa, de una madera oscura. «Tranquila –me decía siempre Petra– esa puerta no la derriban ni con un tanque», y ese pensar me brindaba una seguridad cándida, puesto que, mientras esa puerta se mantuviera cerrada nada podría hacernos daño.

Atiné de nuevo a ver el reloj: la una y uno a. m.; sentí que era demasiado el tiempo que había pasado expectante entre un sonido y otro para tan corta distancia recorrida por el minuterero.

Toc - Toc - Toc , resonó de nuevo en la puerta. Decidí ir a revisar: me acerqué despacio; el piso estaba helado, pero no atiné a ponerme los zapatos; quise apegar mi oreja a la madera para escuchar algo, pero tuve temor de encontrarme con algún crujido escabroso.

–¿Quién es? –pregunté, sin ningún asomo de inseguridad. «Que sepan que no tengo miedo» –pensé–. «¿Pero quienes? ¿Quién podría estar tras la puerta?». Pero nadie respondía; tras unos segundos escuché de nuevo los tres golpes secos, pero ahora más distanciados

Toc - Toc - Toc

Sentí cómo se me erizaban los vellos, como si se produjera una ligera carga electromagnética desde el otro lado de la puerta; como si alguien se aproximara a mí y sintiera su presencia y, como si la puerta, al mismo tiempo, cortara esa conexión presuntuosa.

Volví corriendo a la cama. Esa sucesión de sonidos fue para mí como si hubieran contestado del otro lado con una voz ronca, aviejada, tétrica. «Sí que hay alguien detrás de la puerta» – pensé–.

–¡Petra! ¡Petra! Hay alguien detrás de la puerta. ¡Despierta Petra! ¡Hay alguien detrás de la puerta! –grité horrorizada.

Toc - Toc - Toc , se escuchó ahora con más vigorosidad. Petra despertó y nos sobrecogimos en su cama, arrimadas a la cabecera.

–¿Quién es? –me preguntó atemorizada, adivinando el terror en mis ojos, sabiendo aún que yo no tenía la respuesta.

–No sé –le dije– pero hay alguien, hay alguien tras la puerta.

–¿Lo viste?

–No, yo sé que hay alguien, ¿no lo sientes?

–Sí...

Toc - Toc - Toc , golpearon con más intensidad. Petra y yo estábamos espantadas, contraídas, agarrándonos del brazo una a la otra. La puerta seguía sonando, cada vez con más fuerza.

Toc-toc-toc

Toc-toc-toc

El sonido era irrevocable, como si quisiera incitarnos a abrir la puerta; como si esparciera una onda de espanto en toda la habitación y nos llenara de vacíos indescifrables, tan incómodos, tan insoportables, que nos provocara salir corriendo de ahí. Los sonidos se sucedían cada vez más rápido y con mayor estremecimiento.

Toc toc toc toc toc

Toc toc toc toc toc

Toc toc toc toc toc

La puerta parecía estar más de ese lado que de este con ese latir implacable; parecía solo una lámina de madera resistiendo la arremetida de los estridentes golpes.

Esa noche... Esa noche Petra y yo sucumbimos al espanto; permanecemos estáticas escuchando cómo martillaban la puerta, como si estuvieran clavando un signo irreparable en nuestras mentes. No atinamos a abrir, estábamos en una especie de shock contemplativo; no nos mirábamos, solo reteníamos nuestros ojos en la puerta que, en una explosión de sonidos recreaban todo el movimiento sísmico, el latir restallante de nuestros corazones, el frío de nuestros cuerpos, el silencio previo al espantoso momento.

Así, Petra y yo resistimos hasta arrimar el día, agonizantes, catalépticas. Preferimos, en los días siguientes, no inferir nada de ese suceso. Lo más cercano, lo más empático que encontramos, fue esa rara historia que nos contó doña Amelia:

«Le dicen El Martillador, y en las horas más entradas de la noche golpea a tu puerta como si lo hiciera con un mazo. No se sabe qué quiere o qué busca, pero cuando se enfurece no te deja en paz en toda la noche».

No sé si hicimos bien en no abrirle, en no salir huyendo; tal vez hubiera sido preferible haber contemplado toda su figura de macabro horror a seguir escuchando ese martillar de espanto.

Aún, a estas horas silenciosas de la noche, oigo que golpean en mi cabeza:

Toc - Toc - Toc .



EL CUSCUNGO

Cómo se le ocurre a ese gato mulato meterse por acá. Gato mulato le dice mi mamá, yo le digo Tinto, porque es así cafecito y de unos ojos amargos, como un tinto.

Mi mamá también me dijo que no lo dejara salir, que ya era tarde; que podía coger monte y se lo podía llevar el cuscungo. Antes de salir a buscarlo, se me hizo escuchar que chillaba algo por allá arriba, con ese sonidito de eructo burbujeante de cueva.

La noche está clara por la luna, pero las sombras de los eucaliptos no dejan ver nada. Solo se abre camino en algunos espacios donde entra la luz azul de la luna.

—¡Tinto! Ven michito michito... Ven michito michito...

Yo le dije a mi mamá que al gato ya lo había entrado, sino, con este sereno no me mandaba a buscarlo. Esperé quedito hasta que ella se acostara y me salí por la puerta del patio a buscar a ese gato mulato. ¡Que frío! Era de haberme traído la cobija, esa bonitica de lana que tengo, porque ese viento que escandaloso.

—Tooome... michito michito.

Yo lo vi que cogió para acá. Pues casi no se lo distinguía, pero esa sombra acaramelada no podía ser más que la de Tinto. Saltó como erizándose y se metió pa'ca a los eucaliptos. Ese gato bandido se ha de haber venido persiguiendo algún animalejo. Por ahí debe estar distraído jugando con la cola de un ratón o esperando que salga la ardilla de su guarida. Espero encontrarlo antes que lo coja el cuscungo. A ratos me pongo a ver al cielo, a ver si una sombra pasa volando, no vaya a ser que me lleve a mí.

Mi mamá me dijo un día que si uno le mira los ojos al cuscungo, ese se lo lleva. Tiene unos ojos grandotes que en la noche alumbran, y dicen que cuando chilla parece un niño grandote. Mi mamá me dijo que también chilla cuando se va a morir alguien. Yo hoy ya lo he escuchado chillar dos veces.

–Michito...

¿Dónde estará ese vergajo? Yo hasta aquí me meto, eso pa'lla si es monte feo.

–Michito michito michito...

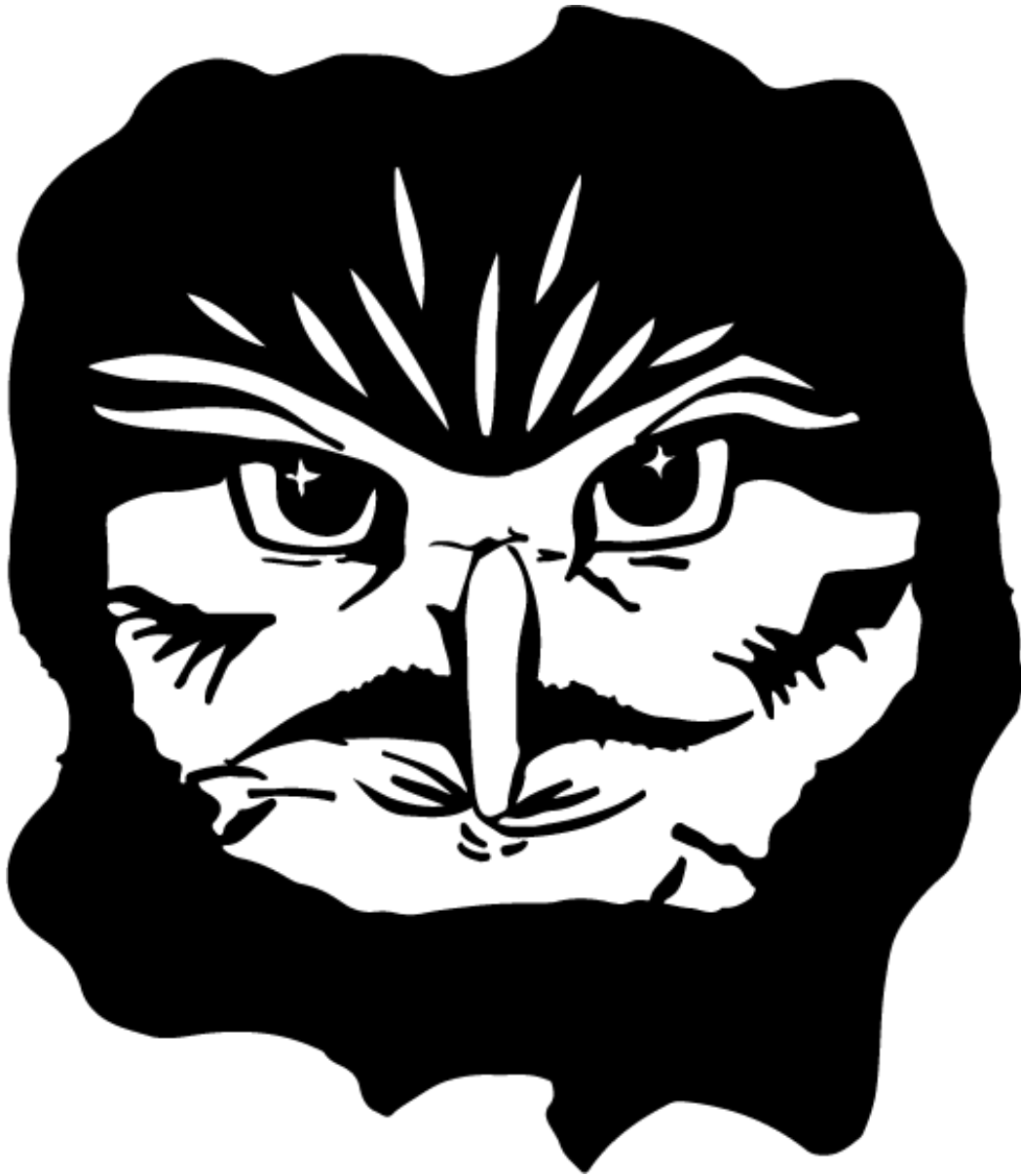
Los ojos de los gatos en la noche también alumbran. Los de Tinto se saben poner verdes cuando se lo mira de lado. Una vez se le pusieron rojos como una mirada laser.

–Michito michito michito... ¡Velo ahí changado! ¿Cómo llegaste hasta allá arriba michito?

El chiflido del viento se rompió con el sonido gutural de una bestia de ojos saltones y mirada fría. Unos ojos encendidos como candilejas se clavaron en la mirada del niño.

–¿Michito?

Los ojos centellantes se lanzaron en picada hacia el niño, como flechas encendidas. Ese día el cuscungo sólo había chillado una vez.



EL HOMBRE QUE SE HABÍA DESENCAJADO

Tú estás de pronto en tu cuarto, a solas, cuando has dejado a tu mujer, a tu algo, en otra ciudad, y sientes de pronto ese palpito, ese pañuelo blanco que te tienta con los ojos de esa mujer que pasó por tus brazos y la hiciste tuya en un instinto de sabotaje contra la monotonía, y te deslizaste por su cuerpo como bestia suelta al trote, para luego volver donde tu esposa, tu algo, y ordenar tu ropa, ponerte el pijama, cenar juntos, dormir juntos, caminar...

Tú estás acostado en tu cama y el color indeciso de las paredes te hace enloquecer: ese blanco amarillento o ese amarillo blancuzco te hace sufrir paranoia, una desesperación solo comparable con la abstinencia. Porque te conoces, porque el pasado te mira y te tienta, presentes, o sientes que debes sentir: celos; que tu esposa no te ha llamado en todo el día; que ya es tarde; que es una buena hora para hacer el amor, pero tú no tienes a nadie para hacerlo, y eso aumenta las probabilidades de que los demás allá afuera, incluyendo a tu esposa, por supuesto, estén gritando de placer e ironía.

Entonces piensas en tu esposa, tu coqueta y sensual esposa, y la recuerdas con sus curvas ardientísimas, y la ves desfilar en tu mente con su perfil desnudo y su insinuación insensata. Y entonces miras al techo, y sientes que nadie podría resistirse a ella, nadie como tú por supuesto, y tú que eres un hombre como cualquier otro comprendes que ella es una mujer como cualquier otra, que también tendrá un pasado, un presente, y sí mi querido amigo, en este presente puede, que pueda, estar desbordándose de ti en otro cuerpo, erigiendo sus senos —que tú creías tuyos— frente a otro, transpirando savia por sus poros, hinchándose de deseo, amándose como nunca, queriéndose y siendo más feliz de lo que ha sido contigo.

Eso te asusta de inmediato, pero tiras todas estas consideraciones a la basura. Quieres retomarte, salvarlo todo, y te levantas estrepitosamente dando brazadas al aire y poniendo luego tus brazos como sostén para quedar sentado. La inercia te marea, te desencaja el pellejo por unos segundos y un dolor de cabeza te apretuja la zona parietal. Te contienes, respiras un poco mientras te haces con la punta de tus dedos algunos masajes ondulatorios en la sien. Recurras a perderte en la seguridad de sentirte físicamente bien, pero de nuevo abres los ojos y miras la pared indecisa, y piensas en salir corriendo a buscarla –a tu esposa, a tu algo–.

Tomas las llaves del auto que estaban encima del nochero y te abalanzas en dos pies, pero ya no sigues, te sientes desgualangado, como si tu pellejo se arrastrara sobre tus huesos, como una bomba desinflada. Como si tus carnes no estuvieran adheridas, como antes lo estaban, a tu esqueleto. Sientes un vacío en medio como gelatinoso, que está tambaleándose...

Respiras profundo. Cierras los ojos, te calmas. «Es estúpido, que sensación tan absurda» –te dices a ti mismo–. Asientes con la cabeza y decides seguir adelante. Das otro paso, despacio, sin conmoverte mucho: otra vez tus huesos adelante, pero no te das por vencido. Pruebas con la otra pierna, te abalanzas, pero esta vez sí reconoces que algo no transcurre bien. Te sientes confundido, imposibilitado a no creer, pero te animas negándolo. Quieres dar otro paso, lo das, con los nervios por fuera y la misma sensación de inconsistencia.

Llegas como puedes a la puerta. Levantas con tus huesos el pellejo de tus manos. Intentas girar la perilla pero tus falanges ruedan formando un remolino de carne, como un motor recubierto de pieles girando adentro, y tu carne se escurre como cera caliente en la perilla. Parece que te estuvieras derritiendo, pero no, algo todavía te sostiene. Tu piel se retoma como

material elástico. Intentas, entonces, con más vigor, rodar de nuevo la perilla. Nada. Todo es inútil.

Tú eres un hombre que se ha desencajado, y es ahí cuando te das cuenta que por estar atareado con ese montón de huesos y carne destartados, has dejado de pensar, por esos segundos, en tu esposa teniendo relaciones con algún amante fortuito, más poderoso, más caliente, más consistente que tú, mientras te distraías con esos pensamientos ególatras y anormales.

Tú sigues de frente ante la puerta. Te preocupa el que, si no puedes abrir esa mísera puerta de tu cuarto rentado, cómo harías cuando te hallaras tras la puerta de tu habitación matrimonial, escuchando cómo gime de pasión tu esposa, cómo cruje tu cama, cómo gozan de placer ahí dentro, mientras tú te retuerces frente a la perilla, te retuerces frente a la perilla...

UNA NOCHE

Eran las siete de la noche en las instalaciones del periódico La Otra Voz. Los acontecimientos aquí descritos ocurren en las siguientes doce horas.

María y Teófilo se hallaban en la oficina principal. Él subía impróvido su falda mientras ella afanaba a quitarse sus medias pantalón, deslizándolas por los lados con sus índices, desde la cadera hasta sus pantorrillas. Él, ahora impaciente, desajusta la correa de su pantalón y tira todos los aparejos de la mesa para usarla como tálamo; en el suelo, boca arriba, queda expectante una foto de Jorge y María. La regla era sencilla: habían estado propiciando ese encuentro desde hace mucho; éste sería el primero y el único.

–¿Cerraste bien la puerta? –le preguntó María.

–Sí, no importa, igual no hay nadie afuera, ya todos se han ido.

Entonces se encontraron con la lujuria de las postergaciones. Las miradas coquetas, las palabras desafiantes, los breves lapsos en que sus cuerpos se habían encontrado en fugaces besos, en tactos inimaginables, hallaban su mayor excitación en ese instante. Sus cuerpos restallaban por el otro, se salían de sí, se buscaban, y agonizantes de ese calor irremediable saciaban sus ansias en ese frenesí perpetuo con el otro, con los otros que hubieran podido ser, pero no, era éste, era Teófilo a quien las circunstancias y su vigorosa mañana habían beneficiado, despertando la sevicia de María, quien se descarnaba, se dejaba toda ella en ese encuentro; no gemía, todos sus sobresaltos los sentía hacia adentro, los guardaba para sí, como si se masturbara, cerrando sus parpados, conteniéndolo, esperando un cataclismo que la hiciera estrujar las piernas, comprimir su vientre...

–¡Alguien! ¡En la puerta! –exclamó María, despertando de ese sueño obtuso en el que se había sumergido. Había sentido a alguien tras la puerta; no sabía cómo pero en ese trance lóbrego había sentido a alguien tras la puerta.

Paró de inmediato. Los dos quedaron en una posición ridícula sólo comprensible por la situación práctica que requería dicho acontecimiento.

En los segundos siguientes, alguien abriría la puerta y se asomaría por ese umbral oscuro como una sombra del pasado.

–Jorge... Jorge, no es lo que piensas, no es... –María cavilaba al pronunciar palabra. Ella notaba en la figura de Jorge una impasibilidad absoluta: su rostro era ingrátido, con ápices de indiferencia flotando por sus ojos. Ella había saltado de la mesa, se cubría rezongante el cuerpo. «Ya para qué –hubiera podido decir Jorge– si los dos ya te conocemos desnuda». Pero a María la trastornaba su insensibilidad; no atinó siquiera a ver una mueca de ira o de dolor contenida en su rostro.

La figura oscura no pronunciaría palabra; cerraría la puerta y se marcharía tal como llegó.

María entró a su casa cerca de las 9 p.m. Su mirada era profusa y sus movimientos eran espontáneos, casi mecánicos.

Subió al cuarto arrastrando su blazer blanco por las escaleras. Se quitó la ropa y la puso en el cesto de la ropa sucia. Se quitó el brassiere rojo y lo arrimó en una esquina de la cama. Se acomodó el pijama y se acostó a dormir en un lado de la cama, como solía hacerlo desde hace meses.

Al siguiente día, mientras desayunaba a la mesa, tomó el periódico, cuya fecha marcaba lo que sería su aniversario de bodas...

–Ya ves... ¿Qué hacías ahí Jorge? –preguntó María.

Él tomaría a largos sorbos, como solía hacerlo, el amargo café que le había servido ella.

UN CORAZÓN ROTO

Ana había acudido nuevamente al cuarto de Esteban con el ánimo de reprocharle su ausencia de tacto, su desesperación banal por seguir firme, su denigrante posición de dolido amante no correspondido. Había recibido un mensaje en su celular que decía: «si no vienes pronto me mato».

Vino en cuanto pudo, un par de obligaciones habituales le hacían imposible llegar a la hora acordada. «Pronto, pronto» –decía para sí Esteban, tras haber oprimido la tecla «enviar» con su trágico mensaje–. Él había llevado hasta su cuarto un cuchillo largo, de mango blanco, con una pequeña rótula de metal incrustada en la superficie inferior. ¿Qué si era capaz de hacerlo? ¡Por supuesto! Si la amaba tanto...

–Aquí estoy Esteban ¿qué quieres? –lo inquirió Ana, tras abrir la puerta abruptamente, como si quisiera salir rápido del asunto.

–¡Ana! ¡Ana! Qué bueno que estás aquí Ana, sabía que no querías que muriera... ¿Eso te dolería mucho, verdad?

–Sí, claro que sí Esteban, pero tú no vas a morirte.

–Recibiste mi mensaje ¿no es cierto?

–Sí. Por qué crees que estoy aquí.

Esteban disfrutaba respondiendo todas las preguntas de Ana, incluso esas preguntas que no necesitaban ninguna respuesta, pues su misma formulación implicaba tan solo un desafío, y el contemplar la posibilidad de responderla engendraría una plática irritante y desdeñosa.

–Sí, sabía que vendrías pronto, que no me dejarías morir.

–¿Morirte tú? ¡Patrañas! Yo sé que tú no eres capaz de eso. –Ana se sentó en la silla de estambre que Esteban tenía en una esquina del cuarto y empezó a mecerse deliberadamente.

–¿Qué no soy capaz? Sabes que lo haría. Por ti me clavaría este puñal en el pecho. Es más, lo hubiera hecho para que sepas qué dolor me causas con tu altiva indiferencia y tu sordo mirar; de no ser porque atraviesas esa puerta, lo hago.

–Puras mentiras, puras patrañas. Arrebatos de un pobre cobarde que le encanta leer novelas de amor. ¿No tienes otro truco? ¿Otro as bajo la manga? No sé, podrías enviarme flores, al menos llenarían mi casa con un buen aroma, en lugar de estar lidiando ahora con tus traumas Shakespeareanos.

–Ana Ana Ana... Tú siempre tan elocuente y punzante. Ya ves, ¡por eso me encantas! Pero no. Lo de las flores es un truco muy trillado. Yo no quiero enamorarte Ana, al contrario, yo quiero que sufras, así como yo he sufrido tu abandono; quiero que sepas a qué sabe la soledad de un amante, la nostalgia del desesperado, la vanidad sin espejo, la...

–¡Espera, espera, espera! Esto ya parece una obra de teatro ¡Me largo! Tú siempre sales con las mismas babosadas.

–¡No, Ana, espera! –Tomándola por el brazo la sienta de nuevo en la silla.

–Antes de que te vayas quiero que presencies un acto imprescindible. No hay mayor tragedia que la vida humana. Pero, aun más que la vida: ¡la culminación de la misma por mano propia!

–Está bien, pero que sea rápido, no tengo todo el día. –Ana pronuncia estas palabras mientras se mira con desinterés las uñas de las manos. Ha dejado de mecer la silla.

Esteban toma el cuchillo en sus manos y empieza a darle vueltas a la punta afilada de la hoja sobre su índice izquierdo.

–Este es un acto que nos beneficia a los dos, por supuesto. A ti en mayor medida que a mí, puesto que te libraré de la fastidiosa compasión que te hace venir a verme. Y yo, por mi parte, me libraré de este hastío de contemplarte siempre sin poder hacer nada más que «pataletas cobardes», como tú dices, que no te conmueven en nada.

Esteban empuña el cuchillo y lo alza frente a su rostro, justo en dirección del pecho. Ana está algo sorprendida: ese último resplandor frenético y obsesivo de Esteban le atrae siniestramente, casi con morbo. «¿Será que es capaz de hacerlo?» –se pregunta Ana, pero de inmediato se refuta la incapacidad del pusilánime de Esteban por llevar algo a término–.

–¡Hazlo! ¡Hazlo ya! –le grita Ana– ¡Qué estás esperando?

Esteban siente que la sangre le sube a la cabeza por esos ductos estrechos de sus sienas. La cabeza se le embomba y empieza a respirar fatigado. Está determinado a hacerlo, aunque en ese mismo instante ha olvidado el porqué de ese acto. Pero la circunstancia está dada: la alcoba dispuesta; la espectadora animosa; el libro de Shakespeare atento... «¡Hazlo imbécil! ¡Hazlo!» –piensa para sí Esteban–.

A la mañana siguiente, la casa de Esteban estaba rodeada de chismosos y agentes policiales. El CTI llegó como a las nueve, una hora después de que el vecino del 409 hubo alertado a las autoridades. El levantamiento del cuerpo fue tedioso debido al montón de arena del que se hallaba rodeado.

«Cuerpo en deterioro, aproximadamente unos 20 años, cubierto totalmente de granos de arena, sin indicios de violación o signos de violencia...». Fue el primer dictamen de doña Ortencia, que había presenciado el levantamiento del cuerpo y se ufanaba animosa de repetir fielmente las palabras del investigador.

–Lo que no sé –decía– es cómo le habrá hecho ese muchacho del 407 para acarrear tanta arena hasta el cuarto piso; necesitaría una volquetada. Se ve claramente que había perdido el tuste. ¿A quién se le ocurre ocultar un cadáver en el mismo sitio del asesinato cubriéndolo con una montaña de arena? ¿A quién?

–Debió haber sido un rito satánico, de esos que pasan en las noticias, que hacen cosas extrañas y sacrifican gente muerta –aclaraba enfático don Sigifredo a los vecinos reunidos alrededor de la casera.

–¡Que va! –replicaba ella–, si ese muchacho era raro pero no tenía nada de satánico. A ese se le caían los calzones de solo oír que hablaban de Satanás. No, lo que si se le notaba es que estaba triste, melancólico. Esa muchacha le ha de haber hecho algo, si cuando venía se la pasaban discutiendo, y él rogándole «que vea no me deje», «que vea yo la amo». Así, hasta que el amor de tanto resentimiento, de tanto recelo e indiferencia, se termina convirtiendo en odio.

–Sí, es cierto, es cierto –replicaban sus huéspedes.

–¡Doña Ortencia! ¡Doña Ortencia! Que encontraron otro muerto, ahí en el 407. Como que es el Esteban, dicen que este es hombre –llegó gritando Felipe, el niño del 202.

–A ver... Este vergajo se ha matado también.

En el cuarto yacía el cuerpo de Esteban, sentado en la silla de estambre, rodeado de un campo de arena que brotaba de su pecho como un reloj roto.

LA LLAMARADA

“Cuando pasaba la pierna por encima del sillín, la mirada que había intercambiado con el Infierno comenzó a arder”

ACONTECIMIENTO INFERNAL - CLIVE BARKER

Allí estaba Julia. Llevaba meses de no verla y de pronto se aparecía así, como si el tiempo se hubiera congelado para ella y desde su partida a Italia no hubieran sucedido sino unos cuantos días... «Anteayer» –diría ella–, de haber sabido que estuve fantaseando con sus zapatos brillantes color salmón el viernes pasado, mientras caminaba con Emilia.

El tiempo, claramente, se había sustraído a ella; su rostro era el mismo y, por una extraña razón, sus labios habían madurado deliciosamente, como los duraznos que se enjugan de un color rojizo: el color era el mismo.

Se aparecía así, entre mis amigos, como una pieza más de ese carrusel que habíamos formado sobre la hierba, para asolearnos y hablar un poco, de lo que los jóvenes hablamos... Habrá transcurrido mucho desde que todos somos jóvenes, pues el tiempo en que Julia se sentaba con nosotros me parecía muy lejano.

Tenía ganas de orinar, me las había aguantado, y cuando volví del baño, ella estaba sentada, hablando con todos; nada de su viaje, los lugares que recorrió, los hombres que habrán aceptado gustosos su llegada. No. Se sumergía en la conversación de todos y parecía que nadie se hubiese percatado de su ausencia durante todo ese tiempo; su actuación era maravillosa.

La vi sentada, sonreía. Era la risa de la muerte, una muerte deliciosa y humana como la que deben ver los hombres asomados a un precipicio.

Su contorno era el mismo. Su silueta se me formaba en la mente como una figura recortada que hubiera pegado en la cabecera de mi cama. Nada había cambiado. Ella había vuelto.

Me detuve asustado. No sé cuánto tiempo trascurrió en eso. Parecía ausentado del mundo porque nadie percataba mi presencia y yo sólo percataba la de Julia. ¿Era la misma o era otra? ¿O era una vaga ilusión de mi mente que se presentaba tan fuerte que parecía haberse tomado mi presencia? Tal vez ella era yo. Tal vez siempre había sido yo, consumido por el vejamen de angustia que me dejó su ausencia.

Todo se presentaba borroso junto a ella, pero su contorno..., su contorno era único y uniforme, como la primera plana del periódico con una noticia terriblísima.

Entonces me creí loco. Todo el espacio que ocupaba ella era plano, y alrededor todo giraba como una pantalla redonda o como un cilindro grande alrededor nuestro. No sé cómo explicarlo; era desastroso y asfixiante.

Me quedé consumido y una sensación en el pecho comenzó a fatigar mi respiración. De pronto, la mano de Emilia me sacó de ese trance.

—¿Qué te pasa Mosco? Vamos a sentarnos.

Había pasado su mano sobre mi hombro, luego me tomaba de la mano para que la siguiera. Me senté a un lado de todos, atrás de Emilia, como escondiéndome, aún más de Julia. No la vi. No nos vimos, pero estoy seguro que ella sabía que estaba allí. En un momento me ofreció un trago, se lo recibí. De ahí supe que nada había cambiado, ella seguía ahí.

Partí con dolor –como decían entre verdad y chanza mis amigos–; fui de los últimos en irme, ella aún seguía ahí. Parecía enferma, la notaba pálida y sus ojos decaían como si le pesara el filo de los párpados. Quería preguntarle: «¿Qué te pasa?» o «¿Te sientes bien?», pero no me atreví, no debía, eso podía llevarnos a conversaciones triviales que luego acabarían con Italia, con el viaje, con Javier, con Venecia...

Decidí olvidarla. Hacía una fuerte presión en mi estómago para olvidarla. «Que se vea por ella misma, ya no voy a salir corriendo a buscarle un poco de agua». Se veía sofocada. Me dio la impresión de que algo se le revolvía por dentro y no lo quería sacar: como una sensación de vómito sangriento que, de salir fuera, hubiera salpicado a todos.

Salí huyendo. No podía soportarla más. Hubiera podido quedarme, abrazarla, decirle: «Te estuve esperando más de un año, no volviste hasta ahora». Pero no pude. Caminaba ansiosamente buscando entre los bolsillos las llaves. Abrí afanosamente el candado que aseguraba mi bicicleta y empecé a pedalear fuertemente sin saber qué rumbo tomaba. De pronto me vi subiendo una calle ancha, después una más angosta, y otra y otra. Tenía la extraña sensación de que sólo había camino hacia el frente y que, detrás mío, algo me perseguía afanosamente. Algo, como si una oscuridad sin forma, inminentemente, me acechara y quedara todo oscuro detrás de mí. La sensación iba creciendo, abarcándolo todo, como la tempestad abrazadora de los desiertos. No quería girar mi cabeza hacia atrás, seguía pedaleando y pedaleando, y la presión en mi pecho se extendía como un incendio que estaba a punto de exterminarme.

Subía por la callejuela. Mis pedaleos eran firmes y constantes, como el latir de mi corazón que empezaba a escucharse desde el fondo. Volví la vista atrás: a lo lejos una extraña

llamarada sin forma resplandecía chispeante, como una inquietante estrella. Parecía haberse dilatado en mis ojos y me llenaba de un asombro inenarrable; pero en medio de ese éxtasis siniestro, comprendí que eso me estaba acechando. Al momento, la llamarada se hizo más grande, como si fuera saltando gradualmente hacia mí. Entonces seguí pedaleando frenéticamente, agonizando ya con mis piernas, que temblaban y no soportaban el camino. Una extraña sensación de angustia parecía carcomerme el pecho, como si desde antes hubiera estado arañando por dentro y, ahora, el tope del viento vertiginoso me quemara las heridas.

No pude evitarlo: miré de nuevo hacia atrás. Las piernas ya no me daban, pero seguí pedaleando. La imagen parecía lejana, difusa, pero nuevamente se venía acercando como un salto de imágenes superpuestas una a otra, como cuando se pone un espejo al frente de otro y, desde esa multiplicación de imágenes infinitas, algo fuera avanzando, restallando de a poco, hasta convertirse en una masa gigantesca y ardiente.

La respiración agitada me hacía desfallecer. Seguía pedaleando con los muslos destrozados. No podía... No podía más. Me bajé del banco y aún en pie, continué caminando con la bicicleta a un lado y un estertor alucinante. No podía seguir, todo a mi alrededor se oscurecía y, a lo lejos, me parecía ver surgir una pequeña chispa que empezaba a tragarse todo. No había camino. Allí, delante mío, también parecía irse formando la espeluznante masa llameante.

Caminaba arrastrando mi cuerpo con el último aliento que tenía; la cabeza gacha, mirando al suelo, que se repetía incesantemente entre lozas de una opacidad increíble y, de pronto, apareció en el suelo la silueta de un tigre, dibujado con tempera negra, mostrando los dientes y unas garras alargadas que estrujaban al aire. Era un dibujo de lo más sencillo, como pintado

con los dedos, pero parecía extrañamente un símbolo secreto. Entonces paré en seco. Tomé una gran bocanada de aire que llenó mis pulmones, sosteniéndole una mirada enfática a los ojos del felino. Giré simplemente, con la bicicleta enfilándola cuesta abajo. Cuando monté en ella, vi cómo la imagen que no había cesado de buscarme, se acercaba peligrosamente, haciéndose cada vez más grande y más grande. No podía seguir huyendo, estaba agotado. Me aferré fuertemente al mango de la bicicleta, apretándolo con los puños cerrados y me dirigí en picada por la calle. Mientras, el pantallazo resplandeciente crecía y crecía emanando un calor insoportable, y yo, pedaleaba fuertemente cuesta abajo con un candor insoportable en el pecho, que también crecía.

DAVID LAVENCY

—¿Ilustrador o el demonio? —preguntó Chalmers con cierta ironía.

David frunció el ceño, pero uno de sus ojos se entreabrió al instante.

David Lavency había ganado fama y reconocimiento en el pueblo en tan solo unas semanas; en pocos meses era aclamado por los grandes críticos del mundo; poco tiempo más tarde exponía su obra cumbre: «Mitosis», mezcla de horror y erotismo; el salvaje despliegue humano de la carne, la misoginia y el asco. Tal, era la concepción de Chalmers sobre su obra.

Lavency era un provinciano, Chalmers lo sabía. Había crecido con él en Sayson. Lavency era un idiota, siempre había sido así; con las mujeres primero lo había demostrado cuando se le caían los dientes al hablarles y, ¿de cuándo acá, hacía retratos eróticos? ¿Cuántas mujeres podía haber tenido en unos pocos meses?

Lavency era un monstruo, un engendro peculiar de los que no son deformes del cuerpo sino de la mente. Destruía todo lo que pensaba, si es que pensaba, y todo eso Chalmers lo sabía. ¿Por qué no podían verlo? Sus cuerpos eran grotescos, salidos de formas, pronunciados como miembros de huestes devastadoras. El apocalipsis, la sangre, la envidia, la muerte era lo único que podía ver Chalmers en sus pinturas.

Pero, David Lavency se había erigido como un dios de la pintura contemporánea; sus trazos, cargados de furia frenética, como comentaban sus críticos, mostraban una gran pasión, «un arma para combatir la aspereza de formas que ya agobian al arte»; sus cuchilladas magistrales... El primero en llamarlo «cuchilladas» fue el pintor Arabenses, quien al ver el gran cuadro de «La Suplicante» afirmó: «sentí que me apuñalaron el alma». Desde entonces

era usual encontrarse en los textos sobre Lavency esta expresión morbosa que, al público, parecía fascinarle.

–¿Qué acaso no te gustan mis cuchilladas? –preguntó David, jugando con la punta de uno de sus pinceles. Chalmers se contuvo de hacer otra pregunta–. Parece que sabes mucho Chalmers, amigo... ¿De dónde tanta impaciencia? Sabes Chalmers, siempre había pensado que tu vida era exitosa, llena de todo lo que se pudiera desear. Tenías a Rebeca... Lástima, por cierto, como lo siento. Pero era la más bella del pueblo, sabías cómo los hombres la miraban.

–¿A dónde quieres llegar David?

–Tranquilo Chalmers, amigo. Digo que todos los hombres deseábamos a tu esposa, pero solamente tú podías tenerla. ¿No te parece eso un privilegio? ¿Qué hacías tú para estar por encima de todos los hombres? –Chalmers no dejaba de verlo.

–¡David! ¿A qué viene todo esto? ¿Quién habla?

–Soy yo Chalmers, tu amigo... ¿No es grato hablar ciertas cuestiones con los amigos? Es una de las ventajas de hablar entre hombres, se puede ser sincero.

–Ese no eres tú David. ¿Desde cuándo has cambiado tanto? Y tus cuadros...

–¡Son magníficos Chalmers! A todos les encantan.

–A mí no.

–Es normal Chalmers... Siempre has sido tú el artista del pueblo, con tus muralitos provincianos. ¿Cuál es tu mayor obra? ¿El retrato de la plaza? Tranquilo, yo no estoy interesado en esos lugares, para mí está el mundo entero.

–¿Qué hiciste David? Eras un buen amigo.

–¡Era un engendro, tú mismo lo dijiste!

–¡Yo nunca lo he dicho!

«Pero sí que lo piensas, ¿no Chalmers?». Chalmers escuchó claramente en su cabeza estas palabras, pero se dio cuenta que David ni siquiera entreabrió sus labios.

–¿Qué eres? –preguntó azorado.

–Es muy grato escucharte. Eres muy perspicaz Chalmers. No es un quién sino un qué... Chalmers... Chalmers...

Chalmers ya no hablaba, sólo mantenía su mirada fija en David.

–Verás Chalmers. Quisiera contarte amigo mío, pero echarías todo a perder. Estoy haciendo historia como Van Gogh o Picasso. Yo propongo un mundo nuevo y la gente queda fascinada, hasta tú Chalmers, tú que odias todo lo que hago. Me gustan las mujeres, las amé desde el primer momento en que no pude tenerlas, tú lo sabes... Desde el momento en que salí de su vientre por ese hueco humeante; desde que esa madre de tetas inmensas me quitó el alimento por morderle los pezones; desde que Rebeca, sí, tu Rebeca, se burló de mí.

–¡Ba! ¡Eso no es cierto David! Ella no te quería, jamás te quiso.

–¿Y por qué a ti sí? Ja ja, pero bueno, ese ya no es un problema. Puedo tener ahora a todas las Rebecas que quiera, beber de su sexo, cogerlas aquí mismo, contigo viendo...

–¡David! ¡Sal de esto, qué hiciste!

–¡No, Chalmers! ¡Esto es fantástico! Puedo pintar lo que quiera, cuando quiera. ¿Puedes tú decir eso? Como si lo que estás pensando, de pronto se transformara en algo tangible, que todos aman. Chalmers... Yo soy más que sólo un hombre. Más que todos.

–¿Pero a qué costo? ¿Qué hiciste?

–Tú ya lo sabes, no entiendo por qué te molestas en preguntarme. Tú has visto las marcas; tú sabes que esto es pasajero, pero mientras dura... ¡No sabes cómo me encanta!

–Pero, ¿por qué lo hiciste David? Nadie te trataba mal, al contrario, todos eran amables contigo.

–¡Compadecidos! ¡Mejores! Nadie podía verme sin asco, como si fuera un engendro... «Qué buena palabra Chalmers, sólo a ti podía ocurrírsele».

–¿Cuánto tiempo tienes David?

–No lo sé, creo que poco. Ya se está efectuando el cambio.

–¿Y tus cuadros? ¿Serán tuyos?

–No lo creo, supongo que se quedará con todo. Este es sólo un cuerpo...

–¿Por qué lo hiciste David? No lo entiendo.

–¡Ya basta! Tú también me odiabas, pero ahora todos me aman.

–¿Eras maligno desde antes?

–Ya lo creo... En mí se engendró el monstruo, dentro de mí; desde antes que se me presentara y me propusiera el trato, yo ya lo sentía adentro, revolviéndose.

–¿Y para qué el trato entonces?

–Es una licencia, y sin la cual no hubiera podido tener todo esto. ¿No crees que es inteligente? Alcancé a tener todo lo que quería.

–Pero le permitiste entrar a este mundo.

–Lo sé y no puedo detenerlo.

David Lavency había pactado con el demonio. Un trato inquebrantable que lo llevó a su fin. Pero su obra, su obra ha llenado de luz este mundo... El ser humano es sólo carne; desde el principio ha sido creado para soportar dentro de sí el mal, como una cáscara que ha de vestir al engendro. Chalmers también lo supo, pero no podía dejar que traspasara ese mal.

David Lavency no dejó nada al azar. Su última gran obra, al estilo de Selarón, fue su misma muerte. Encontraron su cuerpo atravesado por uno de sus pinceles, cuya punta había sido afilada con sus propias uñas, tan largas y duras como garras, en medio de un río de sangre. Chalmers fue el primero en contemplarla con la frialdad del deber cumplido. Al fin encontró en las cuchilladas de Lavency esa fantástica seducción de la carne. Esa obra sí le gustó.

LA FIESTA DE LAS ÁNIMAS

Ni siquiera los días más prósperos del año suelen ser tan buenos como lo fue ayer. Anoche irrumpió una bandada de fiesteros con botellas en mano y de un ánimo inapagable; estaban en el clímax de su rumba. Entraron gritando con los brazos al aire, haciendo rondas mientras cantaban y gritaban que les pusiera música.

–Venga mijo –decía un hombre estirado, de canosas patillas– póngame algo pa’ seguir la rumba.

No sé cómo alcanzó tanta gente en el local, lo que sí era que podían hacer rondas y bailar en parejas sin problema alguno, como si estuvieran habituados a la estrechés y pudieran sortearla sin inconvenientes.

Me dejaron un reguero del diablo. Al llegar en la mañana lo primero que hice fue recoger las botellas esparcidas por todas partes: debajo de las sillas, sobre ellas; de cerveza, whiskey y aguardiente. Bebieron como tanques sin fondo. Ahora me encuentro barriendo toda la suciedad que dejaron. Parece que hubieran entrado con todo y caballos con ese tierrero, es como una capa de un polvillo gris parecido a la ceniza, finito, difícil de barrer, que se escurre por debajo del cepillo.

Tuve que acomodar todas las mesas, ayer las dejé todas arrumbadas a las paredes para que los fiesteros pudieran bailar. Hay que poner primero las mesas, una a una, e ir midiendo con la mirada, para que el espacio entre ellas sea correcto, el justo para poder sentarse a gusto y disfrutar unos tragos. Mientras arrimaba las sillas, encontré, bajo la pata de la silla coja, un colmillo afilado, como de perro; era delgado pero largo, más o menos del tamaño de la primera línea del índice, si se lo midiera desde la yema del dedo. Seguramente sería de algún

collar extravagante que trajo alguno de los fiesteros de anoche, lo extraño es que no estaba agujereado en la base, ni en los costados, como suele hacerse para introducirlo en el hilo de nailon. Sin embargo, aunque su forma me parecía repugnante, el colmillo tenía en mí una fuerza extraña de atracción, algo como si un brillo se plantara en mi ojo y, por un largo rato, no pude dejar de verlo. Lo guardé en un vaso de cristal mientras lo contemplaba, para mostrárselo a Arturo cuando viniera. Cuando lo vio quedó igual de extrañado a mí pero, como era de esperarse, se vio mucho más interesado por la descripción de las féminas que habían estado gozando en esta pista anoche, de las que no podía negar que resultaban muchas del todo atractivas.

Le conté que anoche, entre la multitud de fiesteros bailando y bebiendo, había una mujer morena, como la crin de un caballo...

–¿Cómo un caballo? –me interrumpió Arturo.

–Bueno, como el color del arequipe...

– Ah, eso es otra cosa –a Arturo pareció gustarle más esta descripción.

–Sí, con la piel resplandeciente del arequipe, como encendida, «pero qué iba a entender eso Arturo» –dije para mí–, tendrías que verla... Tenía unas caderas anchas, pero no demasiado; unos pechos protuberantes, pero no exagerados y con una carita de ensueño. A ratos la veía bailando con la multitud, alzando los brazos y dando palmadas en el aire al compás de la música, alegre como sólo ella; no la vi con pareja; los otros a ratos se tomaban entre dos, con los más exóticos bailes y toqueteos, cambiando constantemente de parejas, pero ella no, era como si esperara a alguien, como si nadie fuera el parejo ideal para ella.

Arturo casi me mata con recriminaciones cuando le dije que me había invitado a bailar y yo no había salido. Pues sí, notó que la estaba mirando, y sin asomo alguno de vergüenza me miró tenazmente y, con su dedo índice, atrayéndolo hacia ella, me hizo una seña para que yo fuera donde estaba bailando deliciosamente. Quería hacerlo, por supuesto, pero no podía dejar la barra sola, así que con un gesto de la cabeza le dije no cortésmente –espero que lo haya entendido así, uno nunca sabe–. No volvió a insistir y se metió de lleno a la rumba. Para entonces, ya los fiesteros bailaban en grupos y hacían rondas girando y bailando con cada canción que les ponía. ¡Qué energía la de ellos! No he conocido a nadie que baile más alegre, más animoso; no se cambiaban por nadie.

Yo pensé que doña Ofelia iba a ir al otro día a reclamarme por tener la música tan alta hasta tan tarde. Normalmente suelo cerrar el local antes de las doce, sin nada de escándalos, sólo los mismos borrachos de siempre, que gustan de beber en silencio; ese día no se apareció ninguno conocido; en cambio, por los –«¿serán viajeros?»– nuevos clientes, terminé cerrando cerca de las tres de la mañana. No me costó mucho sacarlos, ese hubiera sido un gran problema, con lo alegres que estaban; pero ellos, solitos, de la misma forma que entraron, salieron. Era un grupo grande, seguramente al salir pasaron despertando a todos los de la cuadra. Si doña Ofelia no ha venido todavía, lo hará más tarde, estoy seguro, esa señora no se guarda una, y eso que le ha bajado a la chismorrería; con eso de que le pasó El carro de la otra vida si como que quedó asustada, pero no aprende.

Eso me lo contó Arturo, que doña Ofelia se la pasaba pegada a la ventana, y que se sabía la vida de todos. De mi había dicho que yo había llegado a perjudicar al pueblo, que los iba a llevar a todos al infierno. Pero por estar hablando y hablando ya ve lo que le pasó, vieja azarosa. Por estar pegada a la ventana hasta tarde le había pasado eso. Que era como una

carroza alumbrada con velas, que la había visto venir desde la loma, como en una procesión, y que, en lugar de encerrarse a rezar, se había quedado alelada, mirando por la ventana. El carro de la otra vida le había pasado por la cabeza, ese, que viene con chacanas y velas. Que la cabeza se le había puesto grandota y pesada, que casi la derrumba. Cómo sería que no se la llevó... Debió haber sido una advertencia. Después de eso, dejó de andar hablando tanto, pero a mí si no deja de joderme, por tenerme al centro de su mira, al frente de su casa.

Y sí que llegó la vieja, pero que no se crea, yo le tenía preparada la defensa. Más le valió no reclamarme nada. Nomás me dijo: «Tendrá cuidado mijo cuando salga. Ayer había dejado la luz prendida del local hasta tarde. Eso gasta luz...». Bien dicen que los años no vienen solos y la sordera de la pobre me favorece a mí para seguir con la clientela hasta tarde, cuando esté así de bueno.

Aquí en Pícono, la única que molesta es doña Ofelia, las demás personas no dicen nada, antes son agradecidas por haberles traído hasta tan lejos un lugar de diversión y entretenimiento como lo es mi pequeño local. Pero, no fue un acto de consideración hacia ellos, es que en la ciudad ponen muchos pretextos y cosas por hacer, que ir a una parte que a otra, y yo con mi caudalcito quería hacer algo que me produjera. La idea del bar era la que más me atraía. Acá resultó siendo una cantina con cara de tienda, pero al fin produce, y no tuve que andar haciendo tantas vueltas, cosa de hablar con el alcalde y listo, aceptó sin líos, diciendo que esto le traería desarrollo a la región. Yo no podía más que alagarlo por tan sabia consideración.

Arturo se quedó hasta bien entrada la noche. Yo creo que en el fondo deseaba que una fiesta como la de anoche se volviera a repetir ante sus ojos. Cosa muy poco probable. Lo de ayer fue como un milagro, una cosa que sólo se da una vez y no vuelve a repetirse. Bueno, eso era lo

que yo creía ¿Qué iba a imaginarme que los fiesteros esos eran de tan largo parrandón? Como a la media noche fueron llegando entre risas y bailes... Eran los mismos de ayer, ¡increíble! ¿Cómo le hacen para seguir de largo dos días? Yo si no podría, el guayabo al otro día me mata, aunque hay unos que se pasman y pueden seguir bebiendo días sin parar. Arturo me contó que antes, en el pueblo, sí se hacían fiestas que duraban varios días y hasta semanas enteras. Se ve que estos fiesteros conocían de estas incansables fiestas.

Arturo quedó igual de asombrado a mí, con la boca abierta y los ojos deslumbrados, viendo pasar ante sí un desfile de gente alegre y de mujeres buenazas. Me miraba anonadado, con cara de estúpido.

Tuve que arrumbarles de nuevo las mesa y, como la noche anterior, dejamos solamente las sillas, por decoro, porque casi no las usaban, se la llevaban bailando y bebiendo trago sin parar. «Ahora sí que doña Ofelia se va a enfadar conmigo, dos veces no se ha de hacer la boba» –pensé.

Esa noche si pude retener algunas caras. El hombre robusto, de las patillas canosas, parecía ser el que comandaba la parada. Tenía una pinta extraña, algo así como un esmoquin blanco, sin una mancha, que relucía entre las piruetas que hacían tras él: parecía el más animado y tenía un aire de líder, como si fuera el anfitrión de la fiesta. Era un cuarentón risueño, como esos hombres que dicen que les llega la edad y quieren volver a ser como niños, y andan enrumbándose y buscando señoritas porque se creen los dandis.

También había una mujer regordeta con una blusa abombada y minifalda. Tenía un collar blanco, de perlas, que con cada palmada saltaba desde su robusto pecho y rebotaba sonoramente.

Estaba el mulato alegrón que para bailar abría sus brazos a la altura de los hombros y meneaba su cintura con un “swin” inigualable. Bailaba apretadito con las muchachas, y de vez en vez les pasaba la mano alegremente por el trasero. Era manilargo el desgraciado, y aunque las mujeres lo notaban, seguían bailando con él sin el menor reparo.

Y había más fiesteros: jóvenes y viejos por igual, y todos bailaban con todos, la música que les pusiera. Arturo se quedó expectante un rato en la barra, pero luego se unió a la murga como si los conociera de antes, como si fueran amigos de hace años. Lo extraño era que no reconocía a ninguno de ellos. Es cierto que yo era nuevo en el pueblo, pero en un lugar pequeño como este, uno alcanza a conocer a todos en un par de semanas. Tal vez estarían de paso; serían de alguna vereda o pueblo cercano, de Romero o Aldabo, probablemente, o de Santiago, dicen que esos sí son bien fiesteros.

«Este Arturo sí que me la hizo bien buena. Me dejó aquí solo». No lo podré negar, yo estaba que me metía a bailar con ellos, y mucho más con la morenaza, que me seguía viendo con la misma intensidad de anoche... «Y esas curvas de encanto... ¡Qué tenue mirada y qué intrigante!». No podía dejar de verla, era abrumadora. Pero a mí me enseñaron que primero lo primero, no podía dejarme perturbar por una mujer. Hay que ser hábil. Sabía bien que una mujer bella puede resultar muy peligrosa, aunque, como dice Arturo, el que no corre riesgos...

«Ay, esa mujer es de ensueño. Su piel parece que estuviera ardiendo...». Se me empiezan a calentar las manos con solo verla. Y esa mirada, esa mirada me desploma, no he logrado mantener mis ojos fijos a los suyos. «Me mira a mí, pero, ¿por qué a mí?, si aquí hay tantos...

Si me sigue viendo así, yo me arriesgo, no puedo dejar pasar este mujerón, Arturo me mataría, más aún cuando ya la conoció».

La morena me seguía mirando de vez en vez. Me esperé hasta que me volviera a ensartar la mirada y se la sostuve con el puño cerrado a punto de estallar sobre la barra. Parecía que me quemaba con el restallar de sus ojos fijos, «ojos lunáticos, ojos fuego». La morena se acercaba, caminaba despacito, sensual, como una gata de dos patas. «¿Qué hago? ¿Ofrecerle un trago? Charlar un poco y listo; eso es todo, no te asustes» –me decía–. Llegó hasta la barra, posó sus codos en el mesón largo mirándome con esos ojos inmensos de niña caprichosa. Luego, con uno de sus dedos, volvió a hacerme ese gesto incitante de anoche para que fuera con ella. No aguantaba más, por dentro estaba calcinado de deseo. Quería saltar sobre ella y acariciarla desmedidamente, su piel caribeña..., y saciarme en el contacto de ese ensueño más allá de la lujuria y el espasmo que me causaba el verla. Y cuando justo estaba por estirar mi mano hacia ella, ceder ante el deseo, ella esbozó una sonrisa que me paralizó entero y me hizo sentir que me descarnaban tajo a tajo la piel del cuerpo, pues aquella mujer tenía la sonrisa destartalada por la ausencia de un diente que debía ubicarse justo donde pertenece el colmillo derecho. Se me contrajo la cara del pánico, pero ella no dejaba de sonreírme descaradamente. Me quedé sin habla, sólo podía agitar los brazos pavorosamente mientras me agachaba hacia atrás y rezaba las únicas plegarias que todavía sabía.

No sé por qué me causó tal temor contemplar esa sonrisa ausente. Comprendí que algo malo pasaba pero no me atreví a volver la cabeza del suelo hasta que no sentí que la bandada de fiesteros se fue. Sudaba frío, las entrañas se me congelaron de miedo. Hasta que, entrada la noche, sentí que por la puerta se marchaban gritando y riendo como llegaron..., que se iban a otra parte a seguir la fiesta...

No sé qué sería de Arturo desde entonces. Cuando me asomé a la calle, ya no quedaba nadie afuera.

Día 3

Amanecí en el bar, temblando de frío. Un frío insoportable, como de tumba.

Noté nuevamente la capa de ese polvillo gris por todo el suelo del local. Lo extraño es que la capa estaba intacta, sin ningún rastro de pisadas o de zonas revueltas por los giros y bailes de esos extraños seres. Comprendí entonces que, acaso esos seres, no eran totalmente corpóreos; podrían ser alucinaciones de mi mente, trastornada por los pasados trasnochos. Pero el polvo era real, se pegaba a la yema de los dedos.

Con las fuerzas extrañas de la estupefacción me levanté del suelo donde me había acurrucado y empecé, de nuevo, a acomodar el local tan maltratado. Era la segunda vez que tenía que organizar el mismo desorden.

Como era de esperarse, casi al medio día llegó doña Ofelia con sus irritantes recomendaciones...

–Mijo, qué es que lo veo todo pálido. ¿No durmió bien, no? Ya ve, por andar trasnochando...

Doña Ofelia gesticulaba mientras yo seguía barriendo el piso, hasta que un suspiro de horror le hizo poner la mano en la boca.

–¡Ay, Mijo!, pero ¿qué es eso?

–Polvo –le contesté secamente.

–Eso no es solo polvo –dijo doña Ofelia, con la misma cara de horror que sostuvo desde el principio.

–Polvo, eso es lo que es, ¡qué más puede ser!

Doña Ofelia me miraba con un gesto mezcla de terror y ternura. Tomó una muestra del polvillo con su dedo índice y lo llevó a su boca como probándolo.

–No me vaya a salir con que es azufre –refunfuñé irónico, con el temor incierto de lo que eso podría significar.

–No, mijo, esto es... Esto es polvo de cementerio –entonces me miró a los ojos y me tomó del brazo–. Yo lo sé mijo, yo sé porqué se lo digo. Cuando me pasó lo que me pasó... Usted ya ha de saber... Ese mismo polvillo quedó regado en el filo de la ventana. Cuando fui a visitar a mi difunto esposo, vi una tumba recién tapada. ¡Era el mismo polvillo!, tenía el mismo sabor agrio.

¿Polvo de cementerio? ¿A quién se le ocurriría eso más que a doña Ofelia? Sin embargo, esa revelación, en el fondo, empezó a carcomerme los sentidos. «Polvo de cementerio... Polvo de... Ahora que lo pienso, ese polvillo gris que a uno le echan en la frente el Miércoles de ceniza, al principio, cuando está húmedo, tiene ese color gris oscuro, como éste...». No sabía entonces si estas cavilaciones me llevaban a algún lado, pero si me indujeron a no tomar por descabellada la idea de doña Ofelia, que bien podría merecer mi atención.

–Doña Ofelia, no es la primera vez que pasa esto –le dije–.

Entonces, movido por una extraña sensación de seguridad que me proporcionó la aseveración de la señora, le conté todo lo ocurrido las dos noches anteriores: lo de Arturo, lo de los

forasteros, lo de la mujer demoniaca... Intenté mostrarle el colmillo que había encontrado ayer, pero el vaso donde lo había dejado estaba vacío. Cabía pensar entonces que eran alucinaciones mías, pero el polvillo estaba ahí. Doña Ofelia me dijo que hablara con el padre, que pagara una misa, ojalá en el local, y que me encomendara al santísimo, que no había de otra.

En cierta medida, el compartir lo ocurrido con la doña me tranquilizó un poco. Desde la madrugada sentí que una extraña angustia me estaba apesadumbrando el pecho. Pero me sacó de quicio lo “boquisuelta” que resultó doña Ofelia. A la media hora ya casi todo el pueblo se había enterado de la macabra visita que me habían realizado las pasadas noches. No hubo necesidad de ir a buscar al padre para que celebrara la misa, doña Ofelia en persona, con su clan de devotas, llegaron con el padre de brazo para que celebrara el rito. La señora de la tienda trajo una mesa grande para que sirviera de altar; doña Ofelia prestó los manteles; el padre trajo las velas y demás implementos, incluidos, por supuesto, dentro de la tarifa sacramental. Al rato, transformaron mi local en una pequeña extensión parroquial.

Para Arturo organizaron una búsqueda por los alrededores del pueblo; fueron a ver al cementerio por si no había amanecido desnudo en alguna tumba –como se escuchan historias–; lo buscaron en la quebrada, en los linderos del camino que conduce a Santiago, pero nada, ni rastro de él. Algunos aseguraban que “El Arturo” aparecería en un par de días, que a ese cuando se le alarga la rumba no ve direcciones ni tiempos. Yo, en cambio, tenía mis dudas: «¿Qué podría ser de la suerte de Arturo?».

A las 7 p.m. se ofició la misa. El local estaba atestado de gente. Sea como fuere, el local cumplía la tercera noche de lleno total. Dicen que la tercera noche es clave; que si en las dos

noches anteriores no pasó nada, ese día segurito, pasa. La ceremonia se realizó con la parsimonia necesaria para el caso y al final se roció agua bendita por todos los rincones, como se debe.

A las 8 en punto culminó el rito y todos salieron de inmediato hacia sus casas, como si esa extraña protección que representa el padre, se acabara con la culminación de la eucaristía. La señora de la tienda tomó ella misma en sus manos uno de los bordes de la mesa para sacarla rápido. Todos, sin excepción, huyeron. Hasta doña Ofelia, que no duró más de cinco minutos ahí después de oficiada la misa, por seguridad, según ella, de que si no se la llevaron a la primera, de la segunda no se salvaba.

Hubiera podido, sólo por esa noche, cerrar el local, irme a acostar al cuarto contiguo y descansar de todo el ajetreo del día, pero algo dentro de mí me decía que debía esperar esa noche la venida de los fiesteros, que de todos modos ellos entrarían, que atenderlos sería lo mejor; además Arturo... Tenía que averiguar qué pasó con él.

Cerca de la medianoche una fatiga en el pecho empezó a embombarme el corazón que crecía con el sonido de un latir implacable. A las doce en punto llegaron, con sus pasos de feria y su alegría acalorante. No dieron tiempo de pensar ni de asustarse. Querían música y les puse música; querían trago y les di trago... «¿Y Arturo?». Arturo no estaba entre ellos. Faltaba también la mujer del colmillo. «¿Se lo habrá llevado?» –sólo se me ocurría pensar eso–. «Ay, Arturo, eso te pasa por “pipiloco”».

Los fiesteros seguían bailando con desespero, calentando el ambiente. De pronto, un olor nauseabundo empezó a brotar de esos cuerpos que se frotaban unos con otros, y sus rostros... ¡Vi que sus rostros comenzaron a desfigurarse! Ahí estaba la mujer regordeta, derritiéndose

como gelatina mientras un vapor plumizo le brotaba por la piel. Esos cuerpos, en medio de una danza aturdidora, empezaron a perder sus carnes que se desprendían y caían al suelo como un fluido viscoso, y ya se veían danzar los esqueletos con una sonrisa tétrica imborrable: los huesos pegachentos de retazos de carne descompuesta, que bailaban como marionetas alrededor de ese hombre de patillas blancas, cuyas carnes aún relucían. No podía ver bien la compostura de ese ser; agucé el ojo entre los danzantes y logré ver que sus dos miembros inferiores parecían ser dos patas peludas de cabra, con las pezuñas resonando en el piso, como galope de bestia.

Exhalé desconcertado. No atiné a santiguarme o a hacer algún otro gesto: tenía los miembros congelados. Con un extraño adormecimiento logré recobrar me y, aún con los músculos rígidos, tensionados, di media vuelta al espectáculo y me metí a la bodega desde donde pude entrar al cuarto contiguo para quedarme acostado mirando hacia el techo. Desde ahí no se escuchaba nada. No sé cuánto tiempo estuve así. Al amanecer fui a comprobar el estado del local. Era obvio que ya se habían marchado; no dejaron nada más que ese polvillo gris y fastidioso.

Desde ese entonces, jamás abro el local en esas fechas. Algunas personas del pueblo dicen que, esos días, ven que en mi local se encienden las luces hasta tarde. Aún me toca barrer el polvo del otro día.

En una región de Europa, hay una celebración del año a la que llaman Walpurgis. Dicen que en la noche de Walpurgis, el demonio queda libre y de las tumbas salen los muertos caminando: «En la que las cosas malélicas de la tierra, el aire y el agua celebraban sus

festejos» –así lo mencionan algunos cuentos populares de la región–. El estudio de estos temas ha concurrido las noches que atiendo en el bar.

En México, hay una celebración que llaman el Día de muertos y, según tengo entendido, las personas les celebran a sus muertos llevando flores y adornos al cementerio, y colocando altares en sus casas; algunos dicen que, en dichas fechas y debido a estos rituales, las almas de los seres queridos abandonan el más allá y pueden vagar, aunque sea unos días por este mundo.

Acá en Pícono hablan de los ancestros. Dicen que, según la concepción indígena, el 3 de mayo representa el inicio de un nuevo ciclo vital; ahí es cuando se abren los tres mundos: el de arriba (el cóndor), el del centro (el puma) y el de abajo (la serpiente), y las entidades que habitan en cada punto pueden movilizarse a placer por cualquier lugar. Esto marca una época de reflexión y respeto por el cosmos, de sanación interior...

Esto lo he indagado en mis noches de estudio, mientras trato con alguno que otro vecino. A veces, cuando los clientes no hacen mucho ruido, imagino que vuelven los fiesteros, con sus rondas alegres y sus acalorados cuerpos, y entonces salgo con ellos, tomo unas copas y bailo con la morenaza hermosa que me mira con ese deseo. Y luego me voy con ellos, con Arturo, a seguir la fiesta: esa fiesta de tres días que en el más allá nunca termina, por los siglos de los siglos hasta el fin de los tiempos.

SUMARIO DE ESPECTROS

(Espectrario descriptivo)

En este sumario encontrará un listado de los espectros trabajados en el Espectrario con una pequeña descripción y los cuentos en los cuales se los trabajó (en cursiva).

Cuscungo

Se trata de una especie de búho de gran tamaño, conocido en la región andina de Suramérica, especialmente en el Ecuador. Se generan muchas historias en torno al cuscungo: se le trata como a un ave de mal augurio que, según se dice, trae desgracias; se cree que cuando el cuscungo llora es porque alguien va a morir.

Otros espectros que guardan relación con el cuscungo son: el conocido como “Tue Tue”, que es un hechicero o brujo que mediante algunas pócimas desprende su cabeza del cuerpo, a la cual le salen alas, transformándose en un búho para atacar a sus víctimas (aunque existen otras versiones donde se menciona que se transforma totalmente en este animal) y el Astarún que es un ser con cabeza de humano, pero con dos caras (una mala y otra buena) y, según se dice, se trata de “un cuscungo salido de una india mala” (Granda, 2007).

- *El cuscungo*: nace del imaginario creado a partir de las historias que me contaba mi mamá acerca de este espectro: “A mí me da miedo con los gatos, quesque por allá sabe andar el cuscungo” –me decía–, y luego me contó lo que era; ella lo asemeja más a una lechuza. La imagen que se creó en mi mente, sin necesidad de alguna vez haberlo visto, quise manifestarla en este cuento.

Demonio

Se conocen muchas definiciones para este ser. Según algunas religiones se trata de un ángel que se reveló contra Dios y reina en el infierno (otras dicen que su reino es la Tierra). En ocasiones se habla de la existencia de múltiples demonios y no sólo de uno, cuyo objetivo es hacer el mal y tentar a los seres humanos a cometer crímenes. Es así que existen muchos nombres para los demonios y se admite que también tengan un orden jerárquico. De igual manera, se dice que es posible hacer pactos con demonios a cambio del alma humana.

- *David Lavency*: aunque en este cuento solo parezca mencionarlo en cierto momento, el demonio parece recorrer todo el cuento. El mismo David Lavency parece actuar como un demonio ¿o se está convirtiendo en uno?
- *La fiesta de las ánimas*: son conocidas las historias en la región (Nariño) en las que un joven apuesto llega a una fiesta y llama todas las atenciones. Luego a este ser se le empieza a descubrir una cola de diablo, patas de cabra o de gallina, cachos y otras alteraciones que dan fe de su verdadera naturaleza.

El Carro de la Otra Vida

Se trata de un carruaje infernal que transporta a los muertos. Está adornado de chacanas y velas, y sus pasajeros se ven como esqueletos que escupen fuego. Se aparece en lugares solitarios después de media noche y es muy usual oír también que aparece en la Semana Santa. Se dice que la persona a quien se le presente y se quede viéndolo, es llevado con los pasajeros del más allá.

- *La fiesta de las ánimas*: se menciona brevemente la historia de doña Ofelia, una señora que a causa de quedarse chismoseando hasta altas horas de la noche, el carro de

la otra vida le pasa por enfrente a modo de advertencia. Este relato lo escuché de una de mis hermanas, que contaba cómo a alguien que había visto El Carro de la Otra Vida, la cabeza se le había abombado, lo que me causó gran impresión.

El Martillador

Se dice que se trata de un asesino cuya herramienta homicida es siempre un martillo, con el cual golpea a sus víctimas.

- *El Martillador*: la historia que me atrajo a recrear la imagen de este ser no se basa precisamente en la definición aquí expuesta, de hecho, el relato me lo trajo mi prima: de ella escuché mencionar a este ser relacionándolo con golpear a la puerta y su solo nombre me hizo restallar la imaginación, entonces me propuse escribir una versión propia.

Fantasma

Este vendría siendo el espectro por excelencia. Según la RAE, se trata de la “Imagen de una persona muerta que, según algunos, se aparece a los vivos” (Consultado el 17 de junio, 2018). Es una aparición de tipo sobrenatural y por lo general escalofriante.

- *Una noche*: a pesar de la muerte, hay seres que siempre se quedan con nosotros, algunos como recuerdo, otros parecen seguir permeándose en nuestra vida, de la cual, al parecer, no los queremos dejar ir.

Íncubo

Se conoce como un demonio que adopta una figura masculina para tener relaciones sexuales con una mujer y así consumir su energía vital. Es la contraparte del Súcubo.

- *Espectro X-1*: este texto se construyó como una denuncia: “Se busca ícubo que atacó a La Hechicera” debería ser el epígrafe de este cuento.

La Candileja

Se refiere a una bola de fuego cuyas llamaradas semejan tentáculos. Se aparece a los borrachos, mujeriegos y sobre todo a padres de familia demasiado permisivos, pues su origen se remonta a una abuela que aceptaba la rebeldía y malos tratos de sus nietos.

- *La Llamarada*: en este cuento, una llamarada lejana parece perseguir al protagonista, pero ¿la llamarada con tentáculos de fuego está fuera o está quemando por dentro al protagonista?

La Descarnada

Se trata de una mujer muy atractiva que seduce a los hombres quienes, cuando se acercan a ella se dan cuenta de su verdadero rostro: podrido y en descomposición como una calavera. En ocasiones aparece con un velo, sin por eso dejar de resultar atractiva para los hombres.

- *La fiesta de las ánimas*: en este relato, se fusiona la historia de La Descarnada con La Viuda y se le añade algunas características del vampiro.

La Viuda

Es una mujer vestida de negro, de extraña belleza, que deambula por las calles seduciendo a los hombres mujeriegos y borrachos, a quienes les guarda un profundo recelo y, por tanto, busca reprenderlos.

- *La Viuda*: la imagen de este ser se confunde con el recuerdo de un sueño del narrador que parece querer darle una nueva forma a este espectro. La concepción del atractivo de La Viuda con el de las mujeres en general, parece tener en el narrador-personaje la misma inminencia.
- *La fiesta de las ánimas*: una mujer increíblemente seductora que viene con los fiesteros y, al parecer, se lleva a uno de los personajes, parte de la característica de La Viuda de “atraer a los hombres” con su extraña seducción.

Súcubo

Se conoce como un demonio que encarna la forma y apariencia de mujer para tener relaciones sexuales con un hombre y así consumir su energía vital.

- *La súcubo*: en La Súcubo, la representación de “la mujer” (una mujer en particular) como ente fantasmal o demoniaco, expresa la sensación de pérdida de la corporalidad y del control sobre uno mismo a causa del deseo.

Capítulo 3. Reflexión

Este capítulo está orientado al componente pedagógico del presente trabajo de investigación. Aquí se abordarán primero algunas reflexiones generales del quehacer del docente, de la didáctica de la literatura y de la literatura en sí misma, teniendo en cuenta que estos forman una integralidad, en conjunto con los estudiantes, en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Posteriormente, se presentará la estructura de un taller literario de creación, basado en un esbozo de taller puesto en práctica llamado: “Espectrario Colectivo”, que permitió afianzar la idea base de la estructura. Esto, permite evidenciar cómo la creación literaria (de cuentos en este caso) de un “Espectrario”, permite reflexionar en torno a cómo lograr llevar a los otros (los alumnos del grado 8-1 de la I.E.M. Ciudad de Pasto) hacia la escritura de textos.

3.1 El quehacer y ser de la literatura

Federico Altamirano Florez, en el artículo titulado: “El contagio de la literatura: otra mirada de la didáctica de la literatura” (2013), propone dos funciones fundamentales de la didáctica de la literatura:

- a. El contagio de la literatura
- b. La enseñanza de la literatura

La motivación a la lectura y, por ende, a la literatura, es primordial en el contexto académico, más aún para los maestros de Lengua Castellana y Literatura. Las reflexiones pedagógicas basadas en el contexto que presenta Daniel Pennac en su obra “Como una novela” (2001), marcan el referente base para empezar a transformar la enseñanza-aprendizaje de la lengua castellana y la literatura en el entorno escolar.

En primera instancia se debe revalorizar la importancia del “placer” por la literatura. El primer acercamiento que el ser humano tiene hacia los libros y hacia la literatura, como bien se menciona en la obra ya citada, ocurre cuando los padres les leen historias para “dormir” a sus hijos, en donde es necesario convertirse en un narrador magnífico, comprometido con provocar el placer que, a dicha edad, al parecer no resulta tan difícil (Pennac, 2001). Precisamente esa debería ser la tarea de la didáctica de la literatura en principio: transmitir ese placer, a través del contagio de la literatura, como menciona Federico Altamirano Flores, para posteriormente internarse en lo que sería la enseñanza de la teoría.

El eje fundamental es volver a esos inicios, en los que para comprender la literatura no hacía falta la realización de preguntas o exámenes acerca del tema ni sobre la interpretación del mismo, sino que esto estaba implícito en la recreación mental que se producía a raíz del placer que generaba la literatura al momento de leerla o escucharla. Aquí nace la primera estrategia enfocada hacia la didáctica de la literatura: crear un ambiente propicio y armónico, para que los estudiantes no se sientan amenazados, inseguros o intranquilos a la hora de abordar un texto literario o la literatura en general.

El primer paso es, entonces, romper ese yugo que cargan los estudiantes de afrontar una obra con el fin académico de realizar un comentario o un análisis que convenga al profesor y empezar a tratar la obra como un objeto de placer; lo anterior se puede realizar dando a conocer cómo es la literatura a partir de la lectura de la misma. Lo que prima es la obra en sí misma, como menciona Pennac (2010), acercarse a ella es un acto de sensibilización, de gusto, sólo de esta manera se logra hacer de la literatura un encuentro, en el que conocer es vivir la lectura, sentirla.

Por estas razones, la lectura de un libro sin esperar nada a cambio, puede resultar muy efectivo puesto que se evita el miedo, tan presente en los estudiantes ante lo “qué decir” y ante las austeras preguntas del maestro sabelotodo. Cabe aclarar que, si bien, en el entorno escolar será necesario realizar actividades derivadas de las obras leídas o escuchadas, que permitan evaluar al estudiante, estas pueden ser más enfocadas hacia crear algo y no tanto a responder preguntas; también es importante no dejar a un lado la lectura por placer, llevar cuentos, poemas, fragmentos de lecturas, que se realicen en el aula de clases solo por entretenimiento.

Posterior a la motivación, surge el deseo por conocer a partir de la intriga. En “Como una novela” (2001), se habla de unos estudiantes que no esperaban a que el maestro les leyera el final de un texto que llevó a clases, ellos lo habían hecho por sí mismos; se entrevé que lo hacen guiados por la intriga que produce el saber más y ser partícipe de la historia. La lectura en soledad es un punto que se recalca en la obra y precisamente ese encuentro con el libro se crea en soledad, donde converge el mundo del libro y el mundo del lector, quien es motivado hacia la construcción de ese universo interpretativo a través de su curiosidad, de su intriga.

Entendido de esta manera, la obra de Daniel Pennac incita a volver a la infancia, exactamente al primer contacto que se tuvo con la literatura; a encontrar en ese proceso una base teórica y epistemología para generar ese contagio por la literatura, del mismo modo que nació en nosotros, como una consecuencia del placer, del misterio que acaece sobre un acto de emotividad tan amplio como lo es este.

Desde esta perspectiva, los maestros, aún más los de Lengua Castellana y Literatura, están en la obligación, ojalá “desobligada”, de acercar de nuevo a los estudiantes a la

literatura. Hay que empezar desde cero. No importa cuál sea su edad, el proceso comienza con la lectura, la lectura por placer, por el mero encuentro con los textos que, en sí, significa toda la base para propiciar la enseñanza-aprendizaje de la literatura. Es verdad que, como menciona Pennac (2001) y posteriormente Altamirano (2013), la literatura no se puede enseñar, lo que sí se puede es transmitir (tomado este como un acto sensible) el gusto por la literatura, esa pasión que lleve a acercarse a los textos.

El aprendizaje de aspectos teórico-científicos se desencadenará de esa intriga por conocer que nace en los alumnos al acercarse a los textos. Primero hay que vivir para poder hablar sobre la vida, así mismo, primero hay que leer para poder enseñar a leer, que no es exactamente una enseñanza sino, más bien, una motivación, una génesis que forma lectores: de textos y del mundo, que abordan un carácter de investigadores, con ansia de conocer, de seguir saciando su placer por la literatura.

En este proceso, el papel del maestro es crucial: él será el motivador. Quien enseña literatura es porque está contagiado por ese placer que provoca lo literario; la clave está en cómo contagiar ese placer y, a partir de aquí, cómo enseñar los contenidos. Para esto será necesario volver a sus inicios con la literatura. ¿Cómo se desarrolló en cada uno ese placer por la literatura? ¿Cómo se puede llevar a los estudiantes a ese encuentro con el placer? De la reflexión en torno a estas preguntas se puede abordar la tarea del maestro de Lengua Castellana y Literatura. ¿Cuál es su tarea? Pues es contagiar, reinventar la forma de acercar a los alumnos a la literatura, propiciar el encuentro, crear actividades, charlas, dialogar con ellos y vivir así, poco a poco, la literatura.

3.2 Esbozo del Taller literario de creación: “Espectrario colectivo”

Para lograr lo que se ha mencionado anteriormente se necesita renovar las metodologías utilizadas tradicionalmente y, sobretodo, la disposición del maestro, que es quien más debería proponer en el aula de clases, guiar. Para esto, el presente investigador y también maestro, se ideó poner en marcha un esbozo de taller literario de creación, porque en este no se aprende vaciando informaciones y datos en los estudiantes, sino haciendo, en la práctica.

La estructura del taller se realizó con estudiantes del grado 8-1, jornada de la mañana, de la Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto, entre los periodos uno y dos del año lectivo 2018, correspondientes a los meses de marzo a junio. Cabe aclarar que dicha estructura no estaba terminada, era la idea base para formular la estructura final del taller a partir de la experimentación con los estudiantes, sin embargo, se realizó un trabajo organizado y que dio como resultado la creación de un libro hecho con la ayuda de todo el grupo.

Consiste, básicamente, en una serie de ejercicios organizados y con unos objetivos definidos con anterioridad, basado en cuatro fases secuenciales que, a su vez, se guían mediante el proceso creativo del “Espectrario”, de la presente investigación y permiten promover la creación literaria en dichos estudiantes, para culminar con la construcción de un libro artesanal que compile los textos finales, realizados por los estudiantes en el taller llamado “Espectrario colectivo”.

Es importante mencionar que los ejercicios van mediados también por una explicación teórica de contenidos clave para el desarrollo de las actividades.

Objetivo general del taller:

Crear un conjunto de textos literarios con los estudiantes del grado 8-1, J.I., de la I. E. M. Ciudad de Pasto para compilarlos en un “Espectrario colectivo”.

Objetivos específicos:

- Motivar a la escritura de cuentos y descripciones sobre espectros, para que los estudiantes incursionen en la creación literaria.
- Enseñar-aprender mediante la técnica del taller, conceptos teóricos acerca del cuento y la creación literaria.
- Afianzar, mediante la experimentación, la estructura de un taller literario de creación.

3.3 Estructura trabajada en el esbozo del taller “Espectrario colectivo”**3.3.1 Estructura general**

La estructura general hace referencia a la organización de los ejercicios realizados en los meses de marzo a junio, es decir, una macro-estructura del taller, que se basa en el proceso de escritura llevado a cabo en la presente investigación.

El taller se dividió por fases (momentos) que, a su vez, conllevan unos ejercicios prácticos en donde se ponen en marcha los conocimientos presentados en una clase o se abordan “mecanismos” para escribir. Para entender con claridad todos estos aspectos, en la siguiente tabla se presentan las actividades realizadas en dicho taller y posteriormente se explica cada fase.

Tabla 3
Esbozo del taller literario de creación: “Espectrario colectivo”

Momentos o fases	Actividad	Descripción	Objetivo	Conocimientos teóricos aplicados	Materiales y recursos	Fecha
1° Preparación	Motivación	Se comienza el taller literario con la lectura en voz alta de un cuento.	Contagiar el placer por la lectura.		Libro: “Cuentos de humor negro”- Yalile Acero M. (selección). Cuento: “Historia del joven celoso” – Henri Pierre Cami	Marzo 15 /2018
	Explicación	Se brinda información acerca de las actividades a realizar en el taller, la forma en que se lo realizará y evaluará.	Dar a conocer las actividades y metodología del taller.			
	Encuesta diagnóstica (revisar anexo G y H)	Se realizó una encuesta que contenía siete preguntas relacionadas con la producción literaria en torno a la figura del espectro que permitió conocer los saberes previos de los estudiantes y sus expectativas frente al taller.	Conocer la actitud y saberes previos de los estudiantes.		Encuesta diagnóstica	
2° Exploración	Ejercicios de estilo (revisar anexo I y J)	Consiste en cambiar un texto base (notación) a otro estilo de escritura, por ejemplo, de una descripción a un estilo metafórico, o contar la historia de atrás para adelante, o por medio de onomatopeyas.	Explorar las diferentes formas de contar algo en la literatura.	Diferencias entre narrativa y lírica.	Libro: “Ejercicios de Estilo” - Raymond Queneau Ejemplificación: a partir de la lectura de los ejercicios propuestos por Queneau, en clase se inventó una notación a la cual se le cambio el estilo de manera oral.	Marzo 22 /2018

	Creación de hipotextos (revisar anexo K y L)	A partir de la lectura de un cuento de Juan Rulfo, se debe continuar con la historia que propone el texto, teniendo en cuenta el tipo de narrador y el estilo del autor.	Generar conexiones entre los estudiantes y los textos literarios.	Diferencias entre novela y cuento. Elementos de la narración.	Libro: “El llano en llamas” – Juan Rulfo Cuento: “Es que somos muy pobres” –J. Rulfo	Marzo 29 /2018
	Lectura por placer (revisar anexo M)	Se leyó un capítulo de una novela en la que se evidencia la presencia de espectros.	Contagiar la pasión por la literatura. Introducir a los estudiantes en la concepción de la figura del espectro en la narrativa.	Ficción y verosimilitud. Diferencias entre cuento y novela.	Libro: “It” – Stephen King. Capítulo V, 9 (pp. 162 -163)	Abril 19 /2018
3° Mimesis	Ejercicio de control de lectura de “Bestiario” – J.J. Arreola (revisar anexo N y O)	A partir de la lectura del libro “Bestiario” de J. J. Arreola, los estudiantes crearon una descripción de un animal imitando el estilo del autor. Luego interpretaron mediante un dibujo el texto “El bisonte”.	Comprender la estructura y origen de los bestiarios. Desarrollar habilidades de lectura e interpretación.	Bestiario: origen y características. Espectrario: ¿Qué es un espectro? ¿Qué es un Espectrario? ¿Cómo escribir textos sobre espectros?	Libro: “Bestiario” – Juan José Arreola Ejercicio de control de lectura	Abril 26/ 2018
	Escritura del primer borrador: texto acerca de un espectro (revisar anexo P y Q)	Los estudiantes escogieron un espectro a su gusto e indagaron acerca de este y escribieron a partir de ahí un cuento o una descripción que habla acerca de este ser.	Comenzar con la escritura de un texto sobre un espectro.	Aspectos sobre el cuento: suceso único, apertura, sinteticidad, tensión. Características de los espectros.	Investigación realizada por los estudiantes sobre su espectro. Guía: “Producción literaria” (revisar anexo R)	Mayo 3 a Mayo 10 / 2018
4° Producción	Revisión de textos (revisar anexo S)	Se conformaron 3 grupos de trabajo en el salón. Uno de los grupos, llamado “Revisores de ortografía y redacción” eran los encargados de revisar la ortografía y redacción de cada texto. El director del taller (el presente)	Realizar recomendaciones acerca de la forma en que están escritos los textos, su ortografía y redacción.	Lectura e interpretación de textos. Ortografía y redacción.	Coevaluación. Guía: “Producción literaria”. Guía “Taller de creación de un Espectrario” (revisar anexo T).	Mayo 17 a mayo 24 / 2018

		investigador) revisó el estilo del texto y la historia.				
	Reescritura (Revisar anexo U)	Los estudiantes recibieron sus textos con las recomendaciones y tuvieron que reescribir el texto a partir de estas.	Mejorar los textos del primer borrador.	Proceso de escritura. Lectura e interpretación de textos. Ortografía y redacción.	Guía: “Producción literaria” Guía “Taller de creación de un Espectrario”	Mayo 31 a junio 14 / 2018
	Diagnóstico de habilidades	Consistió en verificar las habilidades y fortalezas de los estudiantes para luego conformar grupos de trabajo. Se pasó una lista, en la cual, los estudiantes escribían su habilidad.	Organizar grupos de trabajo según las potencialidades de los estudiantes			
5° Elaboración del libro: “Espectrario colectivo”	Conformación y trabajo en grupos	Se organizaron 3 grupos de trabajo: 1. <i>Maquetación</i> : organizan el lugar del texto y las imágenes en el libro físico (revisar anexo V). 2. <i>Revisores de ortografía y redacción</i> : se encargan de leer los textos, corregir la mala ortografía y signos de puntuación; también pueden hacer sugerencias en cuanto a la manera cómo está escrito el texto (revisar anexo W). 3. <i>Ilustración y diseño gráfico</i> : se encargan de la presentación física del libro y de realizar la ilustración de los textos que lo necesiten (revisar anexo X).	Organizar el trabajo en grupos funcionales. Trabajar por etapas y funciones. Fomentar el trabajo en grupo.	Ortografía y redacción. Organización de textos. Ilustración e interpretación.	Guía “Taller de creación de un Espectrario”.	Junio 21 a junio 28 /2018

Trabajo grupal	Todos los estudiantes trabajan en el libro físico. Unos se encargan de perforar hojas, otros de unirlos, de encuadernar el libro y lo que haga falta.	Fomentar el trabajo en grupo. Sensibilizar acerca de la importancia de los libros físicos.	Habilidades manuales y artísticas.	Hojas de papel, pegante, tijeras, cartón cartulina, piola, cinta, marcadores, lápices y lapiceros.	Julio 5 y 6/ 2018
----------------	---	---	------------------------------------	--	-------------------

3.3.1.1 ¿Cómo surge la estructura del esbozo del taller literario de creación?

El esbozo del taller literario: “Espectrario colectivo”, surge a partir del proceso de escritura llevado a cabo en la creación literaria del “Espectrario” y se relaciona con las características que se mencionan en el marco teórico, como se puede observar en la siguiente tabla:

Tabla 4
Relación del taller literario con el proceso creativo del “Espectrario”

Momentos del taller	Elementos de la creación literaria	Características del taller	Proceso de creación
1° Preparación	Imaginación	Ritus Corpus	Lectura
2° Exploración	La búsqueda	Poiesis Teknhé Metis Mímesis	Reflexión
3° Mímesis	Recrear la realidad	Mímesis Metis	Reflexión
4° Producción	Presunción Intuición Intención	Poiesis Teknhé Instrumentum Metis Ritus Corpus	Organización Escritura Relectura
5° Elaboración del libro: “Espectrario colectivo”		Instrumentum Teknhé	

La preparación hace referencia a la fase de “Lectura”. La lectura es la que permite desarrollar la imaginación, llenarla de nuevas ideas, es decir, motivar, y para esto es muy importante el corpus: la gestualidad y los ademanes del Director. De esta manera también se está creando un lugar apropiado para el desarrollo del taller (ritus), un lugar dedicado a la lectura por placer.

La exploración, tal como se vería en una clase de Ciencias Naturales y Educación Ambiental, cuando se saca a los niños a la naturaleza para que tengan contacto con ella, para que puedan oler y sentir con los pies descalzos, asimismo, se debe llevar a los talleristas a tener contacto con la literatura, que puedan probar las diversas formas y estilos que se pueden construir a partir de ella. Esto implica una reflexión interior de todas esas posibilidades; se debe experimentar (teknhé), crear nuevas formas a partir de lo ya visto (poiesis, mímesis), y así, ésta se convertirá en un camino para llegar a la escritura (metis).

La mímesis hace parte de la exploración, basada en imitar lo ya visto, lo leído; basarse en la realidad para recrearla. En esta fase, la exploración ya no irá tan a la deriva, sino que se empieza a estructurar a partir de una obra literaria, de un estilo o de un autor, desde los cuales se parte para crear algo parecido.

Producción: en esta fase se ven implicadas todas las características del taller; es aquí donde se organizan las ideas y se comienza a aplicar más claramente todo el saber, es decir, lo que se ha leído y reflexionado mediante las anteriores fases. El proceso creativo del “Espectrario” se ve reflejado claramente en esta fase, que es la parte crucial del taller y también conlleva a una reflexión en torno a lo que se está trabajando (una creación literaria) y en cómo se la está trabajando (el taller).

Para esta fase se realizó el siguiente proceso:

- Escoger un espectro.
- Investigar sobre el espectro (tomar notas, caracterizarlo).
- Organizar los datos de la investigación y las ideas.
- Escribir una descripción o un cuento (borrador).
- Someterlo a revisión de ortografía (grupos de trabajo) y estilo (Director).
- Reescritura (según las recomendaciones dadas en revisión).
- Interpretación gráfica (dibujar al espectro teniendo en cuenta el escrito).
- Entrega del texto final (con las recomendaciones de presentación).

La *elaboración del libro: “Espectrario colectivo”*, corresponde a la última fase, que se basa en una reflexión en el hacer, donde se lleva a los estudiantes a realizar con sus propias manos un libro para tomar conciencia del proceso que conlleva hacer uno, los agentes implicados en ese proceso y la dedicación y trabajo que se debe implementar para este fin. Además, con esto se promueve el trabajo en equipo y se logra realizar la divulgación de sus textos.

Así, después de haber puesto en marcha un esbozo del taller con los estudiantes del grado 8-1 de la I. E. M. Ciudad de Pasto, se puede evidenciar cómo, aparte de los ejercicios organizados, debe haber un ejercicio macro o final, que permita afianzar los conocimientos y ponerlos en práctica a totalidad. También, esto permitirá enfocar las actitudes y aptitudes de los estudiantes, para que se unan en un trabajo grupal en el que todos puedan aportar sus habilidades para conseguirlo.

3.4 Presentación de la propuesta final: Taller “Espectrario colectivo”

Teniendo en cuenta las explicaciones para cada fase, expuestas anteriormente, se sintetiza en la figura 3 la estructura final que debe llevar el taller literario de creación:

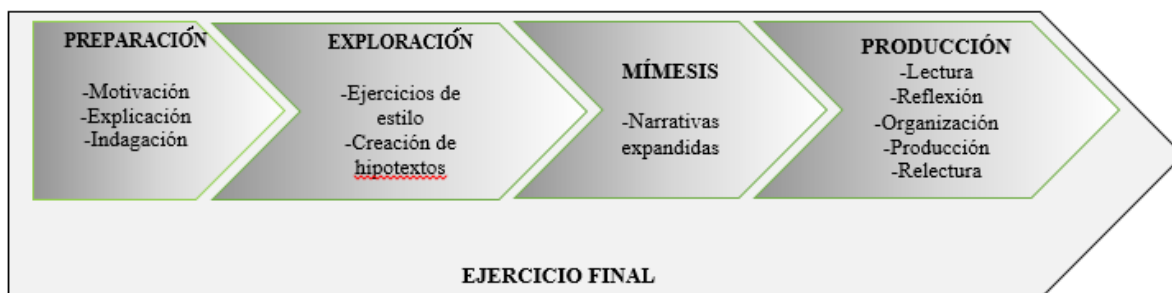


Figura 3: Estructura del taller literario de creación

Esta estructura presenta los cuatro momentos que debe contener el taller: 1.Preparación, 2. Exploración, 3. Mímesis, y 4. Producción, cuya descripción se encuentra en el subcapítulo anterior, y también menciona las actividades que se deben realizar en cada una (de las que ya se ha hablado con anterioridad), mediadas, como se mencionó anteriormente, por el ejercicio final, que guarda correspondencia con el objetivo general del taller.

3.5 Microestructura

Como ya se pudo observar, el presente taller literario contiene una serie de ejercicios organizados que se dividen en fases y constituyen la macro-estructura. La microestructura consistirá en cómo se organiza cada actividad específica. Los aspectos que se deben tener en cuenta en cada actividad son:

Nombre de la actividad: guarda relación con el ejercicio a realizar y con la teoría que se pondrá en práctica.

Objetivos: cada actividad tendrá un propósito específico correspondiente con la fase de la macro-estructura que se esté trabajando.

Descripción: informa brevemente sobre lo que se hará en dicha actividad.

Desarrollo: narra el orden de la actividad y cómo se realizará.

Instrumentos y recursos: hace referencia a las herramientas y estrategias utilizadas para realizar el ejercicio, por ejemplo, si se lee un cuento: el libro corresponderá al instrumento y, la lectura en voz alta, al recurso.

Recomendaciones: son concejos, ademanes, gestos y otras anotaciones que permiten desarrollar de la mejor manera el ejercicio.

3.6 Aportes que genera la estructura del taller literario: “Espectrario colectivo”

El taller permite, además del resultado final que es la creación literaria de cada estudiante, el desarrollo de habilidades y competencias de lectura, escritura e interpretación de textos. Aquí se recalcan los aspectos más relevantes en los cuales aporta este taller:

- Renovar la concepción del aula de clases.
- Cambiar la metodología tradicional de aprendizaje. En el taller se aprende mediante la práctica, de manera implícita.
- Motivar a la creación literaria.
- Fomentar el trabajo en grupo.
- Fortalecer competencias comunicativas y de lecto-escritura.
- Potenciar e identificar las habilidades individuales.
- Lograr que los estudiantes incursionen en la escritura.

Conclusiones

- La creación literaria es también investigación literaria, puesto que se trata de un yo que indaga la realidad desde las posibilidades que le brinda la literatura y, aún más, la recrea. Se basa en un proceso empírico donde se explora la escritura desde un individuo permeado por sus imaginarios; como se ha mencionado ya, existen unos imaginarios individuales y otros colectivos, por tanto, los otros (las personas, las historias que interactúan con ese yo) también influyen, trastocan al escritor y, asimismo, pueden verse aludidos por sus textos.
- Los espectros conforman otra temática desde la cual abordar los estudios literarios. La figura del fantasma ha sido abordada desde distintas perspectivas dentro de la narrativa, de hecho, existe todo un subgénero: lo gótico; en cambio el panorama está aún abierto para hablar acerca de los espectros, como rama específica en la cual profundizar, que permite abordar la teoría, la crítica y la interpretación desde otro punto de vista.
- El Espectrario se constituye como una nueva opción literaria para lectores, ya que este nuevo término abarca una conjunción de textos que se conectan mediante la figura del espectro; esta característica común, además de atraer a cierto tipo de lectores por lo llamativo de los personajes y su configuración dentro del relato, también puede convertirse en material didáctico para docentes, pues se promete como una forma de motivar a la lectura y la escritura.
- El Espectrario permite recrear los imaginarios socioculturales propios de un individuo o de una colectividad. Los espectros, al ser imágenes con una carga fuertemente comunicativa y simbólica, construyen sentidos, entre los que se encuentran visiones de

mundo, formas de actuar y de sentir; por tanto, consolidan la identidad y transforman su entorno próximo.

- El presente proyecto de investigación deja como legado su proceso: se trata de pensar en cómo se puede escribir a partir de los espectros y, luego, cómo se puede ofrendar lo aprendido a los otros; cómo se contagia la pasión por este tópico a los otros. Desde esta base se fundan todos los resultados obtenidos: un libro de cuentos fantásticos, un Espectrario colectivo, un marco teórico acerca de la figura del espectro en la narrativa y la satisfacción que brinda el vivir haciendo lo que apasiona.

Recomendaciones

- Es importante seguir cultivando la línea de investigación en creación literaria que se promueve desde la Facultad de Educación, ya que permite profundizar en temáticas específicas de la literatura, ligada a la práctica pedagógica que los maestros en formación desarrollan en los entornos escolares, pero es necesario entender que en la creación literaria, por no decir en el arte en general, el proceso educativo es implícito y no sistemático, y que se deben generar y permitir nuevas metodologías que partan desde el mismo proceso creativo que, en muchas ocasiones, es intuitivo y experimental.
- Para el escritor en formación es importante que sepa que no se llega a consumir como tal cuando escribe una obra, ni siquiera si es aceptada socialmente como buena, que se trata siempre de explorar desde la literatura distintas formas y sentidos; el escritor nunca podrá dejar de “leer” el mundo ni los mundos de los otros; el escritor no es un pequeño dios, pero puede llegar a serlo.
- El maestro en formación debe tener en cuenta que la investigación y la creación literaria es la clave para seguir aprendiendo acerca de su quehacer y su saber; si el maestro no se renueva, no es creativo en el aula de clases y no propende porque sus estudiantes hagan lo mismo, se encontrará en un estado de estancamiento donde no se forma, sino que se reproducen las metodologías tradicionales.
- Para el investigador, es necesario que comprenda que debe indagar sobre lo que le apasiona, no hay mejor metodología que esta. El proceso es tedioso y largo, no realice un proyecto de investigación solo por cumplir con la academia, podrá satisfacerlos a

ellos pero nunca se sentirá bien en el proceso. Mejor explore lo que le gusta, sacie su placer por saber y verá qué satisfacción se siente.

Referencias

- Arreola, J. J. (1985). *Confabulario Personal*. Colombia: Editorial La Oveja Negra Ltda. y R.B.A. Proyectos Editoriales, S.A.
- Arreola, J. J. (1995). *Obras*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Arteaga, L. H. (2002). *Añoranzas de mi pueblo: cuentos y leyendas*. Pupiales (Nariño), Colombia.
- Bal, Mieke. (1990). *Teoría de la narrativa*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Barthes, Roland. (1980). *S/Z*. México, D. F.: Siglo XXI.
- Barthes, R. (1999). II Las funciones. En Barthes, R., Eco, U. y Todorov, T. (1999). *Análisis estructural del relato*. México, D. F.: Ediciones Coyoacán, S.A. de C.V.
- Borges, J. y Guerrero, M. (1980). *El libro de los seres imaginarios*. Barcelona (España): Bruguera.
- Consejo de la Facultad de Educación. (2016). *Reglamento Practica Pedagógica Integral e Investigativa*. Universidad de Nariño. Pasto, Nariño, Colombia.
- Cortazar, J. (Autor) (1999). Aspectos del cuento. En Poe, E., Rulfo J., Cortázar, J. y otros (Autores). *Cómo escribir un cuento*. Bogotá: Editorial Esquilo.
- Cortázar, J. (2013). *Clases de literatura. Berkeley, 1980*. Bogotá: Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. S.
- Cortázar, J. (2016). *Cuentos completos/I*. Bogotá: Penguin Random House Grupo Editorial. S. A. S.
- Dilon, A. (Traducción y prólogo) (2005). Hamlet o el vengador que vacila. En Shakespeare, W. (Autor). *Hamlet*. Buenos Aires: Longseller.
- Eco, U. (2001). *Cómo se hace una tesis*. Barcelona: Editorial Gedilsa, S. A.

- Erazo, J. (2017). *Análisis semiótico sobre el cuento El espectro de Horacio Quiroga* (trabajo de pregrado). Universidad de Nariño, Pasto (Colombia).
- Goetz, J. y Lecompte, M. (1998). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Ediciones Morata, S. A.
- Granda, O. (2007). *Leyendas de Nariño*. Barranquilla: Editorial Travesías.
- Leal, E. (1987). *Talleres de literatura*. Bogotá: Editorial "La Rana de Oro".
- Llopis, R. (1974). *Esbozo de una historia natural de los cuentos de miedo*. Madrid: Ediciones Júcar.
- Llopis, R. (1985). *Antología de cuentos de terror*. Madrid: Alianza Editorial.
- Merleau-Ponty, M. (1993). *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Editorial Planeta-De Agostini.
- Paz, O. (1995). *La llama doble: amor y erotismo*. Barcelona: Seix Barral.
- Pennac, D. (2001). *Como una novela*. Barcelona: Editorial Anagrama S.A.
- Quintero, E. (1993). *Cabeza de cabra y otros relatos*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana.
- Quiroga, H. (1993). *Cuentos*. Caracas (Venezuela): Biblioteca Ayacucho.
- Sartre, J. P. (1978). *La imaginación*. Barcelona: Hispano-Americana, S.A. (EDHASA).
- Shakespeare, W. (2005). *Hamlet*. Buenos Aires: Longseller.
- Todorov, T. (1999). *Introducción a la literatura fantástica*. México D.F.: Ediciones Coyoacán S.A. de C.V.
- Yurkievich, S. (Antología y prólogo) (1995). Juan José Arreola: los plurales poderes de la prosa. En Arreola, J. J. (Autor). *Obras* (pp. 7-43). México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.

Referencias electrónicas

- Agudelo, P. A. (2011). (Des)hilvanar el sentido/los juegos de Penélope. Una revisión del concepto imaginario y sus implicaciones sociales. *Uni-pluri/versidad, Vol. 11 (No.3)*. Universidad de Antioquia. Recuperado de:
<https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/view/11840/10752>
- Altamirano, F. (2013). El contagio de la literatura: otra mirada de la didáctica de la literatura. *Dialogía (7)*, pp. 227-244. Recuperado de:
<https://www.journals.uio.no/index.php/Dialogia/article/view/755>
- Ander-Egg, E. (1991). *El taller una alternativa de renovación pedagógica*. Buenos Aires: Editorial Magisterio del Río de La Plata. Recuperado de:
<https://uacmtalleresliterarios.wordpress.com/que-es-un-taller-literario/acerca-de/>
- Anders, V. (s.f.). *Diccionario Etimológico Español en línea*. Recuperado de:
<http://etimologias.dechile.net>.
- Bulla, M., Lopez, G. y Yapura, A. (2017). Écfrasis y espectros en Macbeth y Hamlet. *Revista Confluencias, No. 5, Vol. 1*, pp. 40-54. Recuperado de:
<http://www.editorial.unca.edu.ar/Publicacione%20on%20line/Confluencias/PDF/Vol%201/Confluencias.pdf>
- Carreño, V. (2014). ¿Qué es la investigación - creación? *Revista Arbitrada, Año 9 (No. 17)*, pp. 52 - 62. Facultad Experimental de Arte. Universidad del Zulia, Maracaibo (Venezuela). Recuperado de:
<http://produccioncientificaluz.org/index.php/situarte/article/view/19632>
- Castillo, E. (2000). La fenomenología interpretativa como alternativa apropiada para estudiar los fenómenos humanos. *Investigación y Educación en Enfermería, Vol. 18(1)*. Recuperado de:
http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/file.php/622/tipos_de_investigacion/fenomenologia.pdf

Colombia aprende. (06/05/2013). ¿Qué es el CNC? Recuperado de:

<http://www.colombiaaprende.edu.co/html/micrositios/1752/w3-article-318055.html>

Cortázar, J. (Agosto 1, 2016). *Colombia aprende*. Julio Cortázar y sus mágicas letras. Sobre el cuento. Recuperado el 05/03/2017 de:

http://www.colombiaaprende.edu.co/html/mediateca/1607/articles-248867_Sobre_el_cuento_Julio_Cortazar.pdf

Dey, T. (s.f.). *Metodología básica para armar un taller*. Recuperado de:

<https://uacmtalleresliterarios.wordpress.com/que-es-un-taller-literario/acerca-de/>

Docampo, P., Martínez, J. y Villar, J. (2000). La versión C del fisiólogo latino. El codex Bongarsianus 318 de Berna. *Medievalismo (No. 10)*. Recuperado de:

<http://revistas.um.es/medievalismo/article/view/51801/49931>

King, Stephen. (18 febrero de 2008). Libros de Sangre (VII): Terror [Entrada en blog].

Abandonad toda esperanza. Recuperado de:

<http://abandonadtodaesperanza.blogspot.com.co/2008/02/libros-de-sangre-vii-terror.html>

Lozano, P. (2015). Lo fantástico configurado desde la ausencia: «Cartas de mamá» de Julio Cortázar. *Brumal, Vol. III (Núm. 2)*, pp. 135-153. Recuperado de:

http://revistes.uab.cat/brumal/article/view/v3-n2-lozano/pdf_3

Martinez, Z. y Murillo, A. (2013). Concepciones de la Didáctica de la Literatura en Colombia durante los últimos diez años. *Grafía Vol. 10, N° 1*. Recuperado de:

http://www.fuac.edu.co/recursos_web/descargas/grafia/grafia10/10.pdf

Olson, A. (2013). Hay un fantasma en mi cuento: 20 seres de ultratumba de la literatura mexicana decimonónica. *Lapiz-cero. No. 6*. Recuperado de:

https://issuu.com/aliciamartinezg/docs/revista_1__piz-cero_6

Piglia, R. (1989). Tesis sobre el cuento. Editorial Anagrama. Recuperado el 06/ 02/ 2018, de:

http://biblio3.url.edu.gt/Libros/T_s_cuento.pdf

- Real Academia de la Lengua Española [RAE]. (2014). *Diccionario de la Lengua Española* (23.^a edición). Recuperado de: <http://dle.rae.es>
- Romero, C. (2005). La categorización un aspecto crucial en la investigación cualitativa. *Revista de Investigaciones Cesmag, Vol. 11 (No. 11)*, p113-118. Recuperado de: http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/file.php/727/LA_CATEGORIZACION_UN_ASPECTO_CRUCIAL_EN_LA_INVESTIGACIONCUALITATIVA.pdf
- Rulfo, J. (s.f.). *Ciudad Seva*. El desafío de la creación. Recuperado el 15/02/2017 de: <http://ciudadseva.com/texto/el-desafio-de-la-creacion/>
- Sepúlveda, G. (2016). *El fantasma como personaje en la narrativa colombiana* (trabajo de maestría). Universidad Tecnológica de Pereira, Risaralda (Colombia). Recuperado de: <http://repositorio.utp.edu.co/dspace/bitstream/handle/11059/6970/80880375S479.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Solar, V. (2016). *La silueta del fantasma: escrituras en torno a la imagen aparición* (tesis de pregrado). Universidad de Chile, Santiago de Chile. Recuperado de: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/137883/La-silueta-del-fantasma.pdf?sequence=1>
- Soler, J. (s.f.). A fondo [entrevista a Juan Rulfo]. Radiotelevisión Española. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=V74yJztkx-c>
- Torres, J. (24/ 10/ 2016). *El personaje del fantasma en la literatura. Entrevista con Gleiber Sepúlveda*. Recuperado de: <http://www.haciaelnorte.co/2016/10/elfantasmaenlaliteraturaentrevistacongleibersepulveda/>
- Trapero, P. (2015). «Todos los monstruos son humanos»: el imaginario cultural y la creación de bestiarios contemporáneos en American Horror Story. *Brumal, Vol. III (2)*, pp. 69-88. Recuperado de: https://revistes.uab.cat/brumal/article/view/V3-n2-llobera/pdf_10

Trejo, F. (2012). Fenomenología como método de investigación: Una opción para el profesional de enfermería. *Revista de Enfermería Neurológica. Vol. 11(2)*. Recuperado de: <http://www.medigraphic.com/pdfs/enfneu/ene-2012/ene122h.pdf>

Universidad de los Andes. (s.f.). *La Investigación / Creación*. Vicerrectoría de investigaciones. Recuperado el 14/12/2017 de: <https://investigaciones.uniandes.edu.co/es/informacion/>

Anexos

Anexo A: Formato de fichas

Ficha de cita

TÍTULO DEL TEXTO	Fecha
Nombre del Autor	
<ul style="list-style-type: none"> • Capítulo de libro Cita: “Cita textual (...)” ➤ Comentario (dado el caso) 	
Editorial. Año. Ciudad. Otros datos de edición e impresión.	

Ficha mixta

TÍTULO DEL TEXTO	Fecha
Nombre del Autor	
<ul style="list-style-type: none"> • Notas • Juicios • Nombres de cuentos o capítulos • Resúmenes • Citas • Comentarios • Ideas • Frases 	
Editorial. Año. Ciudad. Otros datos de edición e impresión.	

Anexo B: Ejemplo ficha de cita

LOS CUENTOS DE HORACIO QUIROGA ↓

Horacio Quiroga

- El espectro.

"Todas las noches, en el Grand Splendid de Santa Fe, Enid y yo asistimos a los estrenos cinematográficos" p. 537.

"... nuestra presencia de intrusos no es nunca notada; pues es preciso es advertir ahora que Enid y yo estamos muertos." p. 537

"Wyoming, que era su marido [de Enid], era también mi mejor amigo." p. 538

Guillermo, el personaje-narrador.

A la noche siguiente volvimos [Alcázar].
 "¿Qué debíamos olvidar? La presencia del otro, vibrante en el haz de luz que lo transportaba a la pantalla palpitante de la vida;" p. 542

"y Enid y yo, con un ligero véstigo por este juego, sentíamos aún el roce de los escalotes de Duncan que habían llegado a rozarnos." p. 543

1. 2014, Diada de Editorial. Del Nuevo Extremo S.A. Buenos Aires Argentina. Estudio Preliminar y edición a cargo Luis Benítez

Anexo C: Ejemplo ficha mixta

TEORÍA DE LA NARRATIVA *
Mike Bol

• 3. Actores.

"Un actante es una clase de actores que comparten una cierta cualidad característica (...). Un actante es por lo tanto una clase de actores que tienen una relación idéntica, con el aspecto de intención teleológica, el cual constituye el principio de la fábula. A esa relación la denominamos función (F)". p. 34.

→ Es decir que un actante debe ser funcional. Los actores pueden ser o no funcionales pero para el análisis se toma únicamente los funcionales. p. 35

Las relaciones de los actantes con la funciones son de tipo: "sujeto y objeto, dador y receptor".
↳ "Un actor X aspira al objetivo Y" p. 36

= dador y receptor: dador ayuda o apoya al sujeto en la realización de su intención. La persona a la que se da el objeto es el receptor. "El dador no es en la mayoría de los casos una persona, sino una abstracción; por ejemplo"

1 Ediciones Cátedra, S. A., 1990.
Madrid

Anexo D: Libreta de escritura: "Espectro X-1", reescritura.

ESPECTRO X-1

Transcribo aquí el testimonio de La Hechicera.
(Esto me lo contó LA Hechicera.)

Nombre: des conocido. Descripción física: hombre alto, de cara alargada; Vestimenta: aspecto joven, posiblemente unos 27 años - pero, ¿qué son los años para un espectro? - Rostro color verde opaco; ojos redondos, grandes; nariz prolongada; boca en posición vertical, de modo que al abrir sus labios laterales, deja entrever sus colmillos de sonrisa fétida, largos y filudos.

Descripción Vestimenta: traje elegante: ~~traje~~ chaqueta negra, camisa blanca y añada a su cuello un corbatín.

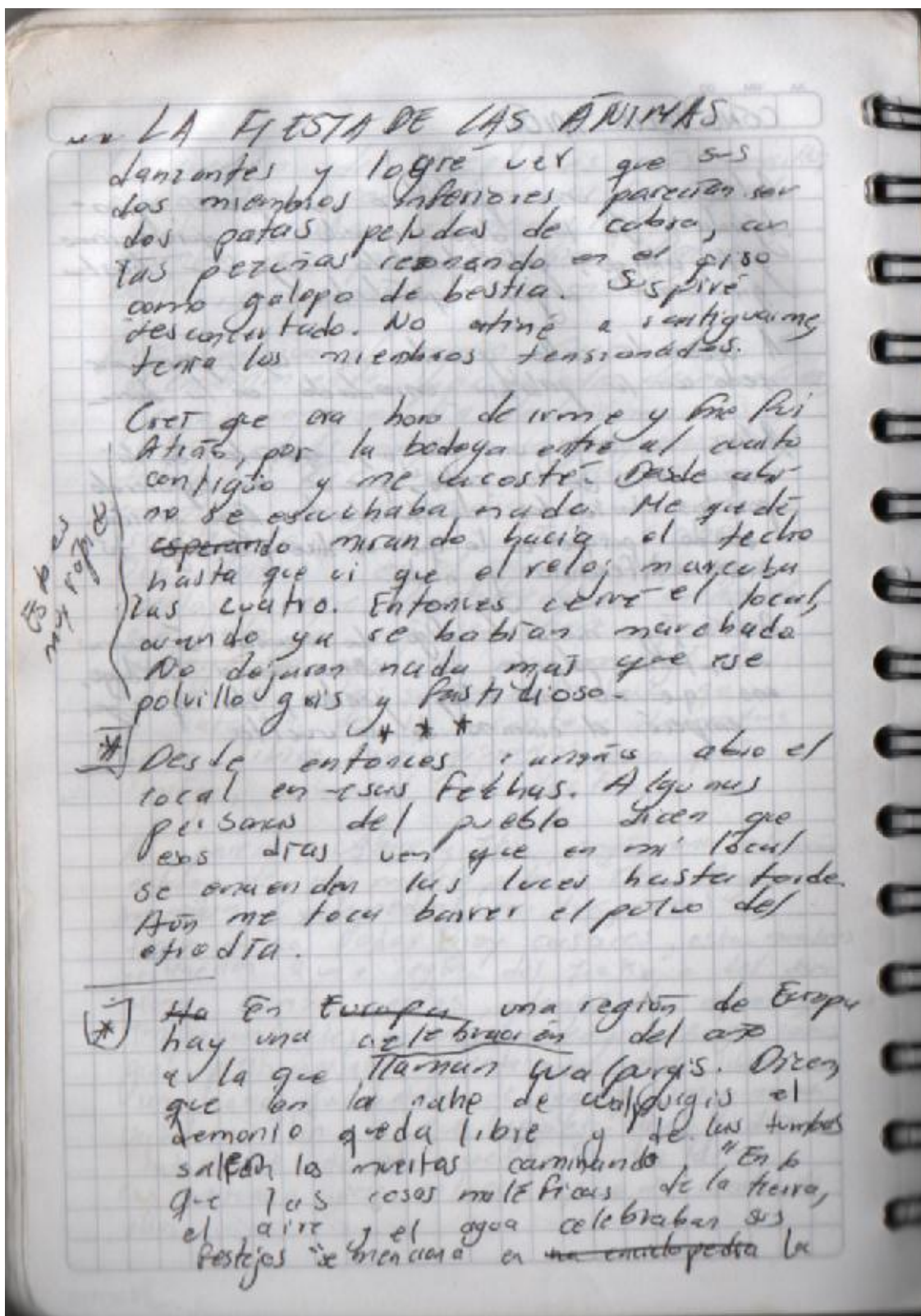
Descripción sensorial: "Coco se quiere poner encima mío o ¿entiende? Cuando ^{se} ~~se~~ ^{ve} ~~ve~~ ^{ve} su figura asomada a la puerta, vino hacia mí ~~de un momento~~ ^{rápidamente} para otro. Se puso al frente mío mientras ~~abría~~ esa boca espantosa con esos colmillos largos como si fuera a succinarme, fue espantoso".

Comunicado público: ⁰ ~~esta es~~ ^{la} ~~Hechicera~~ ¹⁰²

Se busca: extraño ser que ~~ataca~~ a la Hechicera. Se presume peligroso. Al parecer ataca en horas elevadas.

Comunicado personal:
Se busca: Hechicera atrevida.

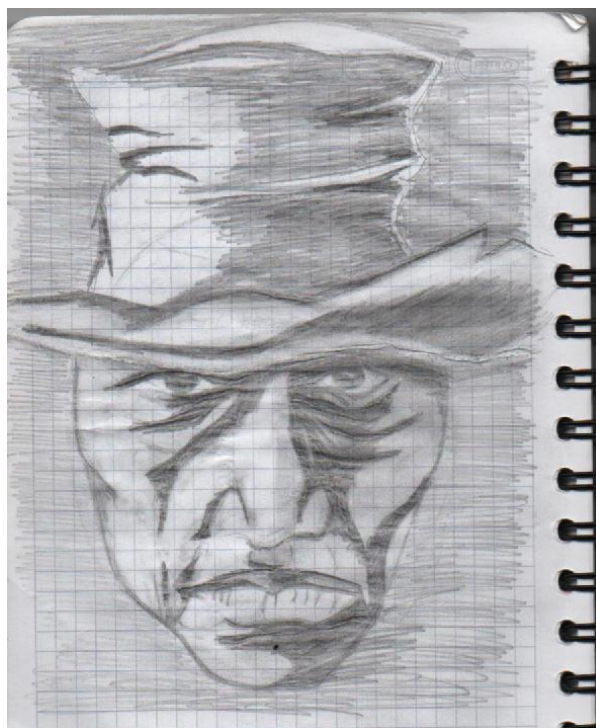
Anexo E: Libreta de escritura: "La fiesta de las ánimas", idea para el final.



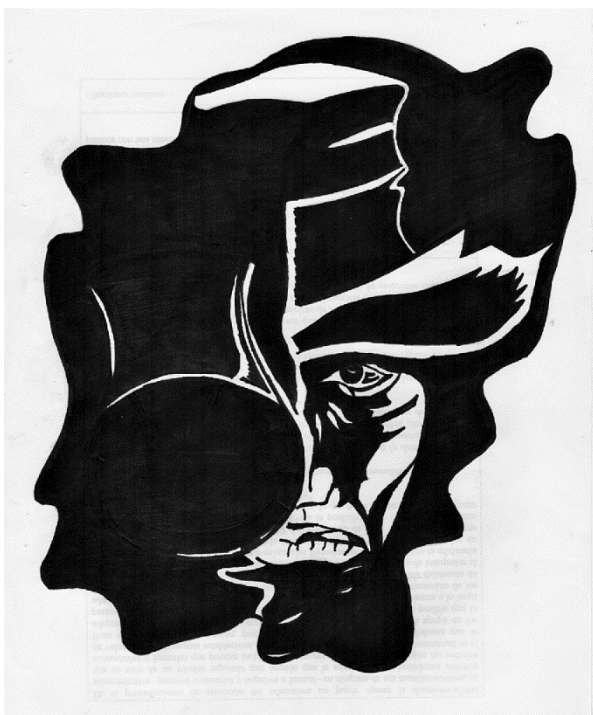
Anexo F: Libreta de escritura: dibujo “El martillador”, bocetos evolución.



Primer boceto



Segundo boceto



Dibujo final

Anexo G: Encuesta diagnóstica.

Facultad de
Educación

ENCUESTA DIAGNÓSTICA

1. ¿Qué es para ti un espectro?
2. ¿Has presenciado la aparición de algún ser sobrenatural o fantasmagórico, o conoces a alguien que lo haya vivido? Narra brevemente aquel episodio.
3. ¿Crees que se pueden aprovechar las historias sobre fantasmas y otros seres extraños para escribir cuentos?
4. A qué género deben pertenecer este tipo de historias: terror, comedia, drama, tragedia, policiaco, suspenso. ¿Por qué?
5. ¿Si se reúne un conjunto de historias que hablen sobre espectros, cómo crees que debería llamarse?
6. ¿Si fueras a escribir sobre un espectro de qué forma lo harías, por medio de una descripción, de una narración, un dibujo?
7. ¿Te llamaría la atención un relato que hable sobre espectros?

Anexo H: Análisis de la Encuesta diagnóstica

Se analizará la encuesta realizada a los estudiantes teniendo en cuenta que las preguntas son abiertas, para lo cual, se definieron categorías de respuesta para cada pregunta, que permiten indagar sobre la recurrencia en cada una; los estudiantes no se encasillan dentro de una u otra, por tanto en una respuesta pueden adoptar una o varias categorías a la vez.

Categoría: corresponde a una opción de respuesta propuesta en la pregunta.

Subcategoría: hará referencia a un concepto que abarque la recurrencia de argumentación acerca del porqué eligió esa categoría de respuesta.

Pregunta 1: ¿Qué es para ti un espectro?				
Respuesta categórica	Fantasma	Algo sobrenatural	Algo que asusta	Algo irreal
Número de estudiantes	29	24	16	11
Porcentaje de recurrencia	74 %	62%	41%	28%
Análisis	La mayoría de los estudiantes relacionan al espectro con un fantasma, lo que revela que la connotación de este término en la actualidad está muy ligada a este aspecto. Este término, además, guarda relación con lo fantástico, se lo cataloga como sobrenatural e irreal, que causa emociones de miedo; dicha concepción se puede aprovechar muy bien a la hora de escribir cuentos.			

Pregunta 2: ¿Has presenciado la aparición de algún ser sobrenatural o fantasmagórico, o conoces a alguien que lo haya vivido? Narra brevemente aquel episodio.							
Respuesta categórica	Lo ha vivido	Conoce a alguien que lo vivió	No lo ha vivido	Subcategorías	Fantasma	Seres de leyendas o mitos	Objetos y sucesos paranormales
Número de estudiantes	12	20	7		14	10	8
Porcentaje de recurrencia	31 %	51 %	18 %		36 %	26 %	21 %
Análisis	<p>La mayoría de los estudiantes (82 %) conocen una historia en la que estén involucrados los espectros, la mayoría de ellos porque la han escuchado de alguien más. Los espectros más recurrentes (como era de esperarse) son los fantasmas, seguidos de seres legendarios o míticos y, por último, otros sucesos de tipo paranormal.</p> <p>A partir de dichos conocimientos sobre sucesos de este tipo, se puede propiciar la escritura de textos que se basen en las historias que conocen los estudiantes. No es un tema nuevo para ellos, son cosas que han escuchado y, en otros casos, vivido.</p>						

Pregunta 3: ¿Crees que se pueden aprovechar las historias sobre fantasmas y otros seres extraños para escribir cuentos?							
Respuesta categórica	Sí	No	Subcategorías	Son interesantes	Tienen mucha imaginación	Generan conocimiento	Se conectan con el lector
Número de estudiantes	39	0			10	13	8
Porcentaje de recurrencia	100 %	0 %		26 %	33 %	21 %	21 %
Análisis	<p>Todos los estudiantes consideran que se pueden aprovechar estas historias para escribir cuentos, debido a que, para ellos, resultan interesantes, llenas de imaginación, ayudan a conocer más sobre estos temas y conectan al lector como los sucesos que pueden vivir los personajes.</p> <p>Este es un punto importante y crucial para el desarrollo del Taller literario basado en los espectros, puesto que, desde ya, los alumnos se ven motivados con la temática, lo que facilitará el desarrollo de este trabajo.</p>						

Pregunta 4: A qué subgénero deben pertenecer este tipo de historias: terror, comedia, drama, tragedia, policiaco, suspenso. ¿Por qué?						
Respuesta categórica	Terror	Todos los mencionados	Subcategorías	Causan miedo	Narran sucesos sobrenaturales	No debe ser definido
Número de estudiantes	18	20		12	12	15
Porcentaje de recurrencia	46 %	51 %		31 %	31 %	38 %
Análisis	<p>Se tiende por caracterizar este tipo de textos con el subgénero del terror, gran parte del estudiantado está de acuerdo en posicionarlos ahí. Por otra parte, un buen número de estudiantes están de acuerdo en que sería mejor que no se encasillaran porque se puede abordar desde la escritura distintos aspectos y subgéneros como la comedia, el drama, el suspenso, entre otros.</p> <p>Por tanto los textos que se escriban con los estudiantes no deben catalogarse a tal o cual subgénero sino que debe ser libre, así se podrá generar una compilación de textos de diversidad de estilos, que dinamicen la lectura.</p>					

Pregunta 5: ¿Si se reúne un conjunto de historias que hablen sobre espectros, cómo crees que debería llamarse?		
Respuesta categórica	Espectrario	En relación al tema
Número de estudiantes	15	24
Porcentaje de recurrencia	38 %	62 %
Análisis	<p>La mayoría de estudiantes concuerdan que el nombre de este conjunto de textos debe ser llamativo y debe mostrar su relación con lo sobrenatural. Los estudiantes proponen, por ejemplo: “Más allá de esta vida”, “Nuestros segundos seres” o “Mil historias de terror”.</p>	

Pregunta 6: ¿Si fueras a escribir sobre un espectro de qué forma lo harías, por medio de una descripción, de una narración, un dibujo?						
Respuesta categórica	Descripción	Narración	Dibujo	Subcategorías	Para dar a conocer cómo es	Para lograr conexión con el lector
Número de estudiantes	26	30	14		15	9
Porcentaje de recurrencia	67 %	77 %	36 %		38 %	23 %
Análisis	El alumnado tiene preferencias, a la hora de escribir, por la descripción y la narración. Por esta razón, la escritura de los textos finales irán orientados a estos dos tipos de texto y se acompañarán con ilustraciones alusivas.					

Pregunta 7: ¿Te llamaría la atención un relato que hable sobre espectros?					
Respuesta categoría	Sí	No	Subcategorías	Para tener conocimiento	Para sentir emociones
Número de estudiantes	39	0		15	22
Porcentaje de recurrencia	100 %	0 %		38 %	56 %
Análisis	<p>Todos los estudiantes afirman que les llamaría la atención este tipo de relatos, porque les hacen sentir emociones como suspenso, miedo, adrenalina, entre otras, y porque quieren conocer más sobre estos seres, hasta algunos se proponen indagarlos más a fondo.</p> <p>Por estas razones poner en práctica la actividad de la escritura de un Espectrario colectivo se hace muy viable, por la disposición de los estudiantes frente a este tema.</p>				

Análisis general de la encuesta diagnóstica

La encuesta diagnóstica muestra indicios favorables para iniciar con el taller literario titulado: “Espectrario colectivo”, basado en la figura del espectro. Es importante mencionar que los talleristas relacionan favorablemente el término con las intenciones del presente trabajo, pues su concepción los lleva a pensar en fantasmas, monstruos, seres de leyendas y mitos, entre otros.

La mayoría de los estudiantes conocen o han vivido la aparición de un ser sobrenatural y saben contarla con asombro y emoción. Es importante señalar en este punto que todos consideran que se pueden aprovechar las historias sobre espectros para la escritura, debido a

que resultan interesantes, llenas de imaginación, permiten conocer más sobre este tema y conectan al lector con la historia.

A partir de las historias narradas por los estudiantes, se revela el potencial de escritura de los mismos: estructuralmente manejan el inicio, el nudo y el desenlace; es recurrente el uso de un narrador en primera persona, esto se relaciona con uno de los intereses de los estudiantes de escribir cuentos de este tipo para lograr una conexión con el lector; manejan bien la verosimilitud puesto que, la mayoría, cree lo que escribió. Por estas razones el taller debe contener un componente teórico que no se remita a lo básico de los aspectos sobre el cuento, sino que ahonde un poco más en el proceso de escritura de los mismos.

Sin embargo, cabe aclarar que el taller de escritura estará orientado hacia dos tipos de texto: el narrativo (cuento) y el descriptivo, pues casi la mitad de los estudiantes manifiestan querer abordar este tipo de escritura, por tanto se dividirá el Espectrario en dos partes: una compilación de descripciones y otra de cuentos.

Anexo I: Esbozo del taller literario de creación - Ejercicios No. 1.

Ejercicios de estilo

Fecha: marzo 22 de 2018

Objetivos:

1. Motivar a la escritura.
2. Explorar las diferentes formas de contar algo mediante la literatura.

Descripción

Consiste en cambiar un texto base (notación) a otro estilo de escritura, por ejemplo, de una descripción a un estilo metafórico, o contar la historia de atrás para adelante, o por medio de onomatopeyas.

Desarrollo del taller

Primero se deben explicar los conceptos claves: estilo, notación, metáfora, punto de vista y se puede realizar la lectura de algunos ejemplos propuestos por Raymond Queneau en su libro: "Ejercicios de Estilo".

Posteriormente el Director deberá realizar un ejemplo de cambio de estilo de manera oral a partir de un suceso que haya ocurrido en clase, por ejemplo: dos estudiantes que se pasan unos audífonos sin atender a la explicación del maestro.

Por último, se propone el ejercicio a los estudiantes, quienes deben escribir una notación a su preferencia, a partir de un acontecimiento cotidiano, la cual transformarán a un estilo retrogrado, metafórico, de onomatopeya y otro punto de vista.

Instrumentos y recursos:

Libro: "Ejercicios de estilo" (1987) de Raymond Queneau. Madrid: Ediciones Cátedra.

Texto elegidos: "Notaciones" (p. 49), "Retrógrado" (p.53), "Otro punto de vista" (p. 63), "Onomatopeyas" (p. 74) y "Metafóricamente" (p. 52).

Ejemplificación: permite la motivación a la escritura mediante la conexión que se evidencia entre un acontecimiento cotidiano y las posibilidades de escritura que este puede ofrecer.

Recomendaciones:

- Es importante, antes de empezar a leer cada estilo de escritura, explicar el concepto que engloba para que los talleristas entiendan la intención de dicho escrito.
- Hay que leer cada texto, haciendo notar mediante la entonación las diferencias entre uno y otro texto.
- Al realizar la ejemplificación se debe intentar llamar la atención de los estudiantes mediante la gestualidad y movimientos corporales.

Anexo J: Ejemplo de Ejercicios de estilo: estudiante Eliana Sofía Pantoja

NARRATIVA (literaria)

- "cuento de niños"
- no rima
- hechos, sucesos, acciones
- (FICCIÓN)
- Narrador
- lenguaje sencillo
- suele situarse en un tiempo
- oraciones paradas
- cuento, fábula, leyenda, mitos, cuentos, novelas

ejercicios de estilo

- texto base
- notación

Poesía

- "soledad"
- rima - ritmo
- sentimientos ensordecidos
- YO
- metáfora lenguaje figurado
- atemporal (simbólica) (cronológica)
- versos estrofas
- madrigal (tema amoroso)
- elegía (perdida)
- épica (héroes)
- oda (exaltación)
- libres

1 retrogrado
2 desde otro punto de vista
3 onomatopéyas cuando se los transcribe
4 metafóricamente

TAREA ✓

1) notación texto base
a) retrogrado
B desde otro punto de vista
C onomatopéyas
d) metafóricamente

Desarrollo

texto base
1) PERSONO
me reíante camine un poco y medio miedo del coco porque no rima

desayonari y no habia desayono prepare uno huevos fritos
 con un poco de agua luego puse a hervir agua para desayonar
 con mis huevos fritos ~~es~~ puse el agua en la estufa y la tapa de la
 olla sonaba por las bombas de gas el agua hervia tntin tntin tntin
 tntin! desayone me cepille los chichis y sali de mi casa por
 para llegar al colegio me encontré a mi mejor amiga biabiabi
 jajajaja! y luego tarde a clases y mi historia es larga
 continuara.....

metafóricamente

me levante camine un poco y me dio miedo del coco por que
 no miraba nada estaba todo silencio y oscuro el viento soplabo fuerte
 cuando me tire por las escaleras pise mal me caí y ahí es cuando el
 sol difundi de mi casa mi mamá me doche luego me vesti y no
 habia que comer prepare unos pollos sin nacer apenas en formación
 con un poco de agua luego puse a hervir agua en un termino medio
 el agua para comer con mis pollos sin nacer a penas en formación
 puse en la estufa el agua y la tapa de la olla sonaba por las
 bombas de gas el agua hervia como me cepille y sali del
 Palacio para llegar al termino de ~~de~~ infierno entonces soledad y
 no por soledad me encontré con el diablo de mi mejor amigo y por
 que es muy loka luego tarde a clases y mi historia es larga continuara
 ya.....

Romanticismo

El Romanticismo es un movimiento que se origina en Francia Alemania Reino Unido y España como una reacción revolucionaria contra el racionalismo del neoclasicismo enfocando a la libertad de los sentimientos

Se caracteriza a la par con la tradición clásica basada en reglas restringidas. La libertad creativa se buscaba por eso su origen revolucionario es incuestionable. Debido que el Romanticismo es una manera de sentir y concebir la naturaleza así como a la vida y al hombre

Anexo K: Esbozo del taller literario de creación - Ejercicio No. 2

Creación de hipotextos

Fecha: marzo 29 de 2018

Objetivos:

1. Generar conexiones entre los estudiantes y los textos literarios.
2. Desarrollar habilidades de lectura e interpretación.
3. Propiciar la escritura desde un texto base.

Descripción

A partir de la lectura de un cuento de Juan Rulfo se debe continuar con la historia que propone el texto, teniendo en cuenta el tipo de narrador y el estilo del autor.

Desarrollo del taller

Primero hay que explicar algunos elementos teóricos de la narrativa, puede ser a partir de un cuadro comparativo entre novela y cuento. Posteriormente se debe hablar de los elementos de la narración, que permiten diferenciar este género de otro.

Ahora bien, se da inicio a la lectura en voz alta del cuento: “Es que somos muy pobres” de Juan Rulfo. Después de dicha lectura se propondrá el ejercicio de escritura: continuar la historia del cuento y darle un final.

Instrumentos y recursos:

Libro: “El llano en llamas” de Juan Rulfo.

Texto elegido: “Es que somos muy pobres”.

Lectura en voz alta

Hipotextos: consiste en la creación de textos en los que se presente relación de un texto A con un texto B por continuidad.

Recomendaciones: Cómo leer para motivar.

- Hay que llamar la atención sobre el título, propiciando la intriga y que deseen saber sobre esa historia.
- Leer el texto como si fuera la noticia del año, es decir dándole la mayor importancia para llamar su atención.
- Asegurarse que la entonación sea adecuada.
- Hacer pausas mientras se lee para llamar la atención sobre algunos aspectos mencionando datos adicionales, nombres o haciendo preguntas.

Anexo L: Ejemplo de creación de hipotextos

DO ME AS
 NOMBRE = ANCELA ISABEL LOPEZ CURSO = 9-1 FECHA = 25-05-18

TAREA

1. Escribe el final o continuación del cuento "esque somos muy pobres"

DESARROLLO

Tacha seguía triste por su vida serpentina, sin embargo el tiempo no se detenia y Tacha seguía creciendo y desarrollándose, papá y mamá se sentían muy triste^s ya que Tacha empezaba a tener el comienzo de pareja y a seguir el camino de sus hermanas.

Tacha ya empezaba a tener varios pretendientes por su inigualable belleza y por sus grandes ^o tributos, pero Tacha no quería ser como sus ^{hermanas} demás hermanas, ella quería ser diferente, ella ^{buscaba} buscaba ser diferente, pero los hombre empezaron a pretender cada día más, el tiempo fue pasando y Tacha a sus 17 años todavía se acordaba de su vaca serpentina. Tacha era una de las mujeres más hermosas de la región, un día un apuesto y millonario joven llegó a la región y al ver a Tacha se enamoró perdidamente de ella, pero ella no se sentía segura de que él quisiera algo serio porque los pretendientes anteriores conocían la fama de sus hermanas y pensaban que ella era igual, pero pasó el tiempo y ella se fue enamorando de él y después de un tiempo él le demostró que sus intenciones ^{eran serias} eran serias prescindiendo de que se casen y ella le dijo que SI.

Anexo M: Esbozo del taller literario de creación – Ejercicio No. 3

Lectura por placer

Fecha: abril 19 de 2018

Objetivos:

1. Contagiar la pasión por la literatura.
2. Introducir a los estudiantes en la concepción de la figura del espectro en la narrativa.
3. Indagar la respuesta y comportamiento de los estudiantes ante la lectura de un libro de espectros.

Descripción

Leer un capítulo de una novela “It” en la que se evidencie la presencia de espectros.

Desarrollo del taller

En el aspecto teórico, se desarrollan los conceptos de ficción y verosimilitud, luego se continúa con la diferencia entre cuento y novela, mediante un cuadro comparativo.

Instrumentos y recursos:

Libro: “It” de Stephen King.

Capítulo escogido: V, 9: en este capítulo se narra un hecho fantástico en el que un personaje observa atónito cómo sangra el álbum que contenía fotografías de su hermano muerto.

Lectura en voz alta

Recomendaciones:

- Debido a que la historia que narra el libro es bastante conocido por las películas existentes (1990 y 2017), es importante leer un capítulo que narre una parte de la historia que no se vea en la película, para generar asombro.

- Mientras se lee es importante observar a los talleristas, sus reacciones y estar atentos a cualquier pregunta o duda para resolverla.
- Después de la lectura se pueden realizar preguntas en torno a si creen que es verdad o no los sucesos escuchados y complementar la explicación de los aspectos teóricos tratados en la clase.

Anexo N: Esbozo del taller literario de creación – Ejercicio No. 4

Control de lectura: “Bestiario” – J.J. Arreola

Fecha: abril 26 de 2018

Objetivos:

1. Motivar a la lectura de libros.
2. Comprender la estructura y origen de los bestiarios.
3. Desarrollar habilidades de lectura e interpretación.

Descripción

A partir de la lectura del libro “Bestiario” de J. J. Arreola, los estudiantes deberán realizar la descripción de un animal imitando el estilo del autor. Luego, mediante un dibujo, interpretarán el texto “El bisonte”.

Desarrollo del taller

Los estudiantes tendrán quince días para la lectura del libro, el cual está acompañado de ilustraciones alusivas (excepto el texto de “El bisonte” que no tiene imagen); esto lo hacen de forma individual. En este lapso de tiempo se explicaran los conceptos teóricos: bestiario: su origen, estructura y características.

A partir de esta lectura, el día 26 de abril se acordó realizar el taller de control de lectura, el cual se estructuró basado en dos puntos:

1. A partir de la Lectura del libro “Bestiario” de Juan José Arreola, escriba un texto acerca de un animal que no aparezca en el libro, intentando imitar el estilo del autor.
2. A manera de interpretación del texto “El bisonte”, dibuje la imagen que usted cree manifiesta las características mencionadas.

Instrumentos y recursos:

Libro: “Bestiario” de Juan Jose Arreola. Debido a la dificultad para encontrar el libro, se optó por realizar una recopilación de textos de este libro, al cual se le adicionó imágenes del Centro Virtual Cervantes.

Dibujo: mediante el dibujo los talleristas evidencian la idea que tienen del texto: la imagen que se les crea en la mente y lograr recrear en el papel.

Lectura individual

Recomendaciones:

- Es importante que antes de proponer la lectura un libro se debe hablar de este, contar un poco de qué se trata y qué buscaba el autor con su escritura. También es importante brindar un tiempo prudente para la lectura y posibilitar el acceso a los libros.
- En el momento del desarrollo del taller es importante estar pendiente de las dudas que se susciten en cada punto.
- Es necesario aclarar que para evaluar cada punto se tendrá en cuenta la coherencia del desarrollo de cada uno con lo que se pide, por ejemplo, si se trata de imitar el estilo lo que debe primar es la relación en la forma de contar, igualmente a la hora de dibujar no se trata de si es o no un buen dibujo, sino de que guarde relación con el texto.

Anexo O: Ejemplo de Taller de control de lectura de "Bestiario" – J.J. Arreola


Anexo No. 12

Nombre: Maria Paula Bastidas - Vanessa Arias.
Grado: 8-1

1. ≡ LA CEBRA ≡

Llena de rayas porque tiene una pijama, no anda al desnuda, usan zapatos de charol recién comprados, su pijama le sirve principalmente para camuflarse de los leones porque los leones son daltónicos, es un animal de pocas palabras, abatece la carne sus dientes no están hechos para eso, Pero si para la hierba, plantas y hojas se ve que las cebras aman el color verde tanto que se la comen. Viven en manadas y muy pocas son devoradas por animales salvajes no más que ellas, es muy floja porque anda en pijama todos los días y todo el día, a parte de encontrarse en bosques, selva y en zonas verdes, se encuentra en los códigos de barras si, en miniatura logaron refugiarse ahí.

2. ≡ EL BISONTE ≡



Bien!

4.7

Anexo P: Esbozo del taller literario de creación – Ejercicio No. 5

Escritura del primer borrador: “Espectrario colectivo”

Fecha: mayo 3 a mayo 10, 2018

Objetivos:

1. Investigar acerca de un espectro.
2. Comenzar con la escritura de un texto sobre un espectro.

Descripción

Los talleristas deberán empezar a escribir un cuento o una descripción acerca de un espectro, del cual ya han investigado previamente.

Desarrollo del taller

Antes de este ejercicio se deben explicar los conceptos claves: espectro, espectrario y los aspectos relacionados al cuento.

Los estudiantes escogerán un espectro de acuerdo a su gusto e indagarán sobre este. A partir de esta investigación (deberán llevar sus apuntes al taller) iniciarán la escritura de su texto, teniendo en cuenta que deben ubicar en un lugar y un tiempo al espectro y hacer evidentes sus características.

Este será el primer borrador de su escrito, el cual tendrán que transcribir a formato digital y posteriormente pasará a ser revisado por los grupos de trabajo y el director del taller.

Instrumentos y recursos:

Papel y lápiz.

Libreta de apuntes: se debe pedir a los talleristas, llevar un documento impreso o bien, escrito en su libreta, los apuntes más relevantes de su investigación.

Guía: “Producción literaria”

Recomendaciones:

- Es importante que los estudiantes tengan a la mano los datos de su investigación y las guías elaboradas, a la hora de escribir su texto, pues estos sirven de base para organizar su escrito.
- Se puede motivar a los estudiantes a que comiencen con la escritura de un texto propio haciéndoles notar que pueden ser o llegar a ser tan talentosos como los escritores famosos.
- El director deberá estar pendiente de las dudas que se susciten en el grupo y también individualmente. Se recomienda pasearse de puesto en puesto observando cómo va el trabajo de cada uno y ayudándolos en su proceso.

Anexo Q: Ejemplo del primer borrador – Espectrario Colectivo. Estudiante Vanessa Vallejo

El Unicornio Asesino

Él es negro con un cuerno color violeta, este es un ser que ataca a las personas más jóvenes, normalmente aparece a las 3:33 a.m. y se desvanece al amanecer; suele habitar las cataratas del Niágara y cuando él ataca con su cuerno no calcula en qué parte del cuerpo, lo bueno es que si esto pasa no mata pero aun así cuando él ataca persigue a su víctima con su espíritu hasta los últimos días de su vida, aunque esto se puede solucionar así:

Con ayuda exclusiva de un brujo se debe rociar el cuerpo con agua de plantas medicinales y polvo de las alas de una mariposa monarca.


Este ser es bastante peligroso y silencioso causa mucho miedo aunque pocos han logrado observar a éste.

A él sólo se le ven sus malvados ojos azules y su cuerno violeta, provoca miedo ya que de esto se alimenta y cada vez crece más y más.




Vanessa Vallejo

Anexo R: Guía de Producción literaria



Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto
Pasto - Azuay - Aprobada Mediante Decreto Municipal No. 03256 / 201 / 039 / 033



ÁREA	Lenguaje	GRADO	8- 1	PERÍODO	II
DOCENTE	Julián Muñoz	DOCENTE EN FORMACIÓN	José Miguel Ortega	GUÍA	1
NOMBRE				FECHA	02/05/18

PRODUCCIÓN LITERARIA

CUADRO COMPARATIVO 1

Narrativa	Poesía
Narrador	Yo (predomina)
Historia (lo que se cuenta)	Sentimientos, ensoñaciones
Lenguaje sencillo	Lenguaje figurado
Se sitúa en un tiempo (suele ser lineal)	atemporal
Oraciones, párrafos	Versos, estrofas
Ej: cuento, novela, cartas	Ej: épica, elegía, madrigal, oda, verso libre

EJERCICIOS DE ESTILO (Según Raymond Queneau)

Consiste en una estúpida historia, trivial, anecdótica, que poco interés puede suscitar en cualquier lector, y que solo tiene dos párrafos, apenas media página. Entonces Queneau nos muestra el poder de la imaginación; la vuelve a reescribir de 99 maneras distintas, cada cual más creativa. El texto base (**notación**) es esta:

"Un día, a mediodía, en la plataforma trasera de un autobús casi lleno de la línea S, observé a un personaje con el cuello bastante largo que llevaba un sombrero de fieltro rodeado de un cordón trenzado en lugar de cinta. Este individuo interpeló, de golpe y porrazo, a su vecino, pretendiendo que le pisoteaba adrede cada vez que subían o bajaban viajeros. Pero abandonó rápidamente la discusión para lanzarse sobre un sitio que había quedado libre.

Dos horas más tarde, volví a verlo en la plaza de Roma, delante de la estación de Saint-Lazare, conversando con un amigo que le aconsejaba disminuir el escote, diciéndole: <<Deberías hacerte poner un botón más en el abrigo.>>"

Variaciones: retrógrado, otro punto de vista, onomatopeyas, metafóricamente.

NARRATIVA

Lectura: "IT" (fragmento): Cap. V, 9. Páginas 162-163.

Preguntas:

1. ¿Creen que es verdad lo que se cuenta?
2. ¿Parece real?
3. ¿Podría ser real?

FICCIÓN Y VEROSIMILITUD

Realidad vs Ficción

{

- Imaginación
- Irreal

Verosimilitud

➔

Hacer creer que es verdad

ÁREA	Lenguaje	GRADO	8-1	PERIODO	
DOCENTE	Julián Muñoz	DOCENTE EN FORMACIÓN	José Miguel Ortega	GUÍA	1
NOMBRE				FECHA	02/05/18

CUADRO COMPARATIVO 2

Novela	Cuento
Extensión larga	Extensión corta
Múltiples sucesos	Suceso único
Análisis (se explaya)	Síntesis
MUCHOS personajes y lugares	Pocos personajes y lugares

ELEMENTOS DE LA NARRATIVA

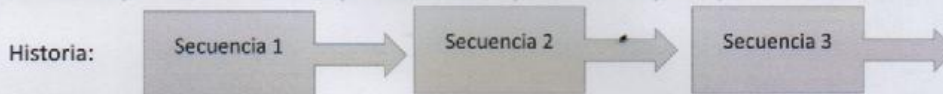
1. Narrador: quien cuenta la historia



2. Personajes: quienes realizan la acción

- Funcionales
- Secundarios

3. Acción: lo que ocurre. Se cuenta por secuencias o partes en las que se puede dividir los hechos.



4. **Tiempo:** indica la duración y desarrollo de los sucesos

- Lineal
- Hacia atrás
- Saltos temporales: flash back, elipsis.

5. **Lugar:**

- Concreto
- Abstracto

CUENTO

- Suceso único
- Sintético
- Tensión: mantener la atención del lector
- Apertura: elemento fotográfico del texto

Anexo S: Esbozo del taller literario de creación – Ejercicio No. 6

Revisión de textos

Fecha: mayo 17 a mayo 24, 2018

Objetivos:

1. Corregir errores de ortografía y redacción.
2. Realizar recomendaciones acerca de la escritura de los textos.
3. Fomentar el trabajo en grupo.

Descripción

El primer borrador pasa a ser revisado por parte del grupo de Ortografía y redacción, y también por parte del director del taller.

Desarrollo del taller

El grupo de revisores de ortografía y redacción tendrá autonomía para organizar su trabajo. Recibirán los textos y deberán revisar que tengan buena ortografía y corregir los errores; cuando vean conveniente hacer recomendaciones en cuanto a la redacción, podrán hacerlo al final del texto. Posteriormente pasarán los textos revisados a sus autores.

De igual manera el director hará recomendaciones en cuanto al estilo usado por el tallerista y sobre algunos aspectos que hagan falta mencionar dentro de la historia.

Instrumentos y recursos:

Texto borrador y lápiz.

Trabajo por grupos


Guía: “producción literaria”

Recomendaciones:


- Al darle a cada grupo la autonomía de organizar su trabajo, se les delega responsabilidades y pueden trabajar a su ritmo.

- Hay que estar pendiente de cómo se realizan las recomendaciones por parte de los estudiantes, estas no deben ser hirientes y también se les debe mencionar la especificidad de su labor, ya que no se trata de que cambien el estilo o el contenido del texto.
- El director deberá, al realizar sus recomendaciones encaminar el texto hacia lo que se requiere, fijarse en que se cuenten los detalles y tenga unidad y cohesión.

Anexo T: Guía: Taller de creación de un Espectrario



Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto
Pasto - Azuay - Aprobada mediante Decreto Municipal No. 0255 26 / 05 / 03



ÁREA	Lenguaje	GRADO	8- 1	PERIÓDO	II
DOCENTE	Julián Muñoz	DOCENTE EN FORMACIÓN	José Miguel Ortega	GUÍA	2
NOMBRE				FECHA	06/ 06/18

GUÍA TALLER DE CREACIÓN DE UN ESPECTRARIO

¿Qué es un Espectrario?

Es un compendio de seres sobrenaturales, en donde se los describe o bien se cuenta una historia sobre ellos. Se basa en la concepción del bestiario con la diferencia que este se dedicará, más que a las bestias o animales, a seres que se caracterizan por ser antinaturales, o fruto de la imaginación de las personas, tales como: fantasmas, monstruos, sombras, entre otros.

Es importante el uso de imágenes que representen el espectro trabajado, siguiendo con la tradición de los bestiarios medievales.

¿Cómo se construye un Espectrario?

El Espectrario se puede construir de tres maneras: puede haber un Espectrario descriptivo, un Espectrario literario y uno mixto.

Espectrario descriptivo

Se trata de representar un espectro a partir de sus características. Hay que mencionar cómo es, qué tipo de espectro es, dónde suele aparecerse, el porqué de su aparición y en qué contexto lo hace.

Espectrario literario

Se puede trabajar desde la narrativa, por ejemplo, escribiendo cuentos en los que aparezca algún ser sobrenatural o fantástico.

Espectrario mixto

Se puede combinar los dos formatos para crear un conjunto de textos sobre espectros que contenga tanto una parte descriptiva como una literaria, separándolo así por capítulos.

Pasos para realizar un Espectrario

- *Selecciona un espectro:* Hay muchas personas que cuentan haber visto una aparición de tipo sobrenatural. También existen los mitos y los cuentos populares

que hablan de estos seres. Puedes tomar una de estas historias, o alguna situación que te haya ocurrido a ti, indagar lo sucedido y comenzar a escribir.

También puedes combinar algunos seres que ya son conocidos o agregar partes de monstruos extraños para formar un nuevo espectro.



- *Indaga sobre el espectro:* primero puedes pensar en su forma: ¿cómo es?, en dónde se aparece, qué hace, por qué se aparece, y lo que se te pueda ocurrir. Anota todo esto en una libreta.
- *Organiza tu información:* con los apuntes que tengas piensa en cómo construir un texto (bien sea descriptivo o literario) que hable de tu espectro. Ten en cuenta las características para cada tipo de texto y también su estructura.
- *Escribe:* a escribir se aprende escribiendo, comienza a redactar lo que te fluya, a manera de borrador. Con ayuda de tu maestro u orientador irán puliendo ciertos detalles en la historia.
- *Dibuja:* realiza una ilustración basada en tu texto. Recuerda que dicho dibujo, debe reflejar los aspectos mencionados en tu texto.
- *Revisión:* cuando sientas que has terminado tu texto, pásalo a los grupos de trabajo encargados de revisar ortografía y redacción, ilustración y presentación del mismo.

Grupos de trabajo

1. *Revisores de ortografía y redacción*

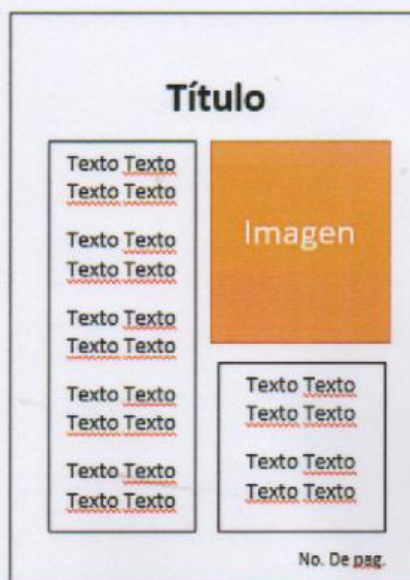
Se encargarán de leer los textos, corregir la mala ortografía y signos de puntuación, hacer sugerencias en cuanto a la manera como se escribe: el tipo de persona o narrador, el orden y función de las palabras, las figuras retóricas que se usen.

2. *Maquetación*

Organizan el lugar del texto y las imágenes en el libro físico.

Tareas:

- Se encargarán de elegir el tipo de materiales a utilizar para la realización del Espectrario: cartulina, cartón paja, foami, hojas de papel, pegante, etc.
- Ordenar dentro de cada página el lugar del texto y de las imágenes: títulos, desarrollo, pies de página y de foto, entre otros.
- Realizar márgenes y numeración de páginas.



3. Ilustración y diseño gráfico

Tienen la tarea de:

- Elegir el tipo de letra, tamaño.
- Realizar la portada del libro.
- Realizar la ilustración de los textos que lo necesiten o, según, el caso, proponer mejoras a los dibujos presentados.
- Lograr un estilo uniforme en el uso de imágenes
- Encargarse de la presentación física del libro: color y diseño de márgenes.

Anexo U: Esbozo del taller literario de creación – Ejercicio No. 7

Reescritura

Fecha: mayo 31 a junio 14, 2018

Objetivos:

1. Mejorar los textos del primer borrador.
2. Tomar en cuenta las recomendaciones de los compañeros revisores.
3. Escribir el texto final que hará parte del “Espectrario colectivo”.

Descripción

Los talleristas reciben las recomendaciones por escrito en sus textos y los requisitos de presentación propuestos por el grupo de Maquetación y se dedican a escribir el texto final del taller.

Desarrollo del taller

Los autores de los textos reciben las recomendaciones de sus textos de parte del grupo de Ortografía y redacción, y del director del taller. A partir de ahí tendrán que asumir la corrección de errores ortográficos y volver a escribir el texto con las sugerencias que hayan recibido. Se trata de un proceso de pulido de los textos, donde se le permite al escritor escuchar una voz objetiva acerca de su trabajo y cómo lo puede mejorar.

Instrumentos y recursos:

Texto borrador y lápiz.

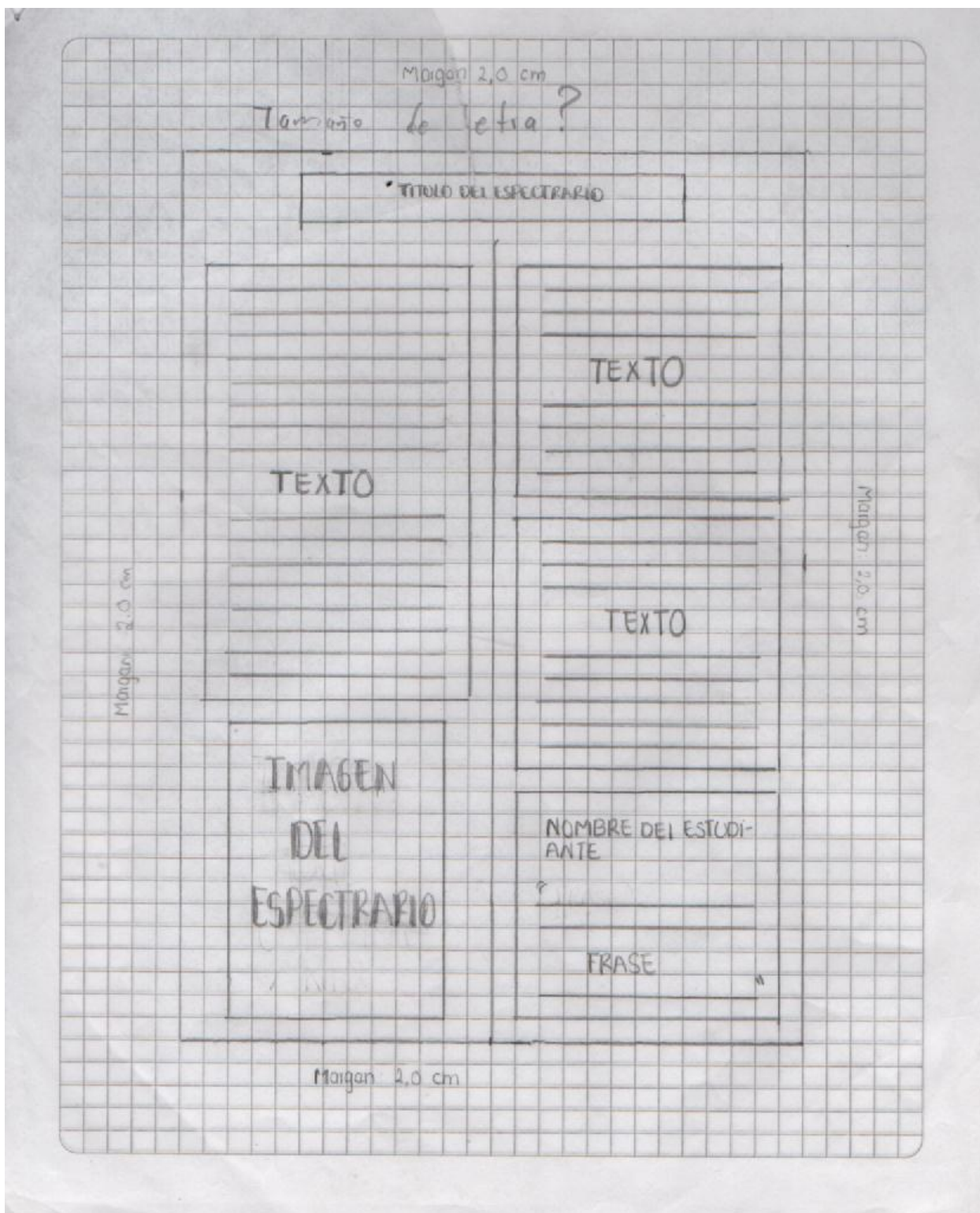
Guías:

- “Producción literaria”
- “Taller de creación de un Espectrario”

Recomendaciones:

- Antes de que cada tallerista reciba las recomendaciones, es bueno aclarar que estas no se hacen con la intención de criticar o atacar al autor, sino que sirven para mejorar aspectos que pudieron haberse pasado por alto.
- El director deberá nuevamente estar pendiente de cada estudiante, resolviendo dudas e inconvenientes que se presenten en el proceso.

Anexo V: Ejemplo de trabajo. Grupo Maquetación: Diseño para presentación de textos



Anexo W: Ejemplo de trabajo. Grupo Ortografía y redacción: texto revisado

Celaste

"Huyes o sigues...en el bosque se te acaba el tiempo"

En un pueblo había una niña que le gustaba salir en las noches hacia el bosque a mirar las estrellas y la luna, y cuando la gente del pueblo se entera de que salía en las noches sola la llamaron a la niña y le contaron lo que sucedía cada noche en el bosque: que siempre a media noche se abría en el bosque un hoyo y salía un ser malvado, un ser sobrenatural que hacía daño a las personas tirando flechas o abría hoyos en la tierra y se las tragaba a quienes entraban en su bosque. Y luego de lo que le contó la mayoría del pueblo a la niña... un día ella se quedó sola en casa y se sentía muy triste y al mirar desde la ventana las lindas estrellas y la luna, cayó en la tentación de ir al bosque, y a pesar de todo lo que le contaron fue muy arriesgada y cuando iba por el sendero la niña miró señales de advertencia, miró un signo que era el reloj de arena, una flecha y ella decidió seguir hasta entrar al fondo del bosque y poder mirar la linda noche. Cuentan las historias antiguas que ese ser malvado salió de la tierra muy sigilosamente porque le molestaba que las personas fueran a media noche a su bosque y que esperó un tiempo adecuado para que se fuera la niña, pero ella no huía de ese lugar y entonces el ser malvado pensó que ya se le había acabado el tiempo y le tiro muchas flechas hasta que cayó muerta e hizo ^{que} se abriera en la tierra un pequeño hoyo y la tragara poco a poco hasta que quedó sepultada en el bosque.

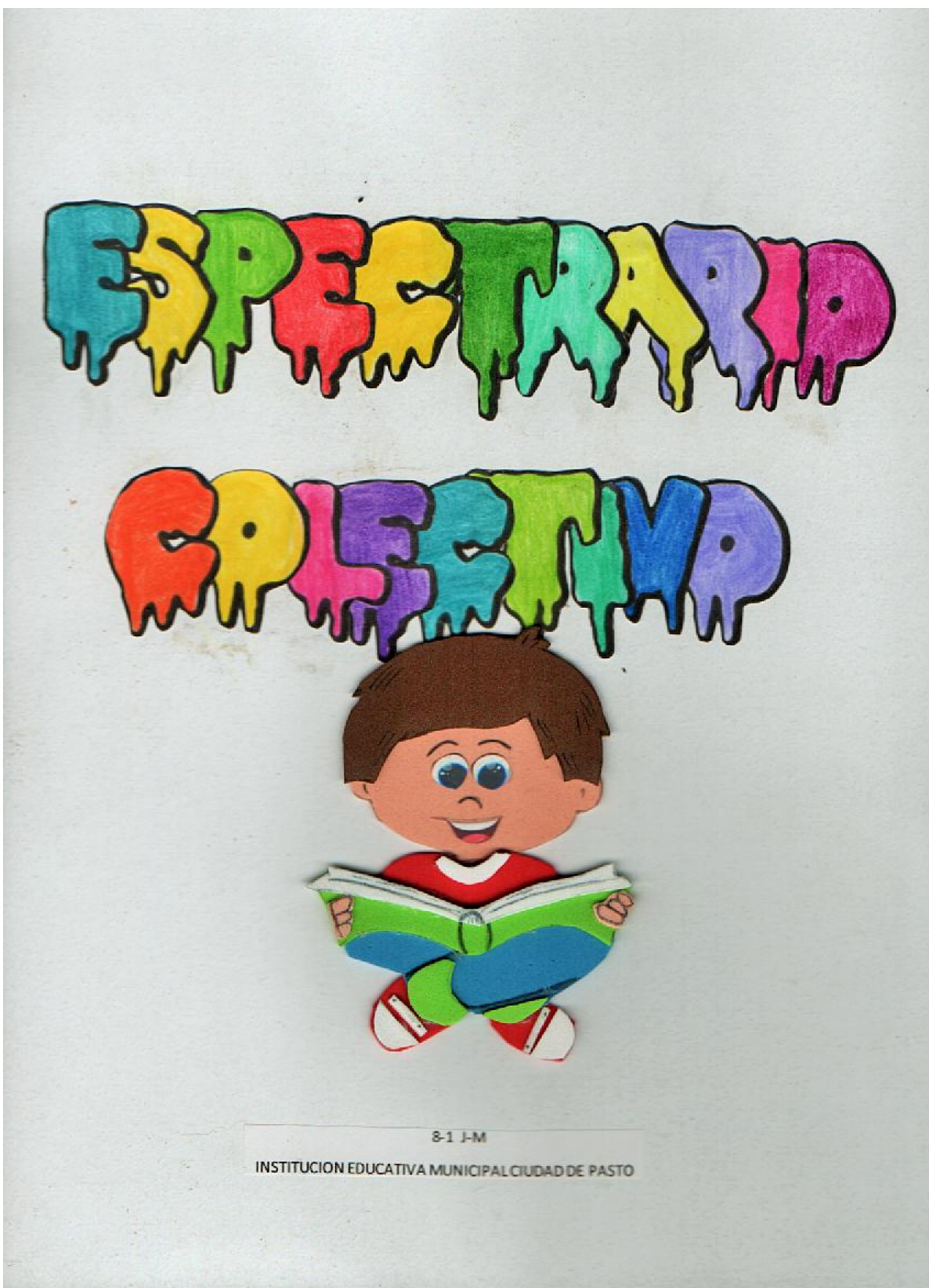
Correcciones

1. niña. } meja una coma "a la niña, un día..."
Un día
2. muy triste al mirar
3. luego de momento, cayó en la tentación de ir al bosque.
4. bosque y a pesar

**Anexo X: Ejemplo de trabajo. Grupo de Ilustración y diseño gráfico: boceto del cuento
“Huyes o sigues... en el bosque se te acaba el tiempo”**



Anexo Y: Libro final: Espectrario Colectivo



ESPECTRARIO COLECTIVO

TALLER LITERARIO DE CREACIÓN

INSTITUCIÓN EDUCATIVA MUNICIPAL CIUDAD DE PASTO

GRADO 8-1, J.I.

2018

INSTITUCIÓN EDUCATIVA MUNICIPAL CIUDAD DE PASTO

San Juan de Pasto, Nariño

2018

Rector

JOSÉ VICENTE GUANCHA

Maestro titular

JULIÁN MUÑOZ RINCÓN

Maestro en formación

JOSÉ MIGUEL ORTEGA

TALLER LITERARIO DE CREACIÓN: ESPECTRARIO COLECTIVO

Enmarcado dentro del proyecto

“ESPECTRARIO:

Cuentos de fantasmas y espantos. La figura del espectro en el proceso de escritura”

JOSÉ MIGUEL ORTEGA

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE EDUCACIÓN

Diseño de portada:

MARÍA CAMILA ACHICANOY

GUISELLA VANESSA ARIAS

Los escritos publicados en esta edición son responsabilidad de sus autores.

Prólogo

Existe un misterio que envuelve la realidad en que vivimos; a veces es tan imperceptible que olvidamos que habitamos este mundo con seres extraños y extraordinarios; solo necesitamos abrir los ojos y ver, percibir, escuchar.

Esto fue, precisamente, lo que hicieron estudiantes del grado 8-1, J. I, de la I. E. M. Ciudad de Pasto. Chicas y chicos con la virtud de la pregunta y de la sorpresa; personas que están pensando y creando mundos propios que recaen en la realidad.

Les propuse, por pasión y como tema de mi investigación actual, la idea de “El Espectrario”. Les dije que escribiríamos uno, así, de un momento para otro; conocía a los estudiantes y sabía que contaba con su buen ánimo y, sobretodo, con su valentía, se arriesgan a lo que les propongan. Entonces empezamos con una tarea que, más que tediosa, grata; más que difícil, sincera. Nunca les exigí compromiso, y creo que intuían que el trabajo no se recompensaría con una nota académica, sino con un aprendizaje en el hacer, lo que en la estrategia del Taller Literario se llama “aprender haciendo”.

No les comenté explícitamente que trabajaríamos competencias comunicativas, que haríamos ejercicios de lecto-escritura, que trabajaríamos la interpretación de textos e imágenes, que abarcaríamos, como tal, todo lo relacionado con la creación literaria, no, simplemente lo hicimos, en un proceso de enseñanza-aprendizaje implícito, del hacer y no del decir.

Así se generaron los saberes que contiene este libro: descripciones espeluznantes, a veces grotescas, que hacen retroceder a quien las lee; historias fantásticas en extraños lugares,

con seres que dominan ciertos poderes y nos hacen temblar ante su aparición. Aquí podemos observar cómo las visiones personales de las y los estudiantes se representan y toman fuerza en su palabra, acechando la naturaleza de lo cotidiano, impregnando de magia y misterio el mundo real.

Eso es precisamente lo que es un Espectrario: una compilación de relatos o, bien, descripciones, sobre seres sobrenaturales presentes en los imaginarios de un individuo o una colectividad. A estos seres les denominaremos espectros y abarcarán un sinfín de posibilidades de creación propias de la tradición oral y la capacidad de recrear el mundo que posee el ser humano.

Quien se disponga a leer estas páginas, deberá hacerlo a la manera del mago, que va alumbrando la entrada a esos caminos fantásticos que empiezan a transitar estos nuevos escritores que tienen su palabra vigente, fresca, viva.

José Miguel Ortega, junio, 2018

Tabla de contenido

Descripciones

El animal con cabeza de diablo	
Eliana Sofia Pantoja	
El espectro de la iglesia	
Juan David Melo Rojas	
El unicornio asesino.....	
Karen Vanessa Vallejo	
It (Eso).....	
Julieth Daniela Figueroa	
La Patetarro.....	
Andrea Carolina Jojoa	
La Temible.....	
Sarita Jakelin Lozano	

Cuentos

Ben Browne <u>d</u> o Ben el ahogado	
María Paula Bastidas	
La bruja de Nebraska.....	
Angela Isabel López	
La niña del Motel.....	
Juan David Benavides Erazo	
La sombra del hombre con sombrero.....	
Helen Moncayo	
Sonidos en la oscuridad.....	
Peter Alan Chamorro Coral	

DESCRIPCIONES

El animal con cabeza de diablo.

El animal con cabeza de diablo tiene el cuerpo de un león con alas de halcón y cara de diablo. Este se aparece a media noche en las calles de la ciudad de Pasto, pero solo a las personas que no creen en Dios (pecadores).

El animal con cabeza de diablo se volvió así porque no iba a misa, le pegaba a su mujer, además todo el dinero que ganaba en su trabajo se lo tomaba en licor, de esta forma empezó a drogarse hasta el punto en que violó a una mujer cantinera; convertido así por Dios él siempre lo perdonó en todas las cosas, pero cuando violó a la mujer lo convirtió en este terrible espectro. Todos los pastusos sentimos miedo y cada vez que se piensa o habla de él es porque ha pasado algo o puede pasar que viole a mujeres, ¡¡ da terror, no!!

El animal con cabeza de diablo es un animal peludo con una larga cola, grandes y filudas garras con las que atrapa a sus víctimas, pero no solo es con las mujeres, a los hombres mayores de edad también los busca, pero como están dormidos no les hace nada; en cambio a los que andan por las calles los atrapa y poco a poco los descuartiza comiéndose primero sus



Ilustración por: Eliana Sofia Pantoja

miembros íntimos, se piensa que hace esto porque él fue un hombre malo y está arrepentido, por su sed de venganza busca a los hombres, pero para tener relaciones sexuales busca a las mujeres.

El animal con cabeza de diablo tiene un lenguaje muy amplio en el español con el que se comunica este espectro, haciendo retos y acertijos de diferentes sucesos, esto lo hace para personas que él cree que no deban vivir, son infieles (pecadores), como lo fue este antes, y los que pueden resolver sus acertijos les advierte que deben dejar sus vicios y malas mañas porque si no lo hacen los matará.

Este espectro vive cerca del Volcán Galeras. Dicese que cuando se enfada saca su lengua que es igual al de una víbora, esta tiene un veneno que cuando toca el cuerpo de un humano o animal, el cuerpo lo absorbe como una esponja y este entra en la sangre y empieza a hacer efecto lentamente provocando finalmente la muerte y no hay ningún antídoto para este veneno, se dice que este espectro tiene poderes sobrenaturales como aparecer y desaparecer objetos y hasta él mismo.

Para finalizar, este espectro está enamorado de una mujer que todavía no ha nacido, después de que nazca y cumpla 25 años se la robará para hacerla su mujer, ella morirá por su edad y porque el animal con cabeza de diablo la matará con sus garras, además que toda mujer obtenida por este al pasar una semana tendrá el doble de la edad que tenga (envejecerá).

Eliana Sofia Pantoja Álvarez

EL ESPECTRO DE LA IGLESIA

A determinadas horas de la noche en una vereda llamada Indo, la gente tiene que pasar por una capilla que realmente es muy tenebrosa, las personas vienen de los pueblos más cercanos o viviendas de amigos para llegar a sus casas sanas y salvas.

Pocas personas de esta comunidad pueden apreciar este hecho único y raro entre las 10 y 12 de la noche, en esta capilla se oyen cantos muy extraños y las luces de la misma empiezan a parpadear; por lo que las personas corren sin ver a nadie atrás para salvarse de algún hecho maligno.

Tiempo atrás al lado de la capilla, en la carretera, unos hombres maltrataron a una mujer hasta matarla porque ella no quería tener relaciones con ellos.



Las personas que dicen verla dedujeron que esta al mostrarse como espectro viste con el traje de un padre, su pelo era blanco y en su cabeza tenía un manto con manchas de sangre, su cara estaba rasgada y pálida con sus labios morados y sangrientos, su vestido lucía con rasguños y bañado de sangre y por último sus piernas golpeadas y descoloridas; ella prácticamente tiene el tono de un zombi.

Este espectro canta para asustar a todas las personas que pasan sobre esa carretera ya que ella quiere que estas sufran lo mismo que le paso a ella con un “inesperado accidente” y vengarse para terminar lo que esos hombres empezaron.

María, como todos le decían, era una mujer que era feliz y alegraba a todas las personas que conocía, pero con su cruel muerte ella ya no es la misma y ahora solo quiere acabar con esos hombres que un día le hicieron mucho daño para por fin ser libre y descansar en paz con los suyos.

Juan David Melo Rojas

8-1

El Unicornio Asesino

Él es negro con un cuerno color violeta.

Es un ser que ataca a las personas más jóvenes, normalmente aparece a las 3:33 am y se desvanece al amanecer; suele habitar las cataratas del Niagara, cuando ataca con su cuerno, no calcula en qué parte del cuerpo lo hará; lo bueno es que si esto pasa no mata, pero aun así, cuando él ataca persigue a su víctima con su espíritu hasta los últimos días de su vida.

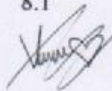
La única forma de solucionarlo es con ayuda exclusiva de un brujo, que debe rociar el cuerpo con agua de plantas medicinales y polvo de las alas de una mariposa monarca.

Este ser es bastante peligroso y silencioso, causa mucho miedo a pesar de muy pocos han logrado observarlo.

A él solo se le ven sus malvados ojos azules y su cuerno violeta, provoca miedo ya que de esto se alimenta y cada vez crece más y más.

Karen Vanessa Vallejo

8.1



IT (ESO)

Aquí te presenté todo lo que necesitas saber sobre IT o en español Éso; él es un personaje ficticio de Stephen King. Pennywise, el payaso bailarín o IT no tiene una forma fija, claro que frecuentemente se aparece en forma de payaso.

Al presentarse de esta forma, comúnmente trae puesto un traje de payaso plateado con gorguera y puños blancos, finalmente para adornar su atuendo lleva pompones y bordados de hilo rojo, frecuentemente le aparecen colmillos amarillentos, los cuales los utiliza para atemorizar a sus víctimas.

Tiene un sentido del humor muy extraño, se ríe y cuenta chistes muy grotescos. Asesina a las personas por medio de sus temores,

comúnmente cambia de forma y manipula a las personas por sus debilidades.

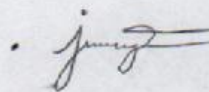
Aparece en ciclos de 27 años en Derry, Maine, desde comienzos del universo; después de su primera alimentación, empezó este transcurso de sueño, manteniéndose despierto por 2 años, mientras acecha a sus presas, burlándose de ellas, cambiando en lo que ellos más temían y luego festejando después de haber "salado la carne" con su propio temor.

Al alimentarse de cualquier persona, descubrió que es más fácil asustar a niños y jóvenes; así que se decidió por una dieta juvenil.

Aparece frecuentemente como una araña, claro que toma formas de leproso, la Sra. Kersh, el Sr. Robert "Bob" Gray, Headless Boy y Judith.

Para derrotarlo es necesario que se lleve a cabo el "Ritual de Chüd", en el cual los llamados Perdedores se enfrentan IT para matarlo por medio de su fe, con la cual el monstruo es derrotado al segundo intento.

Julieth Daniela Figueroa Cerón



LA PATETARRO

Cuenta la historia que hay una mujer enorme con carácter maquiavélico que le gusta hacer sufrir a la gente de tal forma que le divierte mucho cuando las personas quedan en estado de insomnio, lo que verdaderamente asusta a esta gente de los lugares donde habita es porque en su pie derecho lleva una guadua en donde guarda toda su maldad.

También cuenta la historia que si este pie se llega a descubrir va a causar una horrorosa y terrible tormenta infernal, de tal manera que va a dañar todos los cultivos de las cosechas; que con tanto esfuerzo habían logrado, por lo tanto ellos preferían no invocar a este ser maquiavélico

Por otro lado también se dice que mientras la patetarro camina va dejando un pegajoso líquido blanco de un asqueroso olor que a cualquier persona que se asuste va a dejarlo con un terrible dolor de estómago.

De tal manera, cuenta que la patetarro después de hacer sus fechorías suelta unos espantosos gritos que le ponen los pelos de punta a todos los habitantes de la zona, sin embargo los habitantes de Cundinamarca y Norte de Santander, han preferido entablar alguna posible comunicación con esta mujer espantosa.

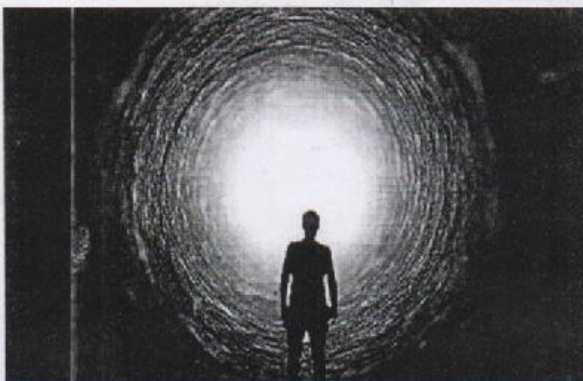
Autora: Andrea Carolina Jojoa Ortega

Grado: 8-1



Ilustración por: Helen Moncayo

La temible



Es la y no él, por alguna razón siempre se le ha dado representación de mujer. Oh bella impasible, omnipresente te he visto llegar a la vida de ricos y pobres, poderosos y marginados sin ningún tipo de distinción, pero mantente alejada de mi vida, por favor, representas el miedo la impotencia, el dolor; se dice que cuando llegas expandes el sentimiento de desolación sí, eres tú, la muerte ¿Cómo evitarte? ¿Qué hacer para detenerte? Oh diosa, mantente alejada de mi vida, por favor, apenas comienzo a disfrutar del ir y

venir propios de mi edad, de tropezar, de perder y de fracasar y al mismo tiempo, de avanzar, vencer y progresar, la preciosa edad de definir mi personalidad, comienzo a disfrutar de los pocos y ganados permisos que mis padres me otorgan, comienzo a disfrutar del consejo sincero de una buena amiga, de una taza de café, del sol al ponerse al atardecer.

También te pido sublime, no me arrebates a ninguno de mis seres queridos, pues hace tiempo aquella noche oscura y desolada me arrebataste a mi querida abuela, no solo querida, también amada e incluso podría asegurar adorada, se fue a tu lado, partió hacia un mundo desconocido hasta ahora por los mortales, un viaje sin retorno, ¿dónde está?, no lo sé, si me ve no lo puedo asegurar, lo único claro es que su recuerdo jamás se irá. En fin, cada vez que alguien te menciona muerte, un temor absoluto invade mi ser., miles de imaginarios te rodean, la oscuridad, la noche, las calaveras, ataúdes y demás imágenes escalofrantes te representan. Las emociones que produces son diverso desconcierto, terror, soledad, tristeza, tan solo algunas de ellas.

Hace algunas décadas Neruda escribía sobre ti "hay cadáveres, hay pies de pegajosa losa fría, hay la muerte en los huesos, como un sonido puro, como un ladrillo de perro, saliendo de ciertas campanas, de ciertas tumbas, creciendo en la humedad como el llanto o la lluvia". muerte, cuando llegas, tu grito hace eco en el alma, gritas sin boca, sin lengua y sin garganta, andas por aquí y por haya, ante los ojos de algunos eres injusta, me atrevo a decir que eres indeseable pues ¿quién desea partir de esta vida bella, dejar de mirar a los ojos a una madre buena, o dejar de recibir el cariño y atención de una estupenda abuela ¿Quién? no paro de preguntármelo, por eso no llegues, muerte, a mi vida no vengas.

Vaya a verlo cuando... por favor... Sarita Jakelin Lozano
 No sé...
 Muerte...
 Muerte...
 Muerte...
 Muerte...

CUENTOS

BEN DROWNED O BEN EL AHOGADO

Ben era un chico esbelto, con el cabello rubio hasta la altura del hombro, tenía ojos hermosos color celeste. En su escuela había un grupo de matones que siempre lo molestaban eran Mack, Jack y Alex. Ben no corría con suerte, pues su padre había fallecido el año anterior a causa de un accidente. Ben, con ahorros, logró comprar el juego de The Leyends of Zelda Majoras Mask, su juego favorito, pasaba horas jugándolo, el soñaba con ser Link, un personaje de este juego.

Un día llevó su juego a la escuela, a la hora del recreo, fue donde su mejor amigo John y le dijo que vio a Mack buscar en su mochila y desde ahí su juego ya no estaba, los dos fueron donde su maestra y de inmediato llamaron a Mack, Ben le dijo: "Lo vi rebuscar en mis cosas y mi juego ya no está", Mack le respondió: "Ten por seguro que no volverás a verlo", al revisar las cosas de Mack encontraron el juego de Ben.



Ilustración por: María Paula Bastidas

A la salida de la escuela Ben le dio su juego a John para que se lo entregue después porque tenía miedo de que Mack se lo quitara, John lo llevó a su casa y esperó que Ben llamara, no lo hizo, así que decidió ir a su casa.

Cerca de la casa de Ben escuchó a alguien gritar en un lago cercano, fue a ver y ahí estaba Mack y su pandilla, tirado en el suelo estaba Ben, cubriendo su cara con sus manos; Mack agarró un palo y lo metió en uno de los ojos de Ben y luego en el otro, Ben le dijo: "no debiste hacer eso". Jack y Alex salieron corriendo, Mack rápidamente agarró del cuello a Ben y empezó a ahogarlo en el lago y se fue corriendo en la misma dirección de Jack y Alex. John agarró a Ben entre sus brazos con el juego aun en sus manos hasta que llegó la policía que fue alertada por una vecina. John aviso sobre Mack y fue llevado a un centro de menores.

John regreso a su casa, se limpió toda la sangre que tenía en su camisa y limpio también el juego, se dio cuenta de que tenía la palabra Majora escrita. Al otro día el juego ya no estaba y vio en las noticias que Mack había muerto de una forma muy rara, sus orbitas se salieron de sus ojos; igualmente Jack y Alex murieron así jugando ese juego.

Un día John jugó el juego y en una de las muertes de su personaje vio que Link aparecía y decía: "te has encontrado con un final inesperado ¿no?" pero aparte de eso hubo otra parte que no les apareció a otros jugadores que decía: "aunque no me hayas ayudado, no te guardo rencor, amigo". Dicen que si juegas este juego a Ben le gusta jugar con tu mente.

María Paula Bastidas Arcos 8-1

MaríaPaulaB.

LA BRUJA DE NEBASKA

Al noroeste de los Estados Unidos en la ciudad de Blair, había un bosque llamado Nebraska haciéndole referencia al nombre de su estado; este bosque no era común ya que este era más conocido como el bosque macabro, por los tantos asesinatos que se hicieron pero el primer y más recordado asesinato es el de la bruja Tiana, que fue asesinada en el siglo XIX por personas de la ciudad; desde entonces ella atrae a las personas y las mata.

Mi nombre es Skai, nací en Florida, Estados Unidos, pero a mis 6 años de edad mi familia y yo nos mudamos a Blair, una ciudad linda y con gente muy amable. Cuando llegue conocí el caso de Tiana ella especial mente a los niños y mis padres se lo tomaron muy en serio, tanto así que no me dejaban salir en la noche, pero mis amigos y yo no creímos en la bruja, tanto que fuimos a molestarla por el bosque y gritarle que no le teníamos miedo, hasta que un día mi mejor amigo Harry aseguró haber visto a la bruja; él dijo que era una mujer flaca, alta, con unas ojeras muy profundas, con un aspecto pálido, uñas largas y horripilantes, un pelo largo y espantoso y unos ojos rojos por los cuales botaba sangre, mis amigos y yo no le creímos. Un día después, Harry desapareció; la directora del colegio nos dijo que Harry y su familia se mudaron para New York, pero yo no les creí.

Sin embargo mis demás amigos y yo seguíamos burlándonos de la bruja Tiana, tanto fue así que a mis 15 años, mi novio, y ahora esposo y padre de mis hijas: Jacob y yo, fuimos y nos acostamos en el bosque ya que era un reto y queríamos demostrarle

a nuestros amigos que no le teníamos miedo a la bruja, fue pasando el tiempo y todos fuimos madurando tanto así que ya ni íbamos a molestar a la bruja, pero seguimos sin tenerle miedo a ese ser. Al acabar la universidad Jacob y yo nos casamos: la boda fue sencilla pero muy linda. A nuestra boda asistieron todos nuestros amigos de la vieja escuela, todos recordamos viejos tiempos y nos reímos.

Un año después de mi boda tuve a mi primera hija llamada Frida y dos años después tuve a Sofia, dos hermosas niñas que llegaron a mi vida para alegrarla, hace dos meses Frida cumplió diez años, hace un mes desapareció jugando cerca del bosque y hace cuatro días la encontraron muerta, con ella había un papel que decía "nunca te burles de Tiana". Ahora estoy arrepentida por todo lo que hice, fui a pedirle a Tiana que me perdone y que me devuelva a Frida, pero ella no me quiso escuchar. Sé que Tiana no se va a detener ya que se está llevando a todos los hijos e los que nos burlamos de ella y temo que pronto se lleve a mi pequeña y extrovertida Sofia.

ANGELA ISABEL LOPEZ

8.1

ANGELARABELLOPEZ

La Niña del Motel

En una noche muy escalofriante con bastante neblina, entre las 3 y 4 de la madrugada, un vigilante que paseaba vigilando las casas y edificios cercanos, le dio curiosidad pasar por un callejón sólido, con poca luz y bastante oscuridad, él seguía su recorrido, mientras que poco a poco iba descubriendo una terrible casa que parecía ser abandonada hace muchos años atrás; el vigilante miro a sus alrededores que no viniera nadie, fue cuidadosamente acercándose a la casa, alzó su mirada en una ventana que estaba quebrada, miró hacia el fondo de la casa y de repente mira a una niña con una bata blanca y unas manchas de sangre y un cuchillo con sangre, el vigilante comenzó a correr lo más rápido posible, hacia su cabina para ocultarse, Al día siguiente, el vigilante fue donde unos hombres especializados en lo paranormal, les dijo lo sucedido, los hombres fueron al motel en la noche, llevaron su equipamiento para comenzar la investigación, al comienzo descubrieron cosas terribles como rituales satánicos, símbolos satánicos, los especialistas llenos de terror salieron tranquilamente del motel, cada día iban para

descubrir una nueva cosa, al terminar la investigación reunieron a la comunidad cercana para contarle sobre el motel, los especialistas comenzaron a contar; es un viejo motel que fue abandonado, en el ocurrían hechos como asesinatos de mujeres y niñas, cada asesinato se realizaban con una arma blanca, en motel había una alma de una niña que recorría los pasillos con un cuchillo y que poco a poco se desvanecía cuando veía algo sospechoso, al terminar la charla los especialistas fueron avisar a la alcaldía para así poder destruir el motel.

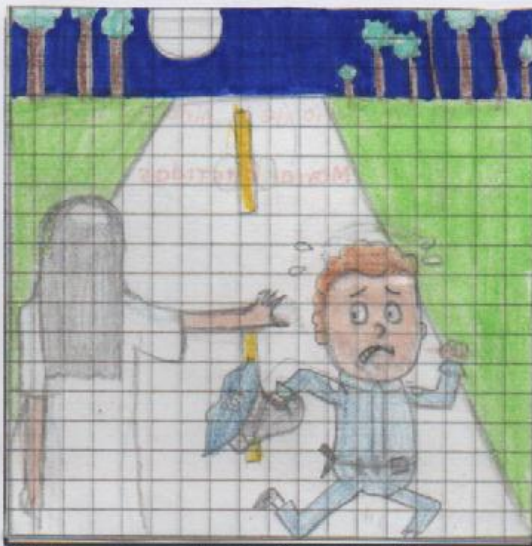


Ilustración por María Paula Bastidas

Juan David Benavides Erazo

8-1

David Benavides

LA SOMBRA DEL HOMBRE CON SOMBRERO.

En cuanto me acosté a dormir tuve una rara y muy tenebrosa pesadilla, soñé que entraba en un viejo ascensor del Hospital Departamental, me acuerdo tanto que este ya estaba ocupado por un señor de traje negro, con un gabán súper largo, era de piel morena, ojos pálidos amarillos, de estatura alta y con una enorme sonrisa, pero lo que más me llamaba la atención era un sombrero que traía en su cabeza, tapando así su esponjado cabello, era raro ya que el hablaba con este.

Bueno entonces subí al ascensor, mi próximo destino era el cuarto piso, llena de miedo cerré las puertas, entonces me preguntó él con su voz muy gruesa: ¿a quién vas a visitar?



Ilustración por: Helen Moncayo

Nosabía si responderle o no, pero sentía su penetrante mirada sobre mí, entonces procedí a decirle con voz entrecortada:

-“eh, voy a visitar a mi abuelo”. Sonriendo me contesto:

- Jajaja tu abuelo ya no está aquí.

Empecé a temblar sentía que me moría, mire hacia el piso y aquel hombre no tenía, ni pies, ni piernas estaba flotando, lo miré hacia su rostro y con esa sonrisa me tapó la boca y ahí muy asustada me desperté sudando. Pero qué es lo que veía, pues en el rincón de mi cuarto al lado del ropero estaba una sombra grande con la silueta de un hombre con gabán largo y sombrero, cada vez se iba acercando hacia mí.

Y su sonrisa se volvía cada vez más y más grande y el sombrero emitía unos extraños sonidos inexplicables, entonces grité: ¡mamá!, mi madre corrió para llegar a mi cuarto, prendió la luz y me preguntó qué me pasaba, y yo le contesté: “la sombra”. Me quede paralizada y escuchaba a los lejos la cantaleta de mi madre diciendo “estás loca”, “aquí no hay nada”, “cuál sombra”, “de qué hablas”.

No le di importancia a eso y corriendo me dirigí al cuarto de mi abuelo y miré otra vez aquella tenebrosa sombra en un rincón de su cama, mi abuelo estaba muy dormido y no se daba cuenta, ni sentía nada

Autora: Helen Moncayo.

Sonidos en la oscuridad

Era una noche muy silenciosa, el viento entraba por las ventanas golpeando las cortinas fuertemente, yo estaba solo a las 3:30 AM y todavía no llegaba nadie a mi casa; yo estaba en el segundo piso y de pronto baje suavemente, con mucho miedo a la oscuridad, corrí y prendí la luz muy agitado, tome un poco de agua y regrese a mi habitación. Intentaba realizar algo que me tenga entretenido, no tener miedo a la soledad que había, eran 3:46 de la madrugada y de pronto mi perro que estaba en la terraza empezó a ladrar desesperadamente, le abrí la puerta y salió corriendo a la calle, lo busqué por todo lado y seguía sus huellas por todo el oscuro bosque, se me erizó la piel de tanto frío y de miedo al mismo tiempo; yo estaba solo con chancas, de repente escuché un ladrido y intente seguirlo en la oscuridad del bosque, que, de pronto, hubo un silencio total; yo seguí corriendo dispuesto a encontrar a mi perro pero me encontré un pozo oscuro y seguramente muy antiguo.

Decidí regresar a casa y encontrar a mis papás, en ese camino de regreso yo me sentía con compañía, era como si yo hubiese estado con unas cinco personas que rodeaban, me detuve y no voltee solo cerré mis ojos, respire profundo y voltee no había nadie ni nada en toda esa espesa niebla.

Solo estaba yo, camine unos 30 minutos y yo estaba muy asustado, deberían ser ya las 5:00 yo no puedo recordar muy bien, yo me senté en una roca y lloraba inconsolablemente, de pronto sentí que alguien se acercaba muy rápido, yo me puse de pie, escuchaba sus pasos sobre las hojas secas lo seguía esperando ayuda pero cuando me di cuenta estaba rodeado de muchas tumbas, el frío era irresistible, intente aclarar mi vista para encontrar una salida, pero lo único que vi fue una seño ya mayor, muy pálida y se notaba muy preocupada se me acercó y me dijo con vos muy baja "ayúdame por favor estoy atrapada aquí y no puedo regresar a mi hogar". Me quede mudo no me atrevía mirarla a los ojos y yo sentía un suspiro en mi cabeza, de pronto se alejó y no apareció otra vez. Después de 10 minutos amaneció y yo me encontraba en el mismo lugar dormido y de pronto desperté desesperado. Salí corriendo lo más rápido que pude hacia el pozo y en la profundidad vi a mi perro desangrado; mis ojos se llenaron de lágrimas y me arrepentí de no haber ayudado a esa alma en pena.

Nombre: Peter Alan Chamorro Coral.

Grado: 8-1

